

01921  
55



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

EL PAPEL DE LA SEPARACION AFECTIVA...  
Y LOS RASGOS DE PERSONALIDAD EN EL  
EDUCANDO INTERNO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN PSICOLOGIA  
PRESENTAN:

CRUZ PEÑA LAURA  
MENDOZA BOLLAS ELSA CRISTINA

DIRECTOR DE TESIS:  
PROFA. GUADALUPE SANTAELLA HIDALGO  
ASESOR REVISOR:  
PROFA. ALMA MIREIA LOPEZ-ARCE CORIA  
ASESOR ESTADISTICO:  
PROFA. MARTHA CUEVAS ABAD  
SINODALES:  
PROFA. CRISTINA HEREDIA ANCONA  
PROFA. FAYNE ESQUIVEL ANCONA

MEXICO. D. F.

2003

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



## AGRADECIMIENTOS:

Es difícil expresar con palabras lo que se siente en momentos como estos, en esta ocasión quiero darles las gracias por todo su amor y apoyo que me han dado siempre. Mami, te extraño y te quiero mucho, espero que donde quiera que estés puedas compartir conmigo éste momento y la realización de esta meta. Papá, gracias por estar conmigo siempre, te quiero mucho.

Gracias a mis hermanas Ma. Eugenia, Julieta y Cecilia por que han compartido conmigo momentos buenos y malos, por estar ahí cuando era necesario, por todo su apoyo y ejemplo que sin proponerse me dan a cada momento. A mi hermano, Alejandro, porque así te veo, a Saris y Ale por hacerme sonreír cuando parece difícil hacerlo.

A Mari, Yola y Nancy, por que son unas excelentes amigas. Especialmente gracias Elsa, por que compartimos muchas cosas, porque crees y serás siempre una gran y querida amiga.

A ustedes dedico la culminación de éste trabajo.

LAURA

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



## AGRADECIMIENTOS:

Cuando nos toca agradecer frecuentemente pensamos en las personas más importantes en nuestra vida, en esta ocasión quisiera aprovechar para agradecer de manera muy especial el haber contado con dos Ángeles que me han acompañado, por que he recibido de ellos siempre lo mejor. Gracias a mis padres por todo su amor, apoyo incondicional y por construir pistas para aterrizar mis sueños.

Por la oportunidad de compartir experiencias de vida y por todo lo bueno que es tenerlos cerca, gracias a mis hermanos Marco Antonio y José Manuel por su cariño y apoyo. A mi hermana Norma que ha sido mi compañera incansable y a quién le admiro su disciplina y su lucha por superarse cada día.

Con todo mi amor y esfuerzo, les dedico la realización de mi tesis profesional, como una forma de compartir y estar unidos en este logro. Gracias.

ELSA CRISTINA

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



## AGRADECIMIENTOS:

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por su inapreciable aportación a nuestra formación académica.

A la Facultad de Psicología por los recursos materiales e humanos que nos proporciono para nuestra formación profesional como psicólogas y de la cual nos sentimos orgullosas.

A nuestros profesores que compartieron con nosotros su invaluable conocimiento y experiencia profesional.

A la profesora Guadalupe Santaella Hidalgo, por todo su apoyo, tiempo y comprensión que nos brindo para la elaboración del presente trabajo. Gracias por dejarnos aprender de usted.

A la profesora Martha Cuevas Abad, por su paciencia y dedicación para la realización de nuestra investigación.

A la profesora Alma Mircia López-Arce Coria, a la profesora Cristina Heredia Ancona y la profesora Fayne Esquivel Ancona, por todas las aportaciones y recomendaciones hechas para el desarrollo de nuestra investigación. Mil gracias.

A las autoridades del Internado N. 2 "Ejército Mexicano", por las facilidades prestadas en el transcurso de nuestra investigación.

A los niños que formaron parte de nuestra muestra, les damos especialmente las gracias por su entusiasmo y disponibilidad mostrada siempre al trabajar con ellos.

A todos aquellos que de alguna forma contribuyeron a la realización de este trabajo.

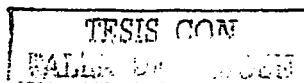
LAURA Y ELSA CRISTINA

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



## índice

Contenido	Pág.
Agradecimientos	2
Resumen	7
Introducción	8
<b>CAPITULO I. Panorama General del Desarrollo Infantil</b>	<b>11</b>
Teorías del desarrollo	14
Algunas de las teorías más importantes	15
Teoría Psicoanalítica	17
Teoría Psicosocial	18
Desarrollo Socioemocional	20
El niño en edad escolar elemental	22
El niño de seis años	23
El niño de siete años	24
El Niño de ocho años	25
El niño de nueve años	25
El niño de diez años	26
El niño de once años	28
El niño de doce años	30
<b>CAPITULO II. Teoría del apego</b>	<b>33</b>
Apego	34
Teorías del Apego	35
La Teoría Etológica	35
La Teoría del Aprendizaje Social	36
La Teoría del Desarrollo Cognoscitivo	37
La Teoría Psicoanalítica	38
La Teoría del Apego	40
Pautas de Apego	44
Conceptualización del Apego	46
Tipos de Apego	47
Apego y dependencia	48
Apego sereno y el desarrollo de la confianza de sí mismo	50





Contenido	Pág.
Confianza en sí mismo y en los demás	52
Hipótesis sobre el desarrollo del apego ansioso	52
Estudios sobre la privación y trastornos del carácter	55
La ira una respuesta a la separación	59
Ira funcional y no funcional	59
Temor	61
El temor a la separación	63
Ansiedad de separación	64
Condiciones que mitigan la ansiedad de las respuestas cuando hay separación	67
<b>CAPITULO III. Institucionalización</b>	<b>69</b>
Antecedentes históricos	69
Internados y escuelas de participación social a nivel nacional	70
Tipos de internados	71
El tipo ideológico	71
El tipo cerrado	71
Hogares exteriores a la institución	72
Razones por las que los niños son llevados al internado	73
La problemática de los internados	74
Situaciones para tomarse en cuenta para una situación de internamiento	78
Condiciones favorables cuando hay separación	79
<b>CAPITULO IV. Método</b>	<b>82</b>
Resultados	90
Análisis de resultados	111
Discusión.	116
Conclusiones	121
Anexo	124
Bibliografía	128

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



## **RESUMEN**

La investigación se refiere a la exploración de los rasgos de personalidad que se derivan de una separación afectiva producida por una situación de internamiento, tiene la finalidad de describir, analizar y comparar la relación que pueda existir entre la separación temprana del ámbito familiar y la presencia de algunos rasgos de personalidad.

El estudio se realiza con una muestra de 60 sujetos en un rango de edad de 6 a 12 años, que tienen hasta 11 meses y más de 12 meses de tiempo de permanencia en el internado, de ambos sexos, divididos por tanto en cuatro grupos.

Se realizó un cuestionario exploratorio, cuyos resultados fueron obtenidos con base en lo expresado directamente por los niños y evaluado con un Análisis de Frecuencias. Se aplicó además el "Cuestionario de Personalidad para niños" de 6 a 8 y de 8 a 12 años, ambos diseñados por Catell y para el análisis estadístico de los resultados se utilizó la t de student, la prueba ANOVA de una sola vía y un Post Hoc de Scheffe.

El Análisis de resultados señala que en cuanto a la variable de edad se obtienen diferencias estadísticamente significativas en 7 de las 15 escalas del instrumento. Respecto al tiempo de permanencia, las diferencias significativas se presentan en 2 de las 15 escalas, y en cuanto al sexo son 4 las escalas con diferencias significativas. No obstante, al cruzar las variables de edad y tiempo de permanencia se obtienen diferencias significativas en 10 de las 15 escalas. Por tanto, se confirman las H<sub>1</sub>. Sí existen diferencias significativas con respecto a la edad, el tiempo de permanencia y sexo como factores que afectan o modifican los rasgos de personalidad.

TESIS CON  
FALLA DE CARGEN





## INTRODUCCION

El conocimiento del papel preponderante que tiene la identificación y acercamiento con las figuras de apego nos llevó a realizar un estudio en el cual se exploren los factores que intervienen en los procesos psíquicos producidos por una separación en donde el niño se enfrenta a una situación de internamiento.

Las investigaciones sobre el tema concuerdan, en que la separación de una figura amada desemboca en la sensación de no ser amado, de estar abandonado y ser rechazado, por lo que uno de los principales efectos de la separación, es una gran intensificación del conflicto de ambivalencia; es decir, el niño alterna con sentimientos de amor y odio, manifestándose principalmente a través de la agresión, la angustia y la depresión.

Durante el transcurso de nuestra investigación pudimos observar como una manifestación característica de la separación debido al internamiento, angustia de separación; expresada a través del aferramiento a los padres cuando son regresados a la institución al iniciar la semana, estas reacciones son más frecuentemente presentadas por los niños pequeños durante el transcurso del año escolar, debido a que a menor edad el impacto de la separación es mayor, los niños mayores tienden a reaccionar con menor fuerza pudiendo llegar, finalmente a la resignación. Después de un periodo de adaptación los niños terminan por creer que es la mejor opción que tienen y la aceptan.

Como una forma de aliviar o compensar esta angustia de separación se observó, el uso frecuente de objetos transicionales; como son las muñecas, las frazadas o sus juguetes favoritos los cuales los conservan con ellos todo el tiempo, el fácil apego a figuras que se muestran un poco accesibles, cordiales o afectivas, la substitución de figuras de apego por compañeros mayores que ellos, y el anhelo de la llegada del viernes para poder regresar a su hogar.

Se sabe que si un niño en la infancia goza de amor y la compañía de sus padres, crecerá sin una exagerada presión, ansiedad y una propensión demasiado intensa al odio. Es por esto, que para el niño, el ambiente familiar es relevante ya que es donde se encuentran sus principales figuras de apego, que son sus padres. Ellos integran su familia y su realidad, cuando esta realidad no es posible entonces se recurre al internado como una alternativa a su problemática. El tiempo transforma toda realidad, finalmente nada puede permanecer inmutable, la estructura social y por ende la familiar no es la excepción, la evolución de la sociedad convierte en un mal contemporáneo la disgregación de las familias por diversas causas.

De acuerdo con los resultados obtenidos en el cuestionario exploratorio, un considerable número de alumnos proviene de familias desintegradas, o bien, se encuentran bajo la tutela de un familiar; es característico que sean matrimonios de escasos recursos, mujeres que como producto

TESIS CON  
FALLA DE CUBRIR



de un divorcio, separación o muerte del cónyuge, han quedado solas, madres solteras y aquellas que han intentado varias veces establecer relaciones conyugales con poco éxito, procreando hijos con diferentes parejas. Por lo que aunque intentan hacerse cargo de la manutención de los hijos, al no poder cuidarlos, recurren al internado. En ocasiones los internados son utilizados como una forma de castigo por el mal comportamiento de los niños, los padres se rinden al tratar de educarlos y le encargan su educación a la institución esperando que sea ésta quien norme su conducta.

Muchos de estos niños se ven obligados a vivir en un medio ambiente nocivo y precario, que limita las posibilidades de un buen desarrollo debido a la pobreza, un ambiente propicio para la adquisición de malos hábitos, que debilita la adquisición de normas y valores aceptados socialmente. Por ello la importancia de aprovechar al máximo el tiempo de estancia que el niño pasa en el internado; por lo que se requiere conocer la dinámica del niño y del internado, contar con personal capacitado y especializado para el cumplimiento de ésta función.

Los cambios sociales han hecho necesaria la creación de instituciones que se encarguen de la educación de los niños, poco a poco se ha ido acortando el tiempo del cuidado de los hijos por parte de sus padres, substituyendo los hogares familiares por las guarderías o los internados. Como producto de presiones socioeconómicas se ha requerido la incorporación de la fuerza de trabajo femenina. Los padres al tener que trabajar más, con el fin de obtener mejores condiciones de vida, limitan el tiempo de convivencia con su familia; Es así como la escuela internado se convierte por muchas razones en una alternativa para brindar educación a sus hijos, además de ocuparse por su bienestar y porvenir.

La SEP cuenta con veintiocho internados en todo el país. En el DF, se integra con cuatro internados y ocho escuelas de participación social que ofrecen educación primaria y catorce internados a nivel secundaria.

Conforme los estatutos de la SEP los internados son públicos y reservan el derecho de admisión de sus alumnos, sólo para aquellos que provienen de familias con bajos recursos económicos y cuyos padres o tutores perciben ingresos irregulares y menores a 2.5 veces el salario mínimo vigentes en el DF.

La población de los internados de la SEP es de 4080 alumnos, 1971 niñas y 2109 niños, y en las escuelas de participación social un total de 2283 alumnos. La población del internado # 2 "Ejército Mexicano", escenario donde se realizó la presente investigación, es de 520 alumnos, aún así, se habla de sobrepoblación, como consecuencia de la falta de creación de nuevos planteles que satisfagan la demanda.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



Se ha hecho notable el incremento de la población y de sus necesidades socioeconómicas, culturales y educativas, por lo que se reafirma la idea de que los internados solucionan la problemática del cuidado, atención y educación de los hijos. Los padres o tutores optan por el internamiento cuando por las razones que sean, se encuentran imposibilitados para hacerse cargo de ellos personalmente

Aún con todos sus pros y contras, consideramos que los internados pueden convertirse realmente en una opción para estos niños y sus padres. Es necesario que se conozca la problemática real y objetiva de modo que se busquen alternativas para optimizar el funcionamiento de estas instituciones, crear programas multidisciplinarios más eficaces, que logren aprovechar al máximo los recursos del niño, ya que por sus características los internados pretenden funcionar como un hogar sustituto.

Esta investigación pretende contribuir en la exploración de éste fenómeno para que posteriores estudios lleven a la creación de programas psicopedagógicos que puedan ser aplicados en estas instituciones. En el intento de esclarecer la problemática que se vive en un internado, pensamos que este puede ser un primer paso para entender la psicodinamia del educando interno, así como de su familia y de la institución en sí misma.

**"TODA NEUROSIS DE ADULTOS ES REALMENTE UNA NEUROSIS INFANTIL  
PENDIENTE EN SOLUCIÓN"**

**Sigmund Freud**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



## CAPITULO I

### PANORAMA GENERAL DEL DESARROLLO INFANTIL

Es característico del ser humano que tenga que transcurrir un largo período de desarrollo y aprendizaje entre su nacimiento y el logro de su madurez física y habilidad adulta; para sobrevivir éste debe ser alimentado y protegido cuidadosamente durante varios años, se desarrolla con lentitud y está dotado de una estructura cognoscitiva que no alcanza su nivel óptimo de funcionamiento sino hasta los quince años de edad; aprende también un lenguaje simbólico para comunicarse con los demás. El ser humano tiene mucho que asimilar para poder transmitir sucesos del pasado y hacer juicios del futuro. Como las culturas se tornan cada vez más complejas, el individuo requiere de prolongar los períodos de preparación para poder llegar a ser un adulto en plenitud de funciones.

El estudio sobre el desarrollo infantil examina el modo en que el niño como un todo, cambia con el tiempo. El cambio cuantitativo es bastante evidente y relativamente fácil de medir como es la estatura, peso, vocabulario, el incremento en las habilidades físicas, la cantidad de relaciones con otras personas, etc. El estudio del cambio cualitativo es más complejo, incluye cambios en el funcionamiento, tales como el crecimiento de la inteligencia, la creatividad, la socialización y la moralidad. El desarrollo humano es un proceso continuo, irreversible, y completo, no se detiene y sigue a lo largo de la vida, permanentemente influido por características que están con nosotros al nacer y por otras adquiridas gracias a nuestra experiencia.

Hartman, Kris y Loewenstein introdujeron en 1946 los términos de maduración y desarrollo en la bibliografía psicoanalítica y les dieron definiciones bien claras. Los conceptos subyacentes en estos términos hace tiempo que son conocidos en psicología. Corresponde a la interminable controversia entre naturaleza y crianza. El marco de referencia señalado por los autores (Lewis, 1985) determina los siguientes conceptos:

1. Equipo congénito es la totalidad de la dotación, tanto física como psicológica, preformada filogenéticamente y heredada por el neonato. Otro componente es el temperamento, la forma de reaccionar, la respuesta al estrés, y otras aptitudes que se hallan ya en el neonato.

2. La maduración es el proceso de cambios y crecimiento progresivos que se producen en los sectores físico y psicológicos del organismo infantil. Y la base de estos cambios está dada por factores intrínsecos transmitidos por herencia, que forman una parte del equipo congénito del recién nacido.

3. El desarrollo psicológico comprende las modificaciones impuestas al equipo congénito (tanto a la maduración como a otros factores intrínsecos al desarrollo biológico) en parte por las



circunstancias del medio y en parte por el estrés, o la facilitación que se da entre los factores que operan en la maduración y en el desarrollo biológico.

Por desarrollo se entiende la afloración completa y la utilización múltiple de las funciones y habilidades que van surgiendo, gracias a la interacción entre el individuo y su ambiente. De esta manera, el desarrollo es el resultado de influencias mutuas, dotes, maduración y factores ambientales. El desarrollo humano sigue lo que Erikson denomina " Principio epigenético ", que establece que todo ser humano que crece tiene un plan básico, y que del mismo surge todas las partes, cada una con su tiempo de influjo especial hasta que han surgido todas las partes que constituyen un todo funcionante (Erikson, 1959).

Es decir que en el desarrollo hay un orden de sucesión cada etapa representa un adelanto a partir de una previa. Es más, cada etapa subsiguiente supera a todas las etapas anteriores. Por lo que se abarca una estructuración progresiva del aparato psíquico en cada etapa del desarrollo.

De forma implícita en las teorías del desarrollo humano está el concepto de período crítico, en el cual se plantea que lo que no se desarrolla en un momento en específico nunca podrá formarse en otros momentos. Hay dos razones para esto (Helen Bee, 1978):

1. En el período crítico apropiado un elemento dado del desarrollo psicológico encontrará todas las condiciones de maduración favorables para su establecimiento..

2. Si durante el período crítico no está próximo el elemento de desarrollo (psicológico); estos elementos serán modificados y deformados hasta que se plieguen a las necesidades de la maduración. Se producirá entonces una integración apartada de lo normal. Por consiguiente cuando el elemento del desarrollo ( psicológico) que quedó rezagado llegue a ser accesible en una fase ulterior, hallará las posiciones maduracionales ocupadas por una estructura compensadora, aunque desviadas e inaccesible, a la integración normal.

Las dificultades que participan en el aspecto de irreversibilidad del concepto del período crítico, lo mismo que los factores múltiples que suelen intervenir, han hecho que se modifique el concepto y que se idee otro que presupone que el individuo logrará aprender digamos, algunas cosas mejor y con más rapidez o con menos adiestramiento en alguno de sus momentos de su ciclo vital. Esta modificación ha sido denominada " Concepto del periodo sensitivo ". (Wolff y Feinbloom, 1969 ).

Quizá el mejor empleo del concepto del periodo crítico se encuentre en los estudios de separación temprana de madre e hijo, por ejemplo, Spitz ( 1945) basado en un estudio previo realizado con niños de un orfanato, encontró deficiencias en el cociente de desarrollo en los niños al finalizar el primer año de vida, además de que tenían resistencia muy pobre a las enfermedades y mortalidad alarmante. Concluyó que fue la privación de atención, estimulación y amor materno lo que produjo las pruebas claras de lesión, y que, incluso cuando se pusieron en un ambiente más favorable el daño no pudo ser reparado. Es decir la falta de cuidados

Maternales suficientes durante el período crítico de desarrollo, en todos los campos produjo un daño irreversible.

De importancia decisiva para el desarrollo de la personalidad es que en los primeros años de vida se logre una vinculación fecunda y una satisfacción de la necesidad básica de protección y seguridad. Ahí se ponen los cimientos para el destino ulterior del niño en cuestión; por que sin vinculación no cabe desvinculación. Sólo cuando el niño ha podido conseguir una confianza originaria, puede más tarde confiar en otros y puede desarrollar la confianza en sí mismo. Cuando ha recibido suficiente amor podrá más tarde transmitir amor. Y cuando ha experimentado el apoyo y sostén de sus padres, podrá alguna vez desarrollar su propio sostén interno y podrá brindárselo a otras personas.

Se considera que los rudimentos de la personalidad ya existen en el período más temprano de la vida, y que el desarrollo de la personalidad se origina, en parte, a partir del cuerpo y sus necesidades. El cuerpo es una fuente clara de satisfacción así como de malestar para el lactante. El pequeño se toca activamente el cuerpo. En los primeros meses no parece discriminar al principio entre sus propios dedos y los de los demás. Dado que para el lactante, el ambiente externo y su vida interna son la misma cosa. Se puede decir que al principio se encuentra en un estado de "Identificación primaria". Cerca de los tres a seis meses se encuentra en la etapa pre-objetal u objetos parciales, es decir, que todavía no reconoce totalmente la imagen de un rostro en particular (Jirina Prekop, 1929).

Hacia la segunda mitad del primer año hay signos claros de que el lactante ahora se percata de una persona como un objeto total. Empieza a imitar a otra persona y manifiesta síntomas de ansiedad cuando el niño se ve frente a un individuo que no le es familiar.

Los primeros ocho meses son particularmente importantes desde el punto de vista del desarrollo perceptivo e intelectual subsiguiente, puesto que es durante este período cuando el niño sienta las bases de sus estructuras cognoscitivas. Hacia el final del primer año el niño ha adquirido por lo general un objeto de transición ( Winnicott, 1951), al que se ha unido y vuelve a él cuando desea consolarse. Este fenómeno puede surgir cuando el niño esta enfermo o después de cualquier tensión, como cuando hay separación. El objeto transicional parece representar la mitad entre la adhesión así mismo y la adhesión con el mundo exterior (madre) (Winnicott, 1958). Otro aspecto relevante es la actividad lúdica. El juego tiene a veces como motivo subyacente la manipulación de la ansiedad, debido a una fantasía de temor de que perderá el amor de su madre. Entre los dieciocho meses y los dos y medio o tres años de edad ésta representa la situación de peligro más importante y común para el pequeño. En ocasiones la separación y pérdidas reales, tanto como las amenazas pueden producir un retroceso en los adelantos previos. El juego es una ocupación esencial de la infancia, puesto que es algo placentero.

Los niños se van haciendo más ágiles conforme crecen y se desarrollan, durante el período de tres a seis años puede copiar un cuadro y a los siete un rombo. Su memoria mejora. El empleo del lenguaje es amplio en esta época, aprende a vestirse sólo y se lava por sí mismo. Él

juego es caracterizado por el empleo abundante de juguetes, de pedales, muñecas, carritos, ropa, etc. En cuanto al aspecto cognitivo los niños de tres años a siete años se encuentran según Piaget (1926), en la etapa preoperación.

El desarrollo de la personalidad en el niño de seis a doce años de edad, se trata en esencia de un período de consolidación de todos los primeros adelantos. Todas las funciones relativamente autónomas permanentes que se conceptualizan dentro de la estructura de la personalidad, se establecen con más fuerza. Conforme el niño crece, la maduración de ciertas funciones del yo, como el mecanismo de defensa y la prueba de la realidad se manifiesta con más claridad, hay una mayor capacidad para pensar, memorizar, hablar y establecer conceptos. Puede tener un mayor control de sus impulsos, como ya no tiene que consumir su energía para afrontar sus impulsos, ahora podrá usarla con libertad en otras actividades que no están cargadas por conflictos, permitiéndole un grado mayor de autonomía.

Aunque inicialmente (De los seis a los ocho años de edad) el Súper Yo es estricto, con signos de ambivalencia notable y conflicto intenso, de manera gradual disminuye esta tensión, de modo que en la segunda mitad de este período (Entre los ocho y diez años de edad aproximadamente) el Súper Yo es menos estricto la sublimación es más útil, y el pequeño empieza a experimentar nuevamente placer por la satisfacción sexual (Bornstein, 1951).

El niño sabe también en esta época que hay un tiempo para jugar y un tiempo que cada vez se llama más a menudo trabajo. Erikson llama a esta etapa de laboriosidad contra la de inferioridad, y nota que el pequeño debe lograr en ella disfrute del trabajo sentido de mayores posibilidades y sensación de capacidad (Erikson, 1959).

Entre los cinco y diez años ocurre el nacimiento de capacidades intelectuales como el concepto de la permanencia de la masa, número, peso, volumen y clasificación. Según Piaget el período de siete a once años abarcaría la etapa de las operaciones concretas, el cual señala dos características sobresalientes; una es el pensamiento reversible y la capacidad de que ahora puede tomar en cuenta dos o más variables.

Los niños descubren que hay reglas estables que gobiernan en el mundo físico y comienzan a buscar explicaciones para los fenómenos que ven. El descubrimiento de la regularidad del mundo físico lleva a los niños a esperar regularidad en el mundo de las relaciones sociales. Aprenden a seguir e imponer las reglas, seguir instrucciones y límites a su conducta, y esperan que los demás también lo hagan.

### **Teorías del desarrollo**

Los enfoques teóricos sobre la conducta infantil indican que para apreciar bien al niño se requiere un análisis efectuado desde diversos puntos de vista. La teoría cognoscitiva, psicoanalítica y psicosocial están acordes en conceder importancia al desarrollo psicológico durante la niñez. Todas contemplan la evolución de una manera jerárquica en donde las habilidades anteriores son indispensables para la consecución de capacidades más maduras.



Suponen que irán apareciendo capacidades de una manera predecible, a medida que pasan los años, o sea, el repertorio de respuestas del niño cambia cualitativamente en cada etapa. En el niño pequeño la variable ambiental más significativa que influirá en su desarrollo futuro es probablemente la calidad de la atención que percibe. Para los niños que se encuentran entre la primera y segunda infancia quizá sea más trascendental para su futuro desarrollo la presencia de oportunidades donde desarrollar sus capacidades y experimentar sus competencias que la calidad del cuidado por sí mismo.

El impulso unificador del desarrollo durante la mediana niñez no sólo es importante porque se haya implicado una gran parte del material empírico con el que se cuenta, sino porque también domina las perspectivas teóricas. Tanto si se examina la obra de Freud y en ella se señalan los "Mecanismos de defensa del Yo"; como si se hace lo mismo con los neofreudianos y se encuentran la "Orientación a la vida" o el "sentido de industriiosidad"; o bien los trabajos de Piaget y se encuentran las "Operaciones mentales concretas", o los aportes de Harvey y sus colaboradores para hallar los "sistemas conceptuales". En todos los casos se verá de un modo u otro que concentran sus ideas en las tendencias unificadoras del desarrollo. (1972).

Cada teoría de desarrollo proporciona una fuente de explicación para el estudio de la niñez. Para lograr una mejor comprensión de las teorías, se desarrollan a continuación.

#### **Algunas de las Teoría cognoscitiva más importantes:**

La teoría cognoscitiva rastrea el desarrollo de la lógica y de la razón desde la infancia hasta la adolescencia identificando aquellos procesos que entran en el "Conocer", en cada etapa

Los teóricos cognoscitivos han aportado tres importantes conceptos. En primer lugar opinan que la manera en como el niño organiza e interpreta los sucesos del ambiente es diferente, cualitativamente, de la manera como lo hacen los adultos. En segundo lugar, han hecho resaltar el nexo que existe entre las propiedades estructurales de los receptores sensoriales, o sea, el cerebro y el sistema nervioso, y la capacidad de conocer el mundo. En este sentido los teóricos del conocimiento afirman que existen componentes universales del "conocer" que reflejan semejanzas entre todos los seres humanos por lo que respecta a percibir, recordar e integrar la información. En tercer lugar, suelen considerar la adquisición de conocimiento como un continuo proceso activo.

En la teoría de Piaget (1950) sobre el desarrollo cognoscitivo se remarca la importancia de la interacción continua de los niños y sus ambientes. Piaget e Inhelder (1969) definen el esquema como "La naturaleza u organización de las acciones a medida que son transferidas o generalizadas por la repetición en circunstancias análogas o semejantes". Piaget señaló que "... toda conducta es una asimilación de lo dado a los esquemas anteriores, y toda conducta es al mismo tiempo una acomodación de esos esquemas a la actual situación..." (Piaget, 19789).



En la teoría cognoscitiva se marcan las siguientes etapas del desarrollo:

- La etapa más temprana es la inteligencia sensomotriz, que comienza en el nacimiento y dura hasta aproximadamente a los dieciocho meses de edad.
- La segunda etapa, llamada pensamiento preoperatorio, empieza cuando el niño representa las acciones con símbolos, esto es, imágenes, palabras o dibujos y concluye hacia los cinco o seis años.
- La tercera etapa, el pensamiento operatorio concreto, inicia a esta edad y concluye al principio de la adolescencia, esto es hacia los once o doce años.
- En la última fase del estadio preoperacional al pensamiento se le describe como intuitivo; el niño comienza a descentrarse y es capaz de considerar más de un aspecto de la situación en un momento dado. Y, al mismo tiempo, como resultado del descentramiento, se va tornando menos egocéntrico en general: comienza a mostrar su conciencia de la existencia de otros puntos de vista que no son los suyos. Durante la mediana niñez el desarrollo cognitivo tiene la capacidad de la elaboración de operaciones mentales concretas. Caracterizado por ser reversible: Además también el pensamiento es asociativo.

Piaget concibe que en general el desarrollo cognitivo de la mediana niñez se encuentra bien avanzado hacia el nivel abstracto, de orden superior del pensamiento adulto. Las operaciones mentales de este periodo son concretas porque se limitan a acontecimientos que se producen el mundo inmediato, concretamente real. Puede ser capaz de resolver diferentes problemas lógicos, pero no es todavía capaz de utilizar en forma plena esta libertad.

Se presume que la amplia capacidad intelectual del niño produce efectos en todo tipo de conducta emocional-social así como las actividades intelectuales. Como ejemplo cabe señalar que muchos mecanismos de defensa Yoica no podrían funcionar en ausencia de capacidades cognitivas.

Harvey, Hunt y Schroder (1961) han hecho un elaborado esfuerzo para unir los aspectos cognitivos y emocional - social de la personalidad. Estos autores sostienen que los sistemas cognitivos se desarrollan a través de cuatro estadios sucesivos, que indican el progreso desde un funcionamiento cognitivo concreto a otro abstracto. Uno de los rasgos centrales de este progreso, a su juicio es el constante interjuogo que existe entre los factores cognitivos y los emocionales. Se supone explícitamente que ciertas experiencias emocionales- sociales pueden facilitar o impedir el desarrollo del sistema conceptual y viceversa. Por ejemplo, el desarrollo se verá favorecido en un niño creado de tal manera que social y emocionalmente se encuentre abierto a las nuevas experiencias. En cambio el fracaso del desarrollo conceptual puede impedir un desarrollo emocional-social adecuado, aún si al niño se le cria de un modo idealmente perfecto. Por consiguiente es posible que el desarrollo de los sistemas conceptuales o el de la organización

TESIS  
FALLA DE ORIGEN



emocional-social se vean detenidos o fijados en un estadio temprano, y que cualquiera de estas fijaciones en alguno de ellos tenga efectos negativos en el otro.

### **Teoría Psicoanalítica.**

La teoría psicoanalítica gira en torno a cuestiones sobre la emoción, la motivación y las actividades psíquicas. En esta teoría se llama la atención a los deseos, sueños, fantasías y temores. Freud (1953) supuso que toda conducta estaba motivada, y que los motivos primarios eran los impulsos sexuales, y los agresivos y los de supervivencia. Tales motivos pugnan por expresarse mediante el símbolo, actos de olvido, errores, y en los casos más graves de síntomas. Uno de los aportes más notorios de Freud es la importancia que dio a los primeros seis o siete años de vida para la formación de la personalidad. Sostenía que ya desde la infancia los niños tenían impulsos sexuales y agresivos activos. Los intentos del niño por dar satisfacción a esos instintos básicos formaban, según Freud los fundamentos de los conflictos, angustias y predisposiciones únicas que se irán repitiendo de continuo en el resto de la vida, (Luci Peidl, 1978).

-Para Freud los componentes de la personalidad son tres: El Ello, el Yo y el Súper Yo. El ello es la fuente de los instintos y de los impulsos. Es la fuente primordial de la energía psíquica que existe desde el nacimiento. El ello opera sin tomar en cuenta los principios que impone la realidad. No deja de presionar con el fin de expresarse y obtener gratificación.

-El Yo es lo que se ha logrado formar con todas las funciones mentales que tienen que ver con la realidad, incluye la percepción, la memoria, el juicio, la percepción de sí y las capacidades lingüísticas. Su propósito primordial es gratificar los impulsos del ello, dentro de las imposiciones de la realidad.

-El Súper Yo esta constituido por las prohibiciones referentes al comportamiento moral y abarca los ideales sobre los propios recursos como persona moral.

Las etapas evolutivas descritas por Freud (1953) denotan su insistencia en el papel de la sexualidad como fuerza impulsiva. Cada etapa se refiere a un periodo de la vida, donde hay una determinada zona somática que tiene importancia sexual sobresaliente. La teoría psicosexual de Freud abarca las etapas oral, anal, fálica, latente, y genital. En cada una de esas etapas existe un modo único de gratificación sexual que se transforma en actividad física, relaciones sociales y desarrollo de las capacidades. En cada una de las etapas, pero sobre todo en las tres primeras, existe un conflicto inevitable entre los deseos del niño y las normas culturales. Para Freud el proceso de socialización es fuente de continua tensión, pues las necesidades del individuo quedan frustradas ante las metas sociales.

En la niñez de acuerdo con Freud el individuo pasa por cambios predecibles y pautados de expresión de los motivos y del pensamiento. El ambiente, durante la niñez, se percibe como relación con las personas que facilitan o inhiben la gratificación de los impulsos. Para explicar las consecuencias de la alteración persona - ambiente, Freud empleó la noción de identificación.

TELEFON  
FALLA DE ORIGEN



Según Freud la mediana niñez se denomina período de " Latencia ", por la expresión manifiesta de la energía sexual (Libido) que es en el muy escasa, especuló además que la libido podía decrecer en este período debido a cambios fisiológicos. Y se menciona también que el niño que se encuentra entre los seis y los doce años esta tan ocupado en el aprendizaje formal e informal, en las actividades de pares, etc. que poca energía le queda para dedicársela al sexo.

La teoría Freudiana tradicional considera a la mediana niñez a través de un conjunto importante de ideas: Los mecanismos de defensa del yo. La esencia de este punto puede resumirse brevemente del modo siguiente; para conservar un concepto de sí mismo positivo, para mantener su autoestima el niño debe defenderse contra las circunstancias que lo amenazan. Todo proceso psicológico que tiene como propósito central la defensa de autoconcepto puede, denominarse " Mecanismos de defensa del Yo ". Dado que desde la temprana niñez todos nos empeñamos con frecuencia en el esfuerzo por conservar la autoestima, Freud consideró que los mecanismos de defensa del yo constituirían rasgos muy importantes de la vida cotidiana.

En suma, la idea de Freud de que las personas protegen sus Yos o sus conceptos de sí mismos mediante el uso de mecanismos de defensa tiene particular relación con la mediana niñez por que en su transcurso, por primera vez, el individuo tiene un verdadero concepto de sí mismo que proteger y muchos de los mecanismos de defensa parecen corresponder, según la versión descriptiva que se tiene, a conductas que aparecen durante este período. Si es cierto que algunos de estos mecanismos, tales como la formación reactiva, la racionalización, exigen un grado considerable de sofisticación para que operen con eficacia, es cierto también que otros, tales como la negación, la represión y la regresión, pueden aplicarse fácilmente a la conducta típica de la niñez. La virtud de los mecanismos de defensa, y simultáneamente su defecto, consiste en que ofrecen explicaciones interesantes, de un número tan grande de fenómenos diferentes, (1989).

### Teoría Psicosocial.

Piaget y Freud supusieron que el desarrollo ocurre en una secuencia de etapas cualitativamente distintas. La teoría psicosocial es un tercer ejemplo de teorías del desarrollo por etapas. Se funda en cuatro conceptos

1. Etapas de desarrollo, de acuerdo con Erikson son ocho, y se refieren a los diferentes períodos de desarrollo del infante.
2. Tareas evolutivas. Las cuales son un conjunto de capacidades que requiere la persona a medida que va dominando el ambiente. Dichas tareas indican adelantos en las capacidades motrices, intelectuales, sociales y emocionales. Por ejemplo, una de las tareas evolutivas más trascendentales de la infancia es la formación de relaciones sociales con la propia madre. La capacidad que tenga la persona para desarrollar amistades o una relación matrimonial bien lograda depende, en buen grado, de que haya podido relacionar un sentido inicial de apego a la figura materna.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

3. Crisis psicosociales. Se entiende por éstos los esfuerzos que hace la persona para ajustarse a las exigencias del ambiente, en cada una de las etapas de desarrollo. En este sentido la palabra crisis hace referencia a todo aquel conjunto normal de apremios y constricciones, más no a sucesos que pudieran considerarse extraordinarios.

4. Proceso de entrenamiento, es aquel esfuerzo activo que realiza la persona para resolver la tensión y crear nuevas soluciones ante las amenazas que presenta cada etapa evolutiva.

Los principales conceptos de la teoría de Erikson son Epigénesis, el ciclo de vida y la búsqueda de identidad. La epigénesis se refiere al crecimiento o desarrollo, consiste en una secuencia de etapas de desarrollo de las cuales determinada parte de la personalidad llega ascender en cada etapa. El individuo debe pasar por todas las etapas antes de adquirir un sentido de su propia identidad. Dado el principio epigenético como una manifestación general de crecimiento, Erikson identifica las etapas reales por las que pasa el individuo. Esto se llama ciclo de vida.

Cada nueva etapa del ciclo de vida constituye un riesgo potencial debido a que cada una es un punto decisivo en el desarrollo del individuo. Si las condiciones no son favorables para el desarrollo de la confianza, será difícil que el niño llegue hacer autónomo y sino llega hacerlo será difícil para él adquirir iniciativa. Sin iniciativa, no puede llegar hacer industrioso.

Con mucho la crisis más seria que afronta una persona ocurre durante la formación de la identidad. Una persona sin identidad bien formada tropezará con un problema tras otro durante su vida adulta. Erikson señala que una crisis de identidad puede ocurrir en cualquier momento, no esta restringida al periodo de la adolescencia. Durante la adolescencia el individuo experimenta un sentido de su propia identidad como un ser humano único. Aprende que tiene sus propias características inherentes, sus propias preferencias de sus propias aspiraciones y que él controla su propia vida. Es el tiempo de definir lo que es y lo que quiere ser.

En la presentación de Erikson (1950), la teoría tiene ocho etapas de desarrollo psicosocial las cuales son:

- Primera edad, infancia temprana, abarca desde el nacimiento hasta el primer año de vida. " Confianza vs. Desconfianza ".
- Segunda edad, infancia última, abarca desde uno hasta los tres años. " Autonomía vs. Vergüenza y duda ".
- Tercera edad, niñez temprana, abarca desde los cuatro hasta los cinco años, " Iniciativa vs. Culpa."
- Cuarta edad, niñez media, abarca desde los seis hasta los once años, " Industriosidad vs. Inferioridad ".
- Quinta edad, pubertad y adolescencia abarcaría desde los doce hasta los veinte años. "Identidad ego vs. Confusión del rol ".
- Sexta edad, juventud, " Intimidación vs. Aislamiento ".
- Séptima edad, madurez. " Integridad vs. Estancamiento ".

◆ Octava edad, edad adulta última, " Integridad vs. Desesperación ".

Para Erikson el rasgo dominante de la mediana niñez es el desarrollo del sentido de la industriuosidad. Esta cualidad del yo parece surgir en parte debido a que el sí mismo ejecutor del niño es ahora suficientemente fuerte como para demostrar su eficiencia a través de logros significativos, y en parte porque el niño no puede ya permanecer exclusivamente atado a los vínculos intrafamiliares. Esto es existe por una parte, un impulso intrínseco hacia afuera debido a que han aumentado las actitudes del niño: Algo que lo mueve a adquirir capacidad y existe un impulso extrínseco hacia afuera que Erikson ve como algo que proviene de la familia misma: La resolución del complejo de Edipo le hace ver con claridad al niño que debe tratar de obtener en otra parte ciertas gratificaciones importantes.

La destreza, la capacidad de ser productivo, un cierto sentido de la industriuosidad, todo ello se torna importante por consiguiente para el niño debido a que le sirve como pasaporte para entrar en la sociedad más amplia. Si durante este periodo no se adquiere un adecuado sentido de la industriuosidad puede el niño adquirir en cambio una sensación de inferioridad, esto puede producir variados efectos. Los niños pueden alejarse de la sociedad, pueden volverse contra ella, o bien aceptan la idea de que son verdaderamente inferiores, los niños pueden apartarse refugiándose en una conformidad protectora, o bien inclusive en alguna patología, tal como la adicción a las drogas.

Erikson no trata sobre los mecanismos de defensa en su cronología del desarrollo del Yo. No obstante, resulta claro a partir de sus otros escritos que procesos tales como la sublimación, la represión, el desplazamiento y la racionalización, actúan en este período de manera que pueden tanto promover como impedir la adquisición del sentido de industriuosidad. Así, un niño puede hallarse inicialmente dispuesto a sublimar energía en las actividades escolares, pero si esto a su vez resulta ineficaz o no adquiere sentido para él, puede desplazar la energía a actividades criminales y racionalizarlo acusando de injusticia a la escuela. El niño que tiene una alta motivación para el logro, diría Erikson que presenta un fuerte sentido de la industriuosidad, (Calvin S: Hall, 1988).

#### **Desarrollo Socioemocional.**

Un aspecto revelante para este estudio es el desarrollo de la afectividad en los niños, tal vez por esto es indispensable hablar de ello, ya que es un componente esencial de su personalidad. La afectividad acompaña al niño desde sus inicios más tempranos, interviniendo de forma directa en el desarrollo de su conducta. En el período de dos a cinco años, quizá el aspecto socioemocional más importante es la necesidad de ser autónomo, de hacer las cosas por sí mismo (Erikson, 1976). Los niños por primera vez están experimentando la libertad que les da estar lejos de sus padres, la seguridad de su independencia recién descubierta. Hay una lucha de empeño y control durante estos años. Los niños quieren sentir la alegría de su propia libertad, pero al mismo tiempo, quieren estar seguros de que sus padres y maestros siguen estando dispuestos a ayudarlos cuando lo necesiten, (León Rapp Port, 1978).

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

La autonomía y la buena disposición llevan con frecuencia al niño a situaciones que todavía no puede controlar. Los límites de lo que pueden hacer en esta edad, se marcan por la capacidad del niño, pero también por la opinión del adulto. El obstáculo más importante que surge para el niño en esta etapa es el sentimiento de vergüenza que acompaña al fracaso. Para descubrir los límites de sus propias posibilidades los niños cometen errores. La energía y el placer que causan los esfuerzos exitosos que se hacen para llegar a ser autónomos se equilibran con la ansiedad y el desaliento de sentirse avergonzado.

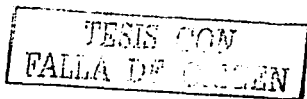
Los niños, en esta edad, tienen posibilidades de relaciones sociales elaboradas. El lenguaje y el juego simbólico son los medios preferidos para interactuar con los compañeros. Los niños se sienten más seguros unos con otros, en la medida en que se ayudan mutuamente a afirmar sus propias capacidades y su propia autonomía. Al estar en grupo, los niños de esta edad, forman claramente patrones de preferencia, de amistad, de liderazgo, y hasta de conflictos interpersonales. La disposición de grupo se puede arreglar de tal modo que impulse en los niños la conciencia de que cada quién es una persona diferente con diversos puntos de vista. Los juguetes, los juegos y las actividades organizadas pueden servir para estimular las interacciones, por las cuales, los niños pueden descubrir las capacidades de cada uno y aprender a apreciar las fuerzas que cada quién tiene.

El período de seis a doce años se caracteriza por que el niño se ve a sí mismo cada vez más de modo unitario: Su rol sexual, sus valores morales, sus normas de logro que comenzaban a constituirse como cosas separadas, como imposiciones que en cierta forma le eran extrañas, constituyen ahora una unidad cada vez más integral. La mediana niñez aparece con claridad como el período durante el cual comienza una seria organización de todos estos factores, y a esto sólo podemos captarlo con términos tales como la elaboración del autoconcepto o del yo.

No resulta sorprendente que los cambios sociales y emocionales de este período están íntimamente relacionados con las facultades ampliadas que el niño tiene de comprender el mundo. Surge un espíritu de curiosidad, los niños quieren saber como son las cosas y por que son como son. Cualquier fenómeno es digno de investigación, experimentación y cuestionamiento.

El segundo aspecto emocional que se desarrolla es el sentido de industriosidad (Erikson 1950). Los chicos descubren un enorme placer en la adquisición de habilidades. Íntimamente ligado con la autonomía. Los niños de primaria no únicamente desean hacer las cosas de forma independiente, sino quieren hacer las cosas bien. Comienzan a tener criterios de calidad para su propia actuación y para la de sus compañeros.

Hay cierto cambio en los motivos para funcionar en la escuela durante los años de primaria, además de la motivación de competencia, los niños buscan la aprobación del maestro, desean complacer al maestro y están dispuestos a modificar su conducta para lograr obtener su afecto. Además de estas fuentes de aprobación y desaprobación, los padres continúan siendo una influencia importante en las actitudes que el niño tiene con la escuela. Los valores de los padres





Sobre obediencia a la autoridad, sobre independencia y éxito en la escuela, aumentan la ansiedad o el orgullo del niño en el salón.

El aspecto evidente de la clase, es el aprendizaje, el aspecto encubierto es la relación con los compañeros, la escuela es el lugar de encuentro para planear actividades sociales, es aquí donde los niños comienzan a tener que enfrentarse con los valores de las familias de sus compañeros de clase, particularmente en las áreas del papel que tienen los sexos y en las posturas morales. Las normas del papel sexual asociadas con la forma de vestirse, de jugar y en las áreas de interés, aparecen con toda claridad para estos niños.

En la medida en la que los niños se acercan a la adolescencia van estableciendo actitudes con relación al éxito en la escuela, al desarrollo de sus capacidades que van desde la seguridad de la autoestima hasta el sentimiento de inferioridad e inutilidad. El reto que significa para el adolescente los cambios de la imagen de su cuerpo, sus deseos de aceptación del grupo, el trabajo de la escuela cada vez más variado y abstracto, y el deseo de ser diferente de sus padres, va a manejarse en forma diferente por el niño que se considera a sí mismo con éxito y capaz, y por el que se siente ineficaz e inferior.

Las relaciones con los compañeros se intensifican mucho con el comienzo de la adolescencia. Las conversaciones telefónicas, la formación de pandillas, fantasías y chismes sobre noviazgos y relaciones sexuales evidencian el cambio en las relaciones entre compañeros. La formación de pandillas sirve para dar seguridad a los que están dentro, a expensas de los que están afuera. La intensificación de la relación con los compañeros y el deseo de ser aceptado, lleva a los adolescentes a conflictos morales. En la medida en la que los chicos pasan más tiempo fuera de su casa en compañía de sus amigos, se pone a prueba la solidez de sus convicciones morales.

Se presentan nuevas oportunidades de resistir tentaciones, de iniciar conductas desviadas o de seguir los planes hechos por otros. De todo esto es probable que el adolescente va ir formando una filosofía moral que va a guiar su conducta en las situaciones en que se trata de los derechos, los sentimientos o las posesiones de terceros.

#### **El niño en edad escolar elemental (de seis a doce años de edad)**

La mayoría de los niños entre seis y doce años están en pleno florecimiento. A esta edad ya no son unos bebés, pero todavía están muy lejos de las satisfacciones y las demandas de la vida adulta. Es una época de crecimiento lento y constante por que el niño gradualmente se está transformando en un individuo que cada día conoce más de sí mismo y de su mundo. Al llegar a esta edad media de la niñez, el pequeño habrá ganado la libertad de poder cuidar de sí mismo de muchas maneras; habrá completado un período de crecimiento y se está preparando ahora el gran impulso que precede precisamente a la adolescencia, la cual suele iniciarse en algún momento cercano a los diez años de edad en las niñas, y a los doce años en los niños. (Arnold Gessell, 1978).

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

El acontecimiento crítico global de este período (El movimiento que lleva más allá de la familia) dirige al niño a dominios nuevos, exigentes y a veces literalmente peligrosos, los de su experiencia con sus pares, con la escuela y por los medios masivos de comunicación. A cada uno de estos factores puede vérselos como fuerzas separadas superpuestas que actúan sobre el desarrollo de la personalidad. Y estas fuerzas pueden actuar sobre la personalidad en armonía con las anteriores. En términos generales, la mediana niñez subsiste como período crítico para la personalidad por que el impacto de la experiencia más allá de la familia puede tanto modificar como intensificar los factores preexistentes del desarrollo.

El período que va de los seis a los doce años, es también crítico desde un punto de vista más interno por que los aspectos emocionales-sociales de la personalidad evolucionan hasta el punto de fundirse entre sí de un modo unitario. La moralidad, la identidad sexual, el logro, surgen de raíces diferentes pero cuando se ha llegado al final de la mediana niñez constituyen un sólo sí mismo o yo. A los seis años la personalidad todavía es diversa y fragmentaria, a los doce años, la personalidad se halla perfectamente bien integrada. El niño en esta etapa no sólo aprende nuevas habilidades motoras, sino conforme crezca lo hace con más facilidad, la habilidad se convierte en un acto automático, establecido e inconsciente, que no requiere de esfuerzos de concentración. Del mismo modo el lenguaje se hace más fluido y el niño se hace más capaz de efectuar pensamientos más abstractos.

Las capacidades motoras mejoran enormemente en este período. Aumentan la rapidez, la fuerza y la coordinación. Uno de los retos más importantes que se les presentan a los niños en este período, es aprender a estarse quietos, atentos, sin movimientos de locomoción durante largos períodos.

Entre los once y trece años la mayor parte de los niños comienzan a tener los cambios físicos de la pubertad, los cuales tienen varias consecuencias. Finalmente cada cambio tiene cierto grado de ambivalencia. Los que están al inicio de la adolescencia quieren parecer grandes y que se les dé el trato y las responsabilidades de los adolescentes más grandes. Pero por otro lado, la inestabilidad de su situación los hace particularmente vulnerables a la desaprobación de sus padres, maestros o compañeros.

Con la finalidad de especificar los cambios progresivos, se revisan a continuación las características sobresalientes de cada edad. Basándose principalmente en las ideas de autores tales como, Erikson, Freud, Piaget, Gessell.

#### **El niño de seis años.**

Al acercarse a los seis años todas las fuerzas de crecimiento que hasta entonces estaban conjugadas e iban en el mismo sentido, se dislocan. Únicamente el crecimiento general parece escapar a estas contradicciones y sigue su ritmo regular.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



Se encuentra en un período preoperatorio, puede representarse lo que ya a visto o lo que puede hacer. A esta edad y después de la adaptación al ambiente escolar el niño aproximadamente en seis meses sabe descifrar, leer y comprender lo que lee. El aprendizaje de la lectura y la escritura supone las condiciones siguientes: Un nivel de inteligencia analítica, un dominio suficiente del lenguaje hablado, ausencia de los trastornos de elocución, una buena laterización, y una buena organización del espacio y tiempo, una buena psicomotricidad.

El niño tendrá también una mayor capacidad para entablar relaciones con los extraños, la relación con los padres alentará el ánimo y reforzará la confianza del pequeño, este podrá estar separado de sus padres durante un tiempo limitado sin sufrir, debido a la confianza que a adquirido.

#### **El niño de siete años.**

La turbulencia y la impulsividad de los seis años se calman, se gobierna mejor, su voluntad ya se a formado realizan nuevas actividades y las realiza con maestría. Los progresos del comportamiento motor y de la adaptación personal, encuentran eco en la rutina y en las actividades diarias. Puede estar calmado y comportarse de forma correcta en la mesa al comer. Se lava y se viste sólo, aunque necesita ayuda para bañarse, conoce las diferentes partes del cuerpo.

Durante este año la inteligencia sufre una profunda transformación alcanza el estadio llamado de las operaciones concretas. En este período destaca la disminución del egocentrismo y del pensamiento mágico, favorece también el desarrollo de la conciencia de sí mismo y de la conciencia moral. Hace seraciones, clasificaciones y correlaciones.

El niño de siete años es capaz de participar con un grupo de niños de su edad, jugando a las canicas o a la pelota, todavía le gusta más cooperar en la vida de grupo familiar y tener en ella un papel, tanto al jugar como para rendir pequeños servicios.

El prestar atención a los demás es un rasgo típico de la edad de la razón, que va ligado a un aumento de la sociabilización y aun mejor control de la afectividad, por las noches duerme mucho más tranquilo. Interviene en esta sensación de seguridad y confianza la desaparición definitiva del complejo edípico, gracias a lo cual mantiene buenas relaciones con sus padres.

No les gusta desvestirse delante de la gente. A esta edad tanto los niños como a las niñas tienen que haber aceptado su sexo. Todo lo relacionado con el cuerpo interesa mucho a los niños y niñas de siete años.

El pequeño atraviesa todavía períodos de regresión en los que el niño busca la armonía afectiva con su medio. Es sin duda, la última etapa de la infancia que se manifiesta esta oscilación entre el deseo de autonomía y la necesidad de dependencia.

TESTES CON  
FALLA DE ORIGEN

### **El niño de ocho años.**

La evolución intelectual, social, moral y afectiva que comenzaba a los siete años, se amplía. El niño de ocho años es todo dinamismo y seguridad en su modo de ver las cosas, de jugar, de criticar a la gente, en sus reacciones ante los hechos y en su forma de tomar partido. Esta en plena posesión de sus atributos físicos y hace uso de ellos. Duermes bien, tiene buen apetito, es menos dependiente y menos rígido, menos individualista, puede cambiar de grupos y jugar roles diferentes sin que esto le cause problema de conciencia. El niño de ocho años, sobre todo cuando tiene dificultades escolares o afectivas, dirige su actividad al televisor.

A esta edad en algunos niños el aparato cardiovascular y la musculatura todavía no están muy desarrollados, otros en cambio, ya tienen la talla y la capacidad torácica de los nueve años. Puede caminar de puntillas, puede saltar una cuerda. Su escritura es regular.

Estos progresos van acompañados de otros grandes avances en la orientación espacial y temporal. Sabe distinguir la derecha de la izquierda, puede concentrar su atención y es capaz de controlar sus impulsos, lo que supone un desarrollo de la voluntad y de la responsabilidad de sus actos. Comprende la noción de espacio y tiempo.

Su inteligencia se mueve en el estadio de las operaciones concretas y continuara así hasta los once o doce años, pero durante este año se organiza y refuerza por la adquisición de una nueva noción muy importante, la reversibilidad. El niño de ocho años quiere saberlo todo, comprenderlo todo, explicarlo todo, quiere saber las causas de todos los fenómenos, discute demasiado pues ahora sabe analizar las diferencias entre las sensaciones y las experiencias. Los contactos con otros niños y las actividades constituyen una buena prevención de la angustia en el niño de ocho años, a la vez que le acostumbra a la cooperación social.

### **El niño de nueve años.**

El niño de nueve años se pregunta sobre sí mismo, sobre su aceptación social, y se compara con los demás, intentando evaluarse. Se encuentra en plena etapa de búsqueda y desarrollo de la imagen constitutiva del yo, empieza a ser consciente de la responsabilidad social y moral, aquí revela lo que asimilado de la educación que a recibido de su familia. Hasta ahora el niño admira y necesita la autoridad exterior, la de los padres, pero ahora se apoya y se deja guiar por su autoridad interna, por su conciencia.

Cuenta con grandes reservas de energía. Con iniciativa propia emprenderá actividades manuales, deportivas o intelectuales, salvo que tenga un carácter linfático o indolente. El niño de esta edad es lo suficientemente maduro para saber que es lo que le conviene y que no. Las posibilidades de autocontrol y autorregulación, se ven alentadas si existen circunstancias externas favorables. Por regla general, el autocontrol es bastante fácil en situaciones sociales, aunque si su excitación se incrementa puede tener accesos impulsivos.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

En el plano motor el niño puede hacer toda serie de ejercicios con gran fuerza y destreza, como levantar pesas, jugar a las tablas, a las canicas, hacer construcciones, hacer carreras, también puede escalar, practicar la lucha, etc.

A los nueve años, el niño queda claramente reflejado en sus actitudes, a hecho la síntesis de los modales que le copia a sus padres y de los suyos propios, adoptándolos a su temperamento y a su constitución física. Es perfectamente consciente de su cuerpo, ya que su esquema corporal está muy perfilado (Lo estará definitivamente hasta los once años). Ningún niño de nueve años es igual a otro, esto es todavía más relevante en lo sucesivo, al intensificarse la influencia del sexo y del carácter

Las niñas son mucho más maduras que los niños a los que tratan con un poco de menosprecio, son más tranquilas pero más susceptibles y dedican tanto tiempo a hablar como a jugar. Cuidan mucho la elección de su ropa, comparten sus confidencias con una amiga íntima y se relacionan muy bien en parejas.

Los niños de la misma edad son más infantiles y turbulentos, corren hacen enojar al grupo de las niñas es difícil hacerlos cambiar de ropa les gustan los grupos grandes todavía son poco aficionados a los amigos íntimos, prefieren los grupos pequeños a las parejas.

En lo que se refiere al desarrollo general de la inteligencia el niño es capaz de contar sin utilizar los dedos. Según Piaget a esta edad adquieren la noción de conservación de peso. Comprenden las relaciones de causa- efecto la reversibilidad, así como todos los sistemas de valores, reglas y códigos. Pero todavía no puede realizar esas operaciones lógicas sino es sobre un ejemplo concreto es capaz de razonar, de deducir, de analizar, de sacar conclusiones, pero necesita de apoyarse en hechos reales. Hasta los once o doce años será incapaz de razonar sobre hipótesis o principios imaginados.

Este año es de gran efervescencia afectiva y sensibilidad. La participación social suele hacerse en pequeños grupos de amigos. El sentimiento de pertenecer a un pequeño grupo contribuye al desarrollo del yo y de la conciencia moral y social. El niño acepta la ley y las reglas, descubre la noción de solidaridad, aprende a diferenciar los roles y la disciplina correctiva.

#### **El niño de diez años.**

A esta edad la infancia casi a concluido, el niño a superado ya las etapas más claras de adaptación a los demás y así mismo, tiene formada la conciencia de sí mismo y se prepara para la adolescencia. Se hacen más patentes las diferencias entre los niños y las niñas, debido tanto al carácter como a la historia personal.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Las niñas son mucho más maduras les preocupa la opinión de los demás, les encantan las vistas y les interesan los problemas de la sociedad, las amigas se cuentan secretos. Físicamente empiezan a perder el aspecto infantil, se redondean las líneas de su cara y de su cuerpo. Estos primeros cambios producen a la vez el orgullo y la confusión propios de las niñas que empiezan ha tener conciencia de su cuerpo, crece el interés por su cuerpo y apariencia. Contrasta con el pudor que les produce todo lo relacionado con la higiene, la salud, la sexualidad o con la relajación y tranquilidad que muestran en otras situaciones. Para algunas niñas el pudor llega a adquirir dimensiones exageradas y se convierte en vergüenza del propio cuerpo que se agrava con la angustia por las miradas externas.

En los niños continua la edad del clan, admiran todos a los mismos héroes, les aburren las aventuras sentimentales, les preocupa el futuro pero no se plantean las responsabilidades sociales y familiares. Sin embargo, a pesar de estar muy unidos a su clan continúan muy unidos a su familia. Los niños son más estables y resistentes, tanto física como psicológicamente. Todavía no presentan ningún indicio de madurez sexual pero les gusta utilizar vocabulario grosero aunque no entiendan lo que significa. Algunos hablan en voz baja confidencialmente, mientras que otros sueltan en voz alta sus alusiones. Como todavía no han iniciado transformaciones corporales la preocupación por su cuerpo y su imagen es mucho menor, les preocupa más los problemas escolares y sociales. Sin embargo algunos niños en los que sé esta elaborando un mecanismo obsesivo, dudan de todo y de ellos mismos, buscan ansiosamente la respuesta a la pregunta "¿Quién soy yo?".

Tiene una gran destreza corporal tanto si se trata de la coordinación estática o de la organización dinámica de las manos, o de los miembros inferiores, de la rapidez de movimientos o de la correlación de movimientos simultáneos.

"El juego ocupa el primer lugar en la vida del niño de diez años". Dice el psicólogo A. Gessell y efectivamente, a esta edad si dependiera de él se pasaría todo el día jugando, ya que el juego le proporciona alivio y placer, jugando aprende a conocer el peligro, a utilizar con habilidad y preocupación las herramientas, aprende a preocuparse y colaborar con los demás.

La serenidad afectiva del niño de diez años, acaba con las tensiones interiores tan frecuentes a los nueve años. A esta edad las defensas del yo ya están bien estructuradas, durante este año tiene prioridad en el niño la necesidad de la autoridad física sobre la reflexión.

El dominio de sí mismo a de ser el fin básico de la educación, y todo niño debería lograrlo al final de su evolución. Consiste en orientar los esfuerzos naturales del niño hacia las cosas buenas y útiles. La verdadera libertad no se puede concebir sin disciplina, el papel de los padres es garantizar al niño su libertad y ofrecerle ocasiones de alcanzarla, si quieren que disfrute de una buena salud mental.

Los niños con más problemas, corren el riesgo de convertirse en delinquentes, son aquellos a los que de pequeños les faltaron los pilares básicos, el amor y la seguridad. Por esto es importante recalcar el papel fundamental que juega la familia a una edad en la que estos pilares

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

todavía tienen que consolidarse. La familia debe de intentar ser un polo de atracción en donde el niño, se sienta bien, feliz, en donde encuentre comprensión y diálogo. Si no existe este polo de atracción, el niño a partir de los diez años se verá atraído por otros grupos externos y cederá más rápidamente, cuanto menos sea la familia el medio estabilizador que debe ser, alegre y socializador.

#### El niño de once años.

En sus mejores momentos los diez años presenta un cuadro amplio y completo de equilibrio que parece ser un producto terminado de la naturaleza, en cierto sentido, esto es cierto pues a los diez años la infancia alcanza una especie de consumación.

Pero muy pronto nuevas fuerzas del crecimiento imponen su energía creadora y la infancia da paso a nuevas evoluciones que se conocen con el nombre de adolescencia, los once años señalan indudablemente el comienzo de la adolescencia pues traen consigo una cantidad de síntomas del proceso del crecimiento que en el curso de otra década habrá de colocar al niño en las fronteras de la madurez. El antes complaciente niño de diez años comienza a manifestar nuevas formas de afirmación de su personalidad, de curiosidad y de sociabilidad. Es inquieto, investigador, se mueve permanentemente, no le molesta el reposo pero le gusta andar de un lado a otro, cada vez más formula más preguntas sobre los adultos. Pues de día en día se le parece más y más. No le gusta estar solo y acude a toda suerte de recursos y artificios para explorar las relaciones con sus padres y camaradas. Le encanta discutir como un deseo de afirmar su personalidad, no obedece a un simple impulso de atrevimiento, sino a la inexperta tentativa de adquirir mayor madurez y prestigio, (A. Gessell, 1975).

Las emociones son estructuras que deben pasar por un proceso de crecimiento y organización. Su vida emocional presenta frecuentes picos de gran intensidad. En poco tiempo puede ser víctima de un fuerte ataque de cólera, está sujeto a estallidos de risa y estados de ánimo variables. El mal humor puede aparecer cuando hay demasiado que hacer y poco tiempo para jugar o para dormir. Estos tipos de conducta reflejan concretamente la inmadurez de los nuevos procesos emocionales que actualmente pasan por las etapas iniciales. Después de todo hay una indudable inocencia e ingenuidad en todas las reacciones emocionales de la mayor parte de los niños de once años.

El organismo se halla en pleno proceso de transformación, y ésta no se limita al aumento de la altura y del peso, sino que implica el sistema de acción total del niño. Aún las funciones fisiológicas, como el control térmico, pierden regularidad.

Las niñas en franco contraste con los varones de once años, presentan marcadas variaciones individuales, especialmente cuando se comparan los extremos de las niñas más delgadas con las niñas más gorditas. El grupo medio de las niñas presentan hacia el final de este año, crecimiento del vello en la región del pubis, el área pelviana se ensancha, disminuye la cintura, el desarrollo de los senos continúa, crece en estatura y peso. Las niñas revelan un enorme interés por estos procesos no sólo por los propios, sino también por los de las demás

niñas de su edad. Algunas niñas comienzan a menstruar a los once años. Las niñas no demuestran tanto interés como los varones por los cuentos " picantes ". En su lugar les interesa conocer más a fondo las relaciones humanas.

Los varones de once años configuran en su desarrollo físico un grupo más uniforme que el de las niñas, debido a que son muy pocos los que presentan signos exteriores de maduración sexual. A esta edad sólo se registran cambios puberales en el grupo de varones más adelantados, aumentan en la estatura, en algunos niños se presenta un definido " Período de obesidad ", además se da un crecimiento evidente de la estructura ósea. El desarrollo genital se comienza a adelantarse con mayor rapidez en el caso de los niños de crecimiento más acelerado, algunos presentan un corto vello en la región del pubis. A los varones les interesa comparar los órganos de los animales, con los de los seres humanos. Se dan cuenta de que un ser humano manifiesta un mayor espíritu selectivo en la elección de su pareja y que el amor es a menudo la base de esta elección. Algunos varones dedican más atención al aspecto físico de las niñas y observan su modo de caminar y comportarse.

La civilizadora influencia recíproca del sexo opuesto no ha entrado todavía en acción. Sólo algunas ocasiones se les permite a las niñas participar en los juegos de los niños. Los varones discuten unos con otros y después se reconcilian, las niñas se enojan unas con otras incesantemente, sin embargo también se las arreglan para dirigirse la palabra nuevamente. El adolescente debe aprender a proyectarse dentro de la vida de los demás, a satisfacer y agudizar sus sentimientos de pertenencia y solidaridad con el grupo.

A los once años comienzan a ver a los padres como individuos independientes cuya personalidad se refleja en la conducta. Los niños se tornan más críticos en cuanto a sus padres, hay un exceso de suspicacia para encontrar defectos, cierto ánimo discutiendo, cierta inclinación a insultar, gritar, contestar y a los exabruptos insolentes. La cultura contemporánea no a sabido elaborar un control adecuado de los exabruptos violentos, pero felizmente el niño de once años en condiciones normales, conserva un fuerte sentimiento de lealtad y apego hacia su hogar. Su turbulencia no proviene de un antagonismo con la vida familiar.

La adecuación a la escuela es en cierto modo más simple y suave que la adecuación al hogar. En la escuela el niño de once años no tiene que rivalizar con hermanos, padres y parientes, ni debe ejecutar tareas domésticas, les gusta reunirse con sus compañeros y competir con ellos.

En lo referente a los procesos intelectuales su forma de pensar es más concreta y específica, revela una gran capacidad de concentración, el niño de once años disfruta las operaciones aritméticas. Les gusta utilizar las palabras en oraciones, dentro de un contexto y les gusta separarlas en sílabas, pero detesta tener que definir las.



El niño no sólo esta despertando a su mundo infantil, sino que se haya realmente en medio del curso del mundo adulto, intentando seguir uno y otro rumbo en un esfuerzo para determinar su propia trayectoria. Quiere descubrir las cosas por sí mismo. A esta edad es menos estricto con su código moral que a los diez años. Posee un excelente medio de control en su conciencia.

#### **El niño de doce años.**

Los doce años traen consigo muchos cambios favorables, el niño se vuelve menos insistente, más razonable, más compañero de los suyos. La vida se desenvuelve con mayor placidez tanto para los niños como para los adultos, gran parte de la conducta atolondrada de los once años obedece a una lógica evolutiva propia. Esto lo conduce a nuevas áreas de experiencia y de este modo, lo prepara para un mayor discernimiento y discreción. A través del sólo proceso del crecimiento, ayudado por el hogar y la escuela, adquiere una nueva visión de sí mismo y de sus compañeros, ya sean o no de su misma edad. Ahora confía menos en el efecto directo de las presiones y desafíos para llevar su yo a la plenitud, en su lugar, procura ganarse la aprobación de los demás. Ya no muestra un egocentrismo tan ingenuo y es capaz de considerar a sus mayores e incluso a sí mismo con cierta objetividad. Estas mismas cualidades dan cabida a un creciente sentido del humor y a una alegre sociabilidad. En circunstancias favorables un niño de doce años resulta una excelente compañía para conversar. La mutua comprensión puede traer aparejada incluso cierta situación de camaradería entre padres e hijos.

En todas las situaciones sociales demuestra una tendencia a ensanchar su conciencia, buen signo de desarrollo psicológico se muestra amistoso, expansivo, dispuesto a colaborar y deseoso de agrandar. El niño de doce años es menos voluble, más controlado y tiene un mayor sentido de la autoexigencia.

En muchos otros aspectos, revela ser mucho menos ingenuo con respecto a las relaciones sociales. Su sentido del yo le hace tener más en cuenta el yo de los demás y ésta es una de las razones por las cuales se lleva mejor con las personas que tiene más cerca. A las niñas se les puede confiar la responsabilidad de cuidar a los niños de meses. La relación madre-hija suele mostrar un marcado progreso de madurez. La niña que a los once años estallaba con un exabrupto a la menor falta de atención, actualmente reacciona ante el mismo estímulo con una suave respuesta humorística. El niño de doce años trata de crecer sobre todo, afirma reiteradamente que ya no es un niño o por lo menos, que no desea que se le trate como tal, estas protestas, suelen ser rasgos parciales de inmadurez, no se debe olvidar que se encuentra en las primeras etapas de la adolescencia. El crecimiento hacia la madurez no es un proceso uniforme y constante, lejos de ello, es disparejo, particularmente a los doce años, en que el niño es tan inestable que fluctúa por lo menos entre los dos extremos, el del espíritu de colaboración adulta y el de los caprichos infantiles.



La conducta colectiva impone ciertas reglas que resultan difíciles tanto para los jóvenes como a los mayores, sin embargo, el grupo desempeña un papel importante en la configuración de las aptitudes e intereses. El grupo influye sobre las reacciones en su conciencia, tiende a contemplar los problemas de la conducta desapasionadamente, pero siempre desde el punto de vista del grupo. Puede incluso tratar de analizar una situación reduciéndose a los pros y los contras específicos, a fin de determinar su juicio moral o de definir un riesgo calculado. Su actitud no es ni neutra ni afectada; le gusta ejercitar su conciencia y mantener bajo control los sentimientos.

Se revela la extraordinaria capacidad para el arduo aprendizaje de los hechos y para el adiestramiento de las habilidades básicas. No puede subestimarse el crecimiento intelectual del niño de doce años. Si bien suele complacerle el mero mecanismo y precisión de la aritmética, demuestra un adelanto en el pensamiento conceptual. Así, le preocupa el valor conceptual de términos tales como la justicia, la ley, la lealtad, la vida, el delito. Puede intentar definiciones abstractas. Tiene ya un auténtico sentido de la razonabilidad. Su sentido ético tiende a mostrarse más realista, más idealista y se halla bajo la influencia de cierta actitud tolerante a fin con su capacidad humorística. Ambos expresan un sentido creciente de la proporción y cierta facultad de equilibrar las actitudes personales y sociales.

Se puede considerar el nivel cronológico de los doce años como un período que normalmente beneficia la integración de la personalidad. A los rasgos fundamentales de razonabilidad, tolerancia y humor, existen otros cuatro rasgos íntimamente relacionados con los primeros que tienden hacia el mismo fin integrativo: El entusiasmo, la iniciativa, la empatía y el conocimiento de sí.

Doce es la edad en la que el término medio de las niñas, comienza a avanzar decididamente hacia la forma y funciones de la mujer joven. Por lo común, este período es de crecimiento adolescente más rápido, tanto en altura como en peso, se observa un rellanamiento definido de los pechos, un oscurecimiento de los pezones y cierto desarrollo del vello axilar. La aparición de la menstruación. Las madres deben hacerse a la idea que si bien las niñas saben más que los varones acerca de las cuestiones sexuales en general, pueden sustentar todavía ideas erróneas, especialmente sobre sus propios sentimientos y los que la demás gente guarda hacia ella.

Si a los doce años, ya sea varón o niña a desarrollado actitudes y sentimientos sanos acerca del sexo, ello le permitirá pasar sin dificultades a las etapas siguientes de desarrollo.

En el caso de los niños, a los doce años existe en el crecimiento un margen de diferencia más amplio que a los diez u once años. En la medida, se presentan indicios definidos del comienzo de la pubertad. En mucho se observa un mayor crecimiento tanto del pene como del escroto, comienza a crecer un vello largo y suave cerca de la base del pene.





A los niños les comienza a interesar el sexo más que antes, le interesa relativamente menos la actividad sexual de los adultos, importándole más sus propias actividades sexuales. En la mayoría de los casos se muestra cierto interés por las niñas. Ha esta edad les gusta más asistir a reuniones sociales, como fiestas o bailes.

El sexo es realmente interesante y ya no tiene tanto como antes a ver en él una cosa sucia. Aunque la información prefiere que venga del núcleo externo de la familia. El niño de doce años no es un adulto en miniatura, tampoco es una copia, pero encierra en sí modos de pensar, de sentir y de actuar que prefiguran nítidamente la mentalidad madura. Su nueva visión de las cosas entraña una capacidad de maduración, a la vez que descubre las líneas fundamentales del crecimiento mental que se proyectan hacia el futuro.

Durante los diez años siguientes, habrá de seguir organizando los rasgos de conducta que lo llevarán al camino de la madurez. Los trece años habrán de llevar más cerca aún de los problemas del yo en maduración.

Al estimar el desarrollo de un niño o de un adolescente, se encuentra con un principio de relatividad, que impide considerar una etapa dada básicamente mejor o peor que otra. Desde el punto de vista del crecimiento cada etapa es suficiente en sí misma y suficiente también con respecto a la que le precede y a la que le sigue. Cada nivel de madurez responde a su lógica intrínseca, el de los doce años sin embargo, presenta un rasgo especial que lo caracteriza dentro del ciclo del desarrollo humano, pues trae a la existencia un conjunto de rasgos de conducta que anticipa claramente la madurez del adulto.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



## CAPITULO II

### TEORIA DEL APEGO

En el cuadro del funcionamiento de la personalidad en vías de desarrollo se establecen dos conjuntos principales de influencias. El primero se refiere a la presencia o ausencia, parcial o total, de una figura digna de confianza, capaz de proporcionar la clase de base segura requerida en cada etapa del ciclo vital, y dispuesta a proporcionarla. Esto corresponde a las influencias externas o ambientales. El segundo conjunto se refiere a la capacidad o incapacidad relativas de un individuo para, primero, reconocer cuando otra persona es digna de confianza y está además dispuesta a proporcionar una base, y segundo, una vez reconocida dicha persona, colabora con ella de modo que se inicie y mantenga una relación mutuamente gratificante. Esto constituye las condiciones internas.

El funcionamiento sano de la personalidad en cada edad refleja, primeramente, la capacidad de un individuo para reconocer figuras adecuadas, aptas y dispuestas para proporcionar una base segura y, en segundo término, su capacidad para colaborar con tales figuras en relaciones mutuamente gratificantes. Una persona que actúa de un modo sano puede así cambiar de roles cuando la situación varía. Por una parte proporciona una base segura desde la que su compañero(a) puede operar; por otra parte está satisfecha de poder confiar en alguno de sus compañeros, en el sentido de poder proporcionarles una base así.

El camino finalmente elegido, de entre la gran variedad de sendas inicialmente abiertas a todos nosotros, depende de una serie casi infinita de variables, según se sostiene, ninguna variable tiene efecto de más largo alcance sobre el desarrollo de la personalidad que las experiencias del niño en el seno de su familia. A partir de sus relaciones con ambos progenitores con la figura materna durante los primeros meses de vida, para llegar a las relaciones con ambos progenitores a lo largo de la niñez y la adolescencia, el niño va elaborando modelos del modo en que las figuras de apego suelen comportarse para con él dentro de una amplia variedad de situaciones. Sobre esos modelos todas sus expectativas y, por consiguiente, todos los planes que elabora durante el resto de su existencia.

Las experiencias de separación de las figuras de apego, sean de escasa o prolongada duración, y las experiencias de pérdidas o amenazas de separación o abandono actúan todas ellas de manera tal que desvían el desarrollo del camino óptimo.

No debe suponerse, que las separaciones, las amenazas en ese sentido y las pérdidas son los únicos agentes que desvían el desarrollo del camino óptimo. De ser correctas las tesis formuladas, muchas otras limitaciones y fallas de los padres pueden tener idénticos efectos. Además, se puede producir una desviación después de cualquier incidente que origina tensiones o crisis, en especial cuando su víctima es un individuo inmaduro a cuyo desarrollo ya sigue un camino distinto del óptimo. En consecuencia, como hechos susceptibles de desviar el desarrollo



de un rumbo determinado en dirección a otro, las experiencias de separación y pérdida y las amenazas de abandono son sólo parte de una serie mucho más amplia de hechos que provocan cambios fundamentales en el espacio vital (Parkes, 1971 b). Dentro de ésta categoría también se incluyen hechos que, en determinadas condiciones, pueden influir sobre el desarrollo de manera favorable.

Son muchas las razones que nos inducen a centrar nuestra atención en las experiencias de separación y pérdida, y en las amenazas de abandono, excluyendo experiencias o incidentes fáciles de definir y con efectos fácilmente observables a corto plazo; además, cuando el desarrollo sigue produciéndose a lo largo de un camino gravemente divergente, también poseen efectos a largo plazo fácilmente observables.

En segundo término, y en parte debido a que los efectos de incidentes no se circunscriben al género humano sino que también se advierten en otras especies, se brinda la oportunidad de replantear la teoría del desarrollo de personalidad y sus desviaciones, para incorporar ideas surgidas tanto de la tradición psicoanalítica como de la etología y la biología del desarrollo.

En tercer lugar, esos hechos se producen de manera tan frecuente en la vida de niños, adolescentes y adultos, y constituyen una proporción tan grande de sus fuentes de tensión básicas, que la clara comprensión de sus efectos brinda ayuda inmediata a los especialistas encargados de diagnosticar perturbaciones de origen psiquiátrico, tratarlas y, en la medida de lo posible, prevenirlas.

La personalidad humana es, tal vez, el sistema más complejo de todos los existentes sobre la tierra. Describir los elementos centrales que la componen, comprender y predecir el modo en que habrá de funcionar y, sobre todo, diagramar los múltiples e intrincados caminos que pueden seguir el desarrollo de una persona determinada, son tareas que quedan confinadas al futuro.

#### **Apego.**

De importancia decisiva para el desarrollo de la personalidad es que en los primeros tiempos de vida se logra una vinculación fecunda y una satisfacción de la necesidad básica de protección y seguridad. Ahí se ponen los cimientos para el destino ulterior del niño en cuestión por que sin vinculación no cabe desvinculación. Sólo cuando el niño ha podido conseguir una confianza originaria, puede más tarde confiar en otros y puede desarrollar la confianza en sí mismo. Cuando ha percibido bastante amor, también más tarde podrá transmitir amor. Y cuando ha experimentado el apoyo y sostén de sus padres, podrá alguna vez desarrollar su propio sostén y podrá brindárselo a otras personas. (Bowbly, 1972).

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

### **Teorías del apego.**

Las investigaciones de René Spitz, John Bowlby Y Donald W. Winnicott contribuyeron a una mejor comprensión del mundo vivencial del bebé. H: F: Harlow presto mayor atención aún a las necesidades instintivas y mediante sus experimentos con simios pequeños demostró que para los lactantes el agarrarse a la madre tiene una importancia primaria, mientras que el hecho de beber pasa a un segundo término.

En esa senda entraron y abrieron su propio camino autores como Annemarie Dührsen, Theodor Hellbrugge, Christa Meyes, Bernhard Hassenstein, etc. Sólo en los años setenta y ochenta de este siglo descubrió la ciencia que la relación entre hijo y madre empieza ya antes del nacimiento y que ha de continuarse inmediatamente después. Baste mencionar algunos nombres de los científicos: Gustav H: Graber, Hanus y Mechthild Papousek, Anneliese Korner, Thomas Verny, Sepp Schindler, Stanislav Grof, etc.

Desde que la noción de apego fue presentada por primera vez como una manera útil de conceptualizar una forma de comportamiento de gran importancia no sólo para los clínicos y los psicólogos experimentales, sino también para los padres. Durante ese tiempo la teoría del apego ha sido enormemente aclarada y ampliada. Los colaboradores más notables han sido Robert Hinde que, además de sus propias publicaciones (por ejemplo, 1914), y Mary Ainsworth que, a fines de los años cincuenta, ha promovido estudios empíricos de la conducta del apego, tanto en África (1963, 1967) como en Estados Unidos (Ainsworth y Wittig, 1969; Ainsworth y otros, 1978) y también ayudó enormemente a desarrollar la teoría (por ejemplo 1969, 1982).

La teoría del apego está mejor sustentada, aún disponible, del desarrollo socio-emocional (Rajecki, Lamb y Obmascher, 1978; Parkes y Stévenson-Hinde, 1982; Sroufe, 1986).

La teoría del apego es un intento por explicar tanto la conducta de apego con su episódica aparición como los apegos duraderos que los niños y otros individuos tienen con otras personas determinadas. (Rene Spitz, 1989).

Entre las principales teorías del apego hay algunas muy conocidas como la teoría del aprendizaje social, freudiana y la del desarrollo cognoscitivo; existe sin embargo un enfoque teórico algo diferente y muy interesante: la teoría etológica.

### **La teoría etológica**

El enfoque etológico al estudio de la dependencia y el apego tiene profundas raíces en estudios de los animales en sus ambientes naturales. El rito del acoplamiento en muchas especies, por ejemplo, está constituido por consecuencias instintivas complejas; cada acción de un miembro de la pareja provoca la siguiente acción del otro, John Bowlby sugirió que podría existir el mismo tipo de patrón instintivo recíproco en el temprano apego entre el bebé y la madre. Tanto el trabajo de Mary Ainsworth como el de H: R: Schaffer se basan parcialmente en tal suposición.

La noción fundamental es que el bebé viene al mundo equipado con un conjunto de señales y respuestas hacia otras que forman lo que Bowlby llama "el comportamiento de apego". El bebé avisa la necesidad de ayuda o de contacto llorando, haciendo ruidos, sonriendo, etc., y luego mantiene el contacto con la persona que lo atiende "pegándosele", reteniéndola o siguiéndola, si el bebé ya gatea o camina, Bowlby cree que la primera infancia las acciones del bebé son provocadas por varias señales fijas como la separación o la amenaza. Posteriormente sus comportamientos de apego se adaptan más en tal forma que el bebé los puede dirigir directamente a su madre o a la persona que lo cuida. A medida que el bebé se desarrolla emplea intencionalmente su repertorio de comportamiento de apego. La agresión también puede tener un origen similar y puede ser provocada de una manera muy instintiva por una serie muy particular de sucesos, entre ellos la frustración.

Bowlby, como Ainsworth, sugiere que la permanencia del patrón instintivo de las respuestas depende de la gente que esté alrededor del bebé. Para que se realice una cosa que necesita dos factores y si ninguno de ellos responde o si las respuestas no están bien logradas, las señales del bebé, el patrón instintivo del bebé no persistirá.

#### **La teoría del aprendizaje social**

Los teóricos del aprendizaje social, como los teóricos de la teoría etológica, sugieren que las diferencias individuales del apego resultan de un trato diferencial, pero al contrario de Bowlby, ellos no creen en la existencia de patrones innatos de señales y de respuestas. En vez de esto, ellos suponen que el apego del niño a la madre está basado en la atención que le brinda la madre al bebé. La madre satisface una y otra vez las necesidades del niño y gradualmente ella que ha sido asociada tantas veces a cosas buenas, como el cambiar los pañales, el baño y la comida, viene a ser "una cosa agradable", así que el estar cerca de la madre es un hecho que refuerza al niño. Una vez que el bebé ha empezado varios tipos de comportamientos asociados al apego y a la dependencia, como "el apegarse", buscar ser alzado y pedir ayuda o atención, la madre puede reforzar esos comportamientos directamente, ayudando por consiguiente a mantenerlos.

El grado de dependencia del niño depende presumiblemente de la frecuencia del refuerzo, aunque la relación no es sencilla. El bebé que da repetidamente señales para llamar la atención llorando, pero a quien no se le responde sino después de un buen rato de llanto, puede ser un niño más "pegajoso", más dependiente que el niño que obtiene una respuesta inmediata.

La teoría del aprendizaje social explica también las diferencias de patrones de relaciones específicas de apego o de dependencia. Según este punto de vista los niños no sólo aprenden a distinguir entre varias personas a quien se deben apegar o ser dependiente, sino también la manera de provocar respuestas de atención por parte de la otra persona. Algunos padres responden al llanto, otros a las demandas de ayuda y otros al comportamiento "pegajoso" etc., y el niño aprenderá cuáles comportamientos son reforzados.



Son numerosos los nombres que asocian a las teorías del aprendizaje social del apego o dependencia. Robert Sears fue uno de los pioneros más destacados de tales exploraciones sobre la personalidad, particularmente de la dependencia. Figuran otros como Sydney Bijou, Donald Baer, Albert Bandura, Richard Walters y Jacob Gewirtz. Entre ellos no reina un acuerdo completo sobre los procesos que intervienen, pero todos ellos han señalado la importancia de los patrones de refuerzo para la determinación de las relaciones interpersonales del niño, así como de otros comportamientos. Bandura y Walters dieron además mucho énfasis a la importancia del aprendizaje por observación. Ellos insistieron sobre el hecho de que el niño aprende muchas de sus habilidades y de sus patrones de comportamiento observando a las otras personas. Se han aplicado más a la teoría del aprendizaje por la observación al problema del desarrollo de la agresión que al desarrollo del apego.

Sin embargo, la teoría del aprendizaje social representa ciertas dificultades cuando tratamos de explicar los patrones de cambio del desarrollo del apego que ocurren en la misma secuencia de casi todos los niños. Lo que los teóricos del aprendizaje social han sugerido que las madres, como grupo, empiezan a cambiar los patrones de refuerzo al mismo tiempo.

A pesar de esas dificultades, la teoría del aprendizaje social ha sido la teoría que ha ejercido más influencia sobre los estudios del desarrollo de la personalidad. Obviamente que el patrón de respuestas del niño a las otras personas, está influenciado por las respuestas de éstas. Los niños aprenden en efecto a comportarse de la manera como agrada a los adultos y responden a esto. Los niños aprenden en efecto a comportarse de la manera como agrada a los adultos y responden a los patrones de recompensa y castigo que se les hayan establecido. Los niños aprenden patrones de observación. No obstante ésta teoría concuerda en parte con otras teorías. Los teóricos etológicos, por ejemplo, dan muy buena cuenta de los orígenes de los patrones de respuestas, mientras que los teóricos del aprendizaje social pueden estar en lo cierto sobre el mantenimiento posterior de patrones y el aprendizaje de otros nuevos.

### **La teoría del desarrollo cognoscitivo**

Los seguidores de la teoría del desarrollo cognoscitivo, tales como Piaget, Bruner o Werner, dijeron muy poco sobre el desarrollo de las relaciones interpersonales en los niños. Sin embargo, recientemente muchos investigadores, de los cuales Lawrence Kohlberg es probablemente el más prominente, han empezado a aplicar de una manera general la teoría del desarrollo cognoscitivo al desarrollo de los comportamientos interpersonales, incluyendo el apego. La idea esencial de este enfoque es que "cualquier comportamiento de un niño es una función del nivel del desarrollo cognoscitivo que ha alcanzado. Una derivación ilustrativa de este principio aplicada al apego es la que dice que un niño no puede desarrollar un apego específico hasta tanto no haya discriminado o reconocido a una persona determinada" (Maccoby y Master, 1970).

Aquí la primacía la tiene el desarrollo cognoscitivo del niño. El niño no puede mostrar apego hasta que no haya discriminado a su madre de las otras personas y hasta tanto no posea cierta persistencia del objeto. Claro está en efecto, que las primeras señales de un solo efecto se manifiesta en el momento en que el niño adquiere aparentemente las habilidades cognoscitivas necesarias. Más tarde, cuando el niño ha empezado a desarrollar cierta noción del concepto del tiempo, podrá ser capaz de reconocer por ejemplo, que los preparativos de la madre para marcharse, como coger su abrigo, tomar las llaves del auto, serán seguidos por su partida y mostrará cierta protesta, no cuando la madre se va, sino cuando toma el abrigo. En realidad, tal comportamiento ocurre cuando se espera esa conducta, si se tiene como base el comportamiento del desarrollo del concepto del tiempo que tiene el niño.

Kohlberg no trató de dar una explicación completa sobre el desarrollo del apego y sobre las relaciones entre tal desarrollo y el de la aparición de las habilidades cognoscitivas del niño. Pero la noción fundamental es intrigante y puede ayudar a explicar la persistencia de los patrones del desarrollo que parecen estar en la base del crecimiento del apego. Aquí también hay que tener en cuenta que este enfoque teórico no se opone necesariamente a la teoría del aprendizaje social ni a la teoría etológica. Cada una puede explicar un aspecto diferente del proceso total.

### **La teoría psicoanalítica**

Sigmund Freud, al igual que los etólogos, dio énfasis a la cualidad instintiva del apego. El bebé, según Freud, viene al mundo equipado con varios grupos de instintos, incluyendo uno que tiene que ver con la propia conservación (la respiración, el hambre y similares) y otro que tiene que ver con la gratificación sexual (en este contexto, la palabra sexual, se emplea de una manera muy general), Freud concibió el apego a los demás como una manifestación de los instintos sexuales del niño. El instinto sexual, en conjunto, está dirigido a varios objetos en una secuencia fija durante la vida del individuo y en cada etapa la energía sexual (la cual Freud llama libido) está concentrada en una sola parte del cuerpo, en una sola zona erógena. Las etapas, según Freud, son como sigue:

**La etapa anal (de los dos a tres años):**

El bebé se vuelve cada vez más sensible en la región anal, los padres empiezan a insistir sobre el aprendizaje del uso del retrete y, estos dos factores reunidos logran operar el cambio de energía sexual de la zona oral a la zona erógena anal.

**La etapa fálica (de los tres a los cinco años)**

Alrededor de los cuatro años ocurre otro cambio de la energía sexual: de la zona anal a la zona erógena genital. Según Freud el suceso más importante que ocurre durante la etapa fálica es el llamado conflicto de Edipo.

El niño está entre el deseo por su madre y la ansiedad por el poder del padre. Este conflicto se resuelve según Freud por la represión de sus sentimientos por la madre y con la identificación con el padre. El proceso de identificación, es un proceso de imitación, de "incorporación" de todo lo que el padre es: sus comportamientos, sus maneras, sus ideas, sus actitudes y su moral. Al hacer esto, el niño se hace tan similar al padre que este no lo acometerá.

Este proceso en las niñas no es muy claro en los trabajos de Freud, ni tampoco en el de los seguidores. Se supone que la niña considera a la madre como su rival sexual en la atención del padre, pero su miedo a la madre es menor (tal vez porque existe menos identificación completa). Para la niña la situación es aún distinta. Su apego afectivo original es también hacia la madre, mientras que el niño cambia el objeto de su apego hacia el padre (la identificación) y sigue queriendo a la madre; la niña tiene que cambiar su amor al padre pero sigue apegada a la madre. Se supone que la etapa fálica es de gran importancia para los niños como para las niñas, por el desarrollo de la identificación, un proceso que Freud consideró como el centro del desarrollo moral, de los papeles sexuales y del apego. El niño reemplaza el apego inmaduro oral hacia la madre por un apego más maduro hacia el progenitor del mismo sexo.

La etapa de latencia (de los cinco a los doce años):

Freud pensó que después de la etapa fálica viene una especie de periodo de reposo antes del siguiente cambio importante en el desarrollo sexual del niño. El niño ha llegado presumiblemente a cierta solución preliminar de la crisis edípica así es que ocurre cierta calma después de la tempestad.

Además coincide con el ingreso a la escuela y ésta nueva actividad absorbe completamente sus energías.

La etapa genital (de los doce a los dieciocho años)

Los cambios que se operan en los órganos genitales durante la pubertad despiertan de nuevo la energía sexual del niño y ocurre dentro de ese período un a forma más madura de apego sexual. Desde el principio de esa etapa, los objetos sexuales del niño son las personas del sexo opuesto, tal vez los profesores o los ídolos, o sus compañeros mayores. Algunas personas no resuelven completamente el complejo edípico y tienen por consiguiente confusión de identificación para afrontar las energías sexuales que se despiertan en la adolescencia. Otras personas no han tenido una etapa oral satisfactoria y por consiguiente no tienen una base de la relación amorosa primaria, (o la "confianza" básica, para expresarlo como Erikson).

Hoy en día, la mayoría de los psicólogos evolucionistas no dan gran importancia a las etapas psicosexuales tales como las describió Freud aunque muchos reconocen la importancia de la secuencia de la maduración que es la base de estas etapas. Algo parecido a la identificación parece en efecto ocurrir de los cuatro o cinco años, aunque no es del todo obvio que el conflicto Edípico, tal como lo planteó Freud, esté en la base de la identificación.





En general, cada una de las teorías trata distintos aspectos del apego, pero ninguna lo explica satisfactoriamente. La teoría etológica contribuye a ello al explicar que, desde el nacimiento, el niño posee varios "comportamientos de apego". En su repertorio y que estos pueden provocar comportamientos de atención de la madre. Los teóricos del aprendizaje social explican muy bien el temprano y fuerte apego de la madre, a quien se asocia a muchos refuerzos positivos; aplican igualmente las variaciones entre los niños en su fuerte apego posterior a la madre, o hacia otras personas. La teoría del desarrollo cognoscitivo, aunque no es de ninguna manera completa en esta área, ofrece ciertas sugerencias que pueden contribuir a la explicación de los cambios de secuencia de los patrones del apego, relacionando éstos con crecimiento cognoscitivo del niño. La teoría del psicoanálisis atrae tanto por el proceso de identificación como los cambios madurativos de la sensibilidad corporal del niño, las cuales afectarán su modo de interactuar con el mundo.

Estos enfoques teóricos no son del todo incompatibles entre sí. En efecto, existen muchas maneras en que se puede utilizar una combinación de ellos. Por ejemplo, los teóricos del psicoanálisis creen que el período y la identificación consecuente con el progenitor del mismo sexo ocurren en un momento determinado, entre los cuatro y los siete años. Durante este período, notaremos un cambio en el apego o dependencia del niño hacia los adultos del mismo sexo. Pero quizás los niños que son más maduros cognoscitivamente avanzarán en esta secuencia con más rapidez que los niños de un desarrollo cognoscitivo lento.

La cuestión es que no necesitamos escoger una teoría como la "correcta" y rechazar las otras. Cada ofrece algo único e importante y cada una individualmente es correcta en algunos aspectos del proceso.

### **Teoría del apego.**

La teoría del apego fue formulada para explicar ciertas pautas de conducta características no sólo de los bebés sino también de los adolescentes y los adultos, que fue anteriormente conceptualizada en términos de dependencia y sobredependencia. En su formulación original, las observaciones del modo en que los niños pequeños responden cuando se les coloca en un lugar desconocido, con gente desconocida, y las consecuencias que tales experiencias tienen en las relaciones posteriores con los padres, fueron especialmente influyentes. Históricamente, la teoría se desarrolló fuera de la tradición de las relaciones objétales en el psicoanálisis, pero también se ha basado en conceptos de la teoría de la evolución, de la etología, de la teoría del control y de la teoría cognitiva, (Bowlby, 1972).

La teoría del apego destaca los siguientes rasgos:

1.- Especificidad: El comportamiento de apego está dirigido hacia uno o algunos y determinados individuos, por lo general con un claro orden de preferencia.



2.- Duración: Un apego persiste habitualmente en una gran parte del ciclo vital. Si bien durante la adolescencia los primitivos apegos pueden atenuarse y ser suplantados por otros nuevos, siendo en algunos casos sustituidos por ellos, dichos apegos primitivos no son abandonados fácilmente y, por lo general, persisten.

3.- Intervención de emociones: Muchas de las más intensas emociones surgen durante la formación, el mantenimiento, la ruptura y la renovación de las relaciones de apego. La formación de un vínculo se describe como enamorarse, mantener un vínculo como amar a alguien y, perder una pareja como penar por alguien. De modo similar, la amenaza de pérdida despierta ansiedad y la pérdida efectiva ocasiona pena, tristeza; mientras que cada una de estas situaciones es posible que despierte ira, rabia. El mantenimiento imperturbable de un vínculo es experimentado como una fuente de seguridad y la renovación de un vínculo como una fuente de júbilo. Ya que tales emociones son habitualmente reflejo del estado de los vínculos afectivos de una persona, la psicología y la psicopatología de los vínculos afectivos.

Otros aspectos que la teoría del apego subraya son:

a.- El status primario y la función biológica de los lazos emocionales íntimos entre los individuos, cuya formación y conservación se supone que están controladas por un sistema cibernético situado dentro del sistema nervioso central, utilizando modelos operantes del sí mismo y de la figura de apego en la relación mutua.

b.- La poderosa influencia que ejerce en el desarrollo de un niño el modo en que es tratado por sus padres, especialmente por una figura materna.

c.- Que los actuales conocimientos sobre el desarrollo del bebé y el niño exigen una teoría de los caminos del desarrollo sea más tomada en cuenta.

Existen algunas formas de explicación en la que se afirma que la razón por la cual un niño desarrolla un estrecho vínculo con su madre radica en que ella lo alimenta. Se postulan dos tipos de vías, primaria; la relación personal calificada "de dependencia", como secundaria. Es decir que un niño de uno o dos años se apegaría con facilidad a cualquiera que lo alimentara y evidentemente éste no es el caso.

Una alternativa es dada por Melanie Klein, el pecho de la madre se presenta como el primer objeto y se coloca el acento en el alimento y en la oralidad, y en la naturaleza infantil de la "dependencia".

Una vez descartada la vía secundaria -La teoría de la dependencia acerca del vínculo del niño con su madre y también la alternativa Kleiniana-. Esto condujo al concepto de la conducta de apego con su propia dinámica distinta de la conducta y la dinámica de la alimentación o el sexo, las dos fuentes de la motivación humana durante mucho tiempo consideradas fundamentales. Este paso contó de inmediato con el gran apoyo de las conclusiones de Harlow, según las cuales las crías muestran una marcada preferencia por una tierna "madre" ficticia, a



pesar de que no proporciona alimento en lugar de una dura que sí lo proporciona (Harlow y Zimmerman, 1959).

La conducta de apego es cualquier forma de conducta que tiene como resultado el logro o conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado al que se considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo. Esto resulta sumamente obvio cada vez que está asustada, fatigada o enferma, y se siente aliviada con los consuelos y los cuidados. En otros momentos, la conducta es menos manifiesta, sin embargo saber que la conducta de apego es accesible y sensible le da a la persona un fuerte y penetrante sentimiento de seguridad, y la alienta a valorar y continuar la relación. Si bien la conducta de apego es muy obvia en la primera infancia, puede observarse a lo largo del primer ciclo de vida, sobre todo en situaciones de emergencia. Dado que se observa en casi todos los seres humanos (aunque según pautas variables), se le considera parte integral de la naturaleza humana y como algo que compartimos (en distinto grado) con miembros de otras especies. La función biológica que se le atribuye es la de la protección.

Al conceptualizar al apego de éste modo, como una forma fundamental de conducta con su propia motivación interna distinta de la alimentación y del sexo, y no menos importante para la supervivencia, a la conducta y a la motivación se les concede una categoría teórica que nunca se les había dado, aunque tanto los padres como los clínicos durante mucho tiempo han sido intuitivamente conscientes de su importancia. Los términos "dependencia" y "dependencia de necesidad", que hasta ahora han sido utilizadas para referirse a ellas, presentan serias desventajas. En primer lugar "dependencia" tiene un tono peyorativo; el segundo, no supone una relación con una carga emocional con uno o unos pocos individuos claramente referidos, y en tercer lugar, jamás se le atribuyó una función biológica valiosa.

La distinción que debe hacerse entre apego y conducta de apego. Decir de un niño (o de una persona mayor) que está apegado a alguien, significa que está absolutamente dispuesto a buscar la proximidad y el contacto con ese individuo, y hacerlo sobre todo en ciertas circunstancias específicas.

En contraste, la conducta de apego se refiere a cualquiera de las diversas formas de conducta que la persona adopta de vez en cuando par obtener y/o mantener una proximidad deseada.

Es preciso reconocer que, hasta ahora, los estudios provisionales de la relativa persistencia de las pautas de apego y de los rasgos de la personalidad característicos de cada una no se han ocupado de niños de más de seis años. Aún así dos estudios de corte transversal con adultos jóvenes muestran que los rasgos de la personalidad característicos de cada pauta durante los primeros años, también se encuentran en adultos y jóvenes (Kobak y Sceery, 1988, Cassidy y Kobay, en prensa; Hazan y Shaver, 1987); y es muy probable que, excepto en los casos en que las relaciones familiares hayan cambiado de manera sustancial en el intervalo, se encuentran permanentemente presentes con el fin de explicar las tendencias de las pautas de apego al convertirse cada vez más en una característica del niño, la teoría del apego recurre al modelo de

los conceptos operantes ya descritos del sí-mismo y de los padres. Posteriormente, el modelo de sí-mismo que construye también refleja las imágenes que sus padres tienen de él, imágenes que están comunicadas no sólo por el modo en que cada uno lo trata, sino por lo que cada uno le dice. Una vez contruidos, estos modelos de un padre y un sí-mismo en interacción tienden a persistir y se los da por sentados en grado tal que llegan a operar a nivel inconsciente.

De acuerdo con esto la teoría del apego explica el desarrollo diferencial de personalidades persistentes y mentalmente sanas y también el de personalidades proclives a la ansiedad y a la depresión o a desarrollar un falso sí-mismo o alguna otra forma de vulnerabilidad a la mala salud mental. Tal vez no sea ninguna coincidencia que algunos de quienes abordan algunos problemas del desarrollo de la personalidad y de la psicopatología desde un punto de vista cognitivo pero también a quienes dan importancia a la capacidad de emoción, por ejemplo Epstein (1980, 1986) y Liotti (1986, 1987) hayan formulado teorías que son realmente compatibles con esta.

La teoría del apego considera la tendencia a establecer lazos emocionales íntimos con individuos determinados como un componente básico de la naturaleza humana, presente en forma embrionaria en el neonato que prosigue a lo largo de la vida adulta, hasta la vejez. Durante la infancia, los lazos se establecen con los padres (o los padres sustitutos), a los que se recurren en busca de protección, consuelo y apoyo. Durante la adolescencia sana y la vida adulta, estos lazos persisten, pero son complementados por nuevos lazos, generalmente de naturaleza heterosexual. La realización del apego, tiene una función clave para la supervivencia, es decir, de protección. Dentro del marco del apego, la capacidad de establecer lazos emocionales íntimos con otros individuos es considerada como un rasgo importante del funcionamiento afectivo de la personalidad y de la salud mental.

Una característica importante de la teoría del apego es la hipótesis de que la conducta de apego se organiza mediante un sistema de control dentro del sistema nervioso central, análogo a los sistemas de control fisiológico que mantienen dentro de determinados límites las medidas fisiológicas tales como la tensión sanguínea y la temperatura corporal. Así, la teoría propone que de un modo análogo a la homeostasis fisiológica, el sistema del control del apego mantiene la conexión de una persona con su figura de apego entre ciertos límites de distancia y accesibilidad, usando para ello métodos de comunicación cada vez más sofisticados. Como tales, las consecuencias de su aplicación pueden considerarse un ejemplo de los que puede denominarse homeostasis ambiental (Bowlby, 1969, 1982). Postulando un sistema de control de este tipo (con sistemas análogos que controlan las otras formas de conducta), la teoría del apego contiene dentro de sí misma una teoría de la motivación que puede reemplazar a las teorías tradicionales que recurren a una construcción postulada de la energía o del impulso. Entre las diversas ventajas de la teoría de control está la que presta tanta atención a las circunstancias que ponen fin a una secuencia conductual como a las que la inician y pone a prueba un marco provechoso para la investigación empírica, (Mark L. Love, 1976).

La presencia de un sistema de control del apego y su conexión con los modelos operantes del sí-mismo y de la figura o figuras de apego que elabora la mente durante la infancia, son características centrales del funcionamiento de la personalidad a lo largo de la vida.



### Pautas de apego

Un aspecto al que la teoría del apego presta especial atención es el papel que tienen los padres de un niño en el modo en que este se desarrolla. Actualmente existen pruebas impresionantes de que la pauta de apego que un individuo desarrolla durante los años de inmadurez —la primera infancia, la niñez y la adolescencia— está profundamente influida por el modo en el que sus padres (u otras figuras de paternidad) lo tratan. (Ainsworth, Blehar, Waters Wall, 1978; Ainsworth, 1985) y ampliados notablemente por (Main, Kaplan y Cassidy, 1985) y Sroufe (1983, 1985) en Estado Unidos, y por (Grossmann, Grossmann y Schawn, 1986).

Tres pautas principales de apego, descritas en primer lugar por Ainsworth y sus colegas en 1971, están actualmente bien identificadas junto con las circunstancias familiares que las favorecen. Son, en primer lugar, la pauta de apego seguro, en la que el individuo confía en que sus padres (o figuras parentales), serán accesibles, sensibles y colaboradores si él se encuentra en una situación adversa o aterrizante. Con ésta seguridad, se atreve a hacer sus exploraciones del mundo (constancia en la accesibilidad), (Winnicott, 1981).

Una segunda pauta es la del apego ansioso resistente en el cual el individuo está inseguro de sí su progenitor será accesible o sensible o si lo ayudará cuando lo necesite. A causa de esta incertidumbre, siempre tiene tendencia a la separación ansiosa, es propenso al aferramiento y se muestra ansioso ante la exploración del mundo. Esta pauta, en la que el conflicto es evidente se ve favorecida por el progenitor que se muestra accesible y colaborador en algunas ocasiones pero no en otras, y por las separaciones, y como demuestran los descubrimientos clínicos por las amenazas de abandono utilizadas como medio de control.

Una tercera pauta es la del apego ansioso elusivo, en el que el individuo en que cuando busque cuidados recibirá una respuesta servicial sino que, por el contrario, espera ser desairado. Cuando en un grado notorio ese individuo intenta vivir su vida sin el amor y el apoyo de otras personas, intenta volverse emocionalmente autosuficiente y con posterioridad puede ser diagnosticado como narcisista y como poseedor de un falso sí-mismo del tipo descrito por Winnicott (1960). Esta pauta, en la que está más oculto, es el resultado del constante rechazo de la madre cuando el individuo se acerca a ella en busca de consuelo y protección. Los casos más extremos son consecuencia de los rechazos repetidos.

Luego de muchos estudios, Mail y sus colegas han llegado a la conclusión de que estas formas peculiares de conducta se producen en niños que muestran una versión desorganizada de una de las tres pautas típicas, a menudo del ansioso resistente (Main y Weston, 1981; Main y Solomon, en prensa). Algunos ejemplos se observan en niños que han sido maltratados físicamente y/o parcialmente descuidados por sus padres (Crittenden, 1985). Otros se producen en parejas en que la madre padece una forma grave de enfermedad afectiva bipolar y trata al niño de una forma desigual e imprevisible (Radke-Yarrow y otros, 1985): Incluso otros son manifestados por niños cuyas madres aún están ocupadas en el duelo de una figura paterna perdida durante su infancia, por aquellos cuyas madres sufrieron de niñas malos tratos físicos o sexuales (Main y Hesse, 1986, en prensa). El conocimiento de los orígenes de estas pautas



desviadas confirma de la manera más clara posible la influencia que ejerce el modo en que los padres tratan al niño sobre la pauta de apego de ésta.

Al subrayar la enorme influencia que ejerce la madre en el desarrollo del niño, también es necesario considerar qué factores le han llevado a adoptar ese estilo en sus cuidados. Un factor que tiene gran influencia es el grado de apoyo emocional la falta de éste, que ella misma recibe en ese momento. Otro es el tipo de cuidados maternos que ella recibió de niña. Una vez reconocidos estos factores la idea de culpar a los padres se desvanece y queda reemplazada por un enfoque terapéutico. Dado que los problemas emocionales de los padres que tienen su origen en el pasado y las consecuencias de éstos en los niños.

Los estudios muestran que cada pauta de apego, una vez desarrollada, tiende a persistir. Uno de los motivos es que el modo en que un progenitor trata a un niño, sea para bien o para mal, tiende a permanecer invariable. Otro es cada pauta tiende a perpetuarse a sí misma. Así un niño seguro es un niño más feliz y resulta más gratificante cuidarlo, y también es más exigente que un niño ansioso. Un niño ansioso ambivalente es propenso a las quejas y al aferramiento; mientras que un niño ansioso elusivo mantiene la distancia y es propenso a tiranizar a otros niños. En estos dos últimos casos es probable que la conducta del niño provoque una respuesta desfavorable por parte del padre, con lo que se desarrolla un círculo vicioso.

Las pruebas demuestran que durante los dos o tres primeros años, la pauta de apego es una característica de la relación -por ejemplo del niño con la madre o del niño con el padre- y que si los padres tratan al niño de un modo distinto, la pauta cambiará de acuerdo con ella. (Sroufe, 1985).

Los procesos de internalización son evidentes en un estudio provisional que muestra que la pauta de apego característica de la pareja madre-hijo tal como se le valora cuando el niño alcanza los doce meses de edad puede predecir el modo en que el niño se comportará en un grupo infantil (en ausencia de la madre) tres años y medio más tarde. (Sroufe, 1983, Main y Cassidy, en prensa, y en Alemania, Wartner, 1986).

Los niños clasificados como seguramente apegados a los seis años de edad son los que tratan a sus padres de una manera relajada y amistosa, entablan con ellos una intimidad fácil y a menudo sutil, y mantiene una conversación. Los niños clasificados como ansiosos resistentes muestran una muestra de inseguridad incluyendo tristeza y temor, y de intimidad alternada con hostilidad, que a veces es sutil y a veces manifiesta. Los niños de seis años clasificados como ansiosos elusivos tienden discretamente a mantener al progenitor a distancia. Los niños que a los doce meses parecen desorganizados y/o desorientados cinco años más tarde parecen descartarse por su tendencia a controlar o dominar a su progenitor.

Dentro de las teorías de desarrollo, todas las variables del modelo tradicional que recurre a fases del desarrollo están basadas en el supuesto de que, en alguna fase del desarrollo normal, el niño muestre rasgos psicológicos que en un individuo mayor serían considerados signos de patología.



El modelo de caminos del desarrollo considera que en el momento del nacimiento un bebé tiene una serie de caminos que se abren potencialmente ante él, y que aquel por el cual avanzará está determinado en cada momento por la interacción del individuo, tal como es en ese momento, con el entorno en el que se encuentra. Cada niño tiene su propia serie individual de caminos potenciales para el desarrollo de la personalidad, que excepto en los bebés nacidos con determinado tipo de daño neurológico, influye mucho con la salud mental. El camino particular por el que avanza está determinado por el entorno en que se encuentra, sobre todo por el modo en que los padres (o los padres sustitutos) lo tratan, y por el modo en el que él responde.

Los niños cuyos padres están capacitados para desarrollar por un camino saludable. Aquellos cuyos padres son insensibles, negligentes o rechazantes, probablemente se desarrollaran por un camino desviado en que cierto grado es incompatible con la salud mental y que los hace vulnerables a la depresión en caso de que se enfrente a acontecimientos seriamente adversos. Aún así, dado que el curso del desarrollo posterior no es fijo, los cambios en que es tratado el niño pueden desviar su camino en una dirección más favorable o menos favorable. Aunque la capacidad de cambio del desarrollo disminuye con los años, el cambio continua a lo largo de todo el ciclo vital, de manera que los cambios siempre son posibles. Ésta posibilidad continua de cambio significa que una persona nunca es vulnerable a cualquier posible adversidad, y también que nunca es permeable a las influencias favorables. Es ésta persistente posibilidad de cambio la que permite la oportunidad de realizar una terapia eficaz.

### Conceptualización del apego.

En orden cronológico diversos autores conciben al apego como:

- 1955, Maslow, ve el apego como una forma deficiente e inmadura de amor, es decir es una forma de amor dependiente para con el otro.
- 1958, Harlow, hace una definición de apego en términos más psicológicos, refiriéndose a él como una necesidad por identificar amor.
- 1973, Bowlby, conceptualiza al apego como cualquier forma de conducta que tiene como resultado el logro o la conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado al que se considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo. Definición que enfatiza una función biológica de protección, por lo que casi en todos los seres vivos se les ha observado, formando parte integral de la naturaleza humana.
- 1974, Rubin, por su parte define al apego como sinónimo de amor, remarcando que ambos (el amor y el apego) son componentes básicos en la formación de relaciones de amor.
- 1992, Tzeng, lo define como un proceso que implica dinámicas emocionales y funciones biológicas que conducen al amor romántico; de tal forma que los apegos de los adultos son similares a los apegos infantiles pero que se experimentan diferente de acuerdo con las variaciones individuales en las historias de apego.
- Hazan, 1987, y Bartholomew y Horowitz, 1991, coinciden con la Conceptualización anterior, en cuanto a que es un proceso de desarrollo que conlleva al amor romántico.

- ◆ 1994, Martínez Stack, lo define como un elemento básico del amor y un vínculo fundamental en las relaciones humanas, considerándolo como una relación interpersonal, cuya base biológica es resultado de la propia historia evolutiva que se viva. Haciendo una distinción entre relación y apego, pues sostiene que son dos términos que no deben confundir, pese a que se traslapa una con la otra. Es decir el apego se le puede ver como un subconjunto de conductas involucradas en las relaciones.

Como se puede observar, tales definiciones de apego presentan ciertas semejanzas. En primer lugar, se ubican aquellas conceptualizaciones que enfatizan su aspecto biológico, pues refieren que el apego es una necesidad biológica en busca de protección y cuidados por la figura de apego quien se considera mejor capacitado para enfrentar el mundo (Bowlby, Martínez Stack, Maslow). En segundo término, se encuentran las definiciones que refieren el apego como un proceso producto del desarrollo o evolución de la propia historia individual (Bartholomew, Hazan, Martínez Stack, Tzeng). Finalmente, se observa el aspecto de dependencia que manejan algunos autores como parte de la conceptualización del apego (Bowlby, Harlow, Maslow).

#### **Tipos de apego.**

La observación de relaciones de madres-hijos cuando muestran separación, condujo a Bowlby a la siguiente secuencia de reacciones que experimenta el niño ante esa situación.

- a) "Protesta", exhibe dolor, angustia.
- b) "Desesperanza", caracterizado por pasividad y tristeza (depresión).
- c) "Separación", caracterizado por defensividad hacia y la evitación de que la madre retorne (agresión).

Dependiendo de la reacción que se genere en el niño por la separación de la madre o figura de apego será el tipo de apego que se desarrolle, es decir, predispone al individuo a relaciones similares a la que experimentó con su madre.

**Bowlby y Ainsworth.**

Estos autores han identificado tres estilos de apego primarios de acuerdo a la secuencia de reacciones antes descrita:

- 1) El apego seguro, el cual ha sido establecido por la eficacia de la figura de apego. Estas personas con este estilo de apego están libres de miedo y ansiedad cuando la figura de apego está alejada, porque están seguros y confían en él. Así mismo estos individuos pueden avanzar hacia el desarrollo estable de sus relaciones interpersonales, pues soportan relativamente altos niveles de confianza, interdependencia, compromiso y satisfacción.





- 2) El apego de ansiedad / ambivalencia, se caracteriza por una crónica ansiedad relativa hacia la figura de apego; no tienen confianza hacia la accesibilidad hacia la figura de apego y responsabilidad de ésta, por lo tanto la figura de apego no proporciona seguridad.
- 3) El apego de evitación, se caracteriza por una reacción defensiva y rechazo hacia la figura de apego, pues perciben que han sido rechazados por la figura de apego y por consiguiente se protegen así mismos rechazando a la figura de apego.

De tal modo que la base de un hogar seguro es indispensable para el óptimo funcionamiento y para la salud mental.

Bartholomew.

Este autor refleja cuatro estilos de apego en adultos, cuya relación con la teoría de Bowlby se fundamenta en los modelos de trabajo internalizados que pueden ser dicotomizados, según este autor en positivo y negativo, dando como resultado cuatro estilos de apego teóricos:

- 1) El estilo de seguridad es producto de la combinación de la evaluación positiva de ambos modelos de trabajo internalizados (del yo y de la figura de apego) y se caracteriza por manifestar confort, intimidad y autonomía.
- 2) El estilo preocupado es producto de la alta evaluación negativa del sí mismo y la búsqueda constante de la evaluación positiva de los otros, por lo que se caracteriza por estar constantemente preocupado en las relaciones interpersonales.
- 3) El estilo de alejamiento es producto de la evaluación negativa tanto por sí mismo como por los otros, por lo que se caracteriza por manifestar una disminución de intimidad y mayor independencia en sus relaciones interpersonales.
- 4) El estilo temeroso es producto de la disposición negativa hacia la demás gente, protegiéndose de las relaciones interpersonales, evitándolas y manteniendo una sensación de independencia e invulnerabilidad.

#### **Apego y dependencia.**

Varios estudios recientes han dado muy buenas descripciones del desarrollo del apego, uno de los estudios más extensos fue realizado por H: Schaffer y P: Emerson con un grupo de 60 bebés. De ésta observación se obtuvieron tres fases básicas en el desarrollo del apego.

- 1.- El apego indiscriminado: Este empieza muy temprano. El bebé protesta si se le deja de alzar o si se le separa, pero no parece importarle la persona que lo cargue o lo deje de alzar; éste período duro hasta los siete meses más o menos.
- 2.- El apego específico: Este empieza alrededor de los siete meses o antes y llega a ser muy intenso durante tres o cuatro meses más. El bebé se apega a una sola persona, comúnmente a su madre y manifiesta angustia cuando la madre lo deja. Al mes de haber empezado a mostrar esta

clase de apego específico aparece el miedo a los extraños. Parece existir una variedad de diferencias individuales en cuanto a la edad en la que empieza esta etapa.

3.- El apego múltiple: Varios meses después del comienzo del apego específico, el niño comienza a mostrar una generalización de apegos. Primero tal vez una persona, distinta a la madre, luego a varias personas; alrededor de los dieciocho meses, la mayoría de los bebés muestra cierto apego a varias personas.

Vale la pena mencionar que las edades que dieron Schaffer y Emerson como puntos diversos entre las etapas, son solamente aproximativas pues los bebés difieren mucho en la edad en la que cambian de una etapa a otra. Sin embargo parece existir un consenso general sobre la existencia de las tres etapas y sobre el hecho de que la mayoría de los niños pasan por ellas en el orden descrito por Schaffer y Emerson.

Las diferencias individuales dentro de los límites de las tendencias evolucionistas existen grandes diferencias entre los niños, tanto en los momentos de sus cambios de una etapa a otra como en la fuerza y "grado" de su apego. Ainsworth distinguió en sus estudios sobre el apego temprano tres grupos de niños; los apegados de manera segura, los apegados de manera insegura y los de sin apego. Los niños difieren tanto en la fuerza y la calidad de su apego primario, como en la prontitud de su generalización a las otras personas. Parecen existir dos grupos diferentes de comportamiento. El primero es el "patrón" de pegarse de estar cerca de la persona o de tener contacto físico con ella y de ser alzado. Otros niños buscan la atención y la aprobación a sus actividades, pero no parecen querer permanecer cerca a ella o tener contacto físico con ella. El niño "pegajoso" muestra, una forma menos madura o de dependencia. No pasa de su apego específico al apego generalizado que le permite incluir a sus compañeros, por consiguiente el niño que busca la atención de las otras personas está desarrollando relaciones recíprocas con sus compañeros desde los dos o tres años de edad mientras que el que está fuertemente apegado (y tal vez ingenuo de sí mismo) a los adultos esta retrasado en desarrollar relaciones con sus compañeros.

¿Qué sabemos sobre la persistencia de ese comportamiento?. Un niño que se "pega" a los dos años. ¿Será un adulto muy dependiente?. Jerome Kagan y Howard Moss realizaron un excelente estudio de largo tiempo: Ellos revisaron la información disponible sobre un grupo de niños con quienes se había hecho un estudio longitudinal, desde el nacimiento hasta la edad adulta, encontraron que existía una gran persistencia, por períodos de seis a ocho años, de muchos aspectos de apego y de dependencia. Por ejemplo, los niños que según la denominación de Kagan Y Moss eran altamente "dependientes emocionales" (es decir que buscaban la aceptación, aprobación y afecto de los adultos), en la edad preescolar muy probablemente poseerían aún ese comportamiento a los ocho o doce años de edad. Durante la infancia (hasta los 14 años de edad) existía la persistencia de comportamiento tanto en los niños como en las niñas, pero de la infancia a la edad adulta la persistencia de esa conducta era mucho más marcada en las mujeres que en los hombres. Es decir que si se quiere predecir el grado de dependencia de un adulto tomando como base la clase de niño o niña que fue, será más fácil hacerlo con una mujer que con un hombre. Los niños muestran cierta persistencia dentro de la infancia a la edad adulta.

con la excepción que un niño pasivo puede ser un adulto pasivo, mientras que con las mujeres que fueron adolescentes pasivas, dependientes de los adultos y sin independencia, fueron adultos que dependían de sus padres pero que salieron adelante en situaciones difíciles, que escogieron trabajos seguros y evitaron riesgos en la elección de sus carreras. Uno de los problemas que se presenta al tratar de estudiar la persistencia de un comportamiento en el tiempo es la elección del instrumento para medir la misma "cualidad" en niños de diferentes edades. Sin embargo es bueno saber que en ésta área es más frecuente un comportamiento persistente en las mujeres que en los hombres.

Las diferencias individuales en los bebés existentes en el momento del nacimiento probablemente contribuyeron de muchas maneras al desarrollo del apego, un estudio realizado por Chess y Thomas sobre las diferencias temperamentales entre los bebés, distinguieron tres patrones que llamaron: el bebé fácil, el bebé difícil y el bebé reactivo. Estos tres patrones se asemejan a los patrones determinados por Ainsworth de "apego seguro", "apego inseguro" y de "sin apego", lo que sugiere al menos las posibilidades de que las cualidades temperamentales básicas del bebé y las reacciones de la madre a esas cualidades darían una base importante para el primer apego.

Schaffer y Emerson también sacaron conclusiones sobre los factores relacionados con el grado de apego del niño con su madre. Encontraron que los bebés cuidados exclusivamente por su madre eran algo más apegados a ellas que los bebés cuidados por otras personas. Además que los niños que tenían muchas personas que los cuidaran formaban más apegos: ellos pasaban temprana y fácilmente del apego específico al apego múltiple. Según los estudios parece evidente la existencia de una relación entre el comportamiento de la madre y la cualidad o grado de apego del niño hacia ella.

Después de la infancia, se dispone de información más dispersa y menos consistente sobre los factores que pueden producir diferencias individuales en el apego o dependencia. Se ha observado en situaciones experimentales que los niños a quienes se les ha recompensado por un comportamiento de dependencia han reforzado su comportamiento dependiente y que aquellos a quienes se ha castigado por su conducta dependiente se muestran posteriormente menos dependientes, al menos en situaciones experimentales.

#### **Apego sereno y el desarrollo de la confianza de sí mismo.**

De acuerdo con algunos estudios como son los de Peck y Havighurst, publicados en 1960. Se menciona la importancia de la relación existente entre la madurez del carácter y la experiencia familiar. Así como que sean las que fuesen las pautas de conducta moral y estructura caracterial puestas de manifiesto por el niño a los diez años, es muy probable que ellas sigan en vigencia hasta los últimos años de la adolescencia. De modo similar se descubrió que los padres tendían a reafirmar su personalidad de manera coherente con el paso de los años, al igual que lo que ocurría con los hijos: y ello se daba, en particular, en su relación con un hijo determinado.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

En dos de los estudios basados en muestras de gran tamaño se perfila una relación muy clara entre las pautas de desarrollo de la personalidad y ciertas características de la personalidad básicas de los hogares de donde provienen los sujetos. Uno de esos estudios es de Rosenberg (1965), cuyos sujetos eran chicos entre los dieciséis y dieciocho años. Rosenberg descubrió que el bajo nivel de autoestima se correlaciona de manera significativa con varias mediciones relacionadas con ciertos síntomas psiquiátricos potenciales, como, por ejemplo, la sensación de soledad, la susceptibilidad a las críticas, la ansiedad, la depresión, y los síntomas psicósomáticos. Por el contrario, un alto nivel de autoestima se relaciona con la confianza que merecen otras personas, la participación social activa y la posibilidad de ser elegido como líder. Rosenberg descubrió que, en lo que atañe al nivel de autoestima, los niños de padres divorciados tienden a salir desfavorecidos de la comparación con pequeños que viven en familias no desmembradas.

Rosenberg explica sus descubrimientos postulando una tesis bastante plausible: el divorcio o viudez temprana deja a la madre de niños pequeños en una situación difícil y vulnerable, lo que a menudo la torna insegura, ansiosa e irritable, y ello a su vez, afecta el desarrollo de la personalidad del niño. Otra circunstancia, que Rosenberg no menciona, es que los hijos pequeños de madres solas suelen quedar al cuidado de sustitutos durante períodos prolongados y sin ninguna estabilidad.

En otro estudio realizado con chicos de diecinueve años en promedio, Megargee, Parker y Levine (1971), informan que se da una relación sistemática entre el grado de socialización del sujeto y las características del matrimonio de los padres. Coopersmith (1977), señaló que tal como ocurría en el estudio de Rosenberg, se halló una correlación muy significativa entre el bajo nivel de autoestima y la ansiedad. Coopersmith acentúa por sobre todo, el alto nivel de aceptación materna descubierto en las familias de niños con alto grado de autoestima, los descubrimientos rebelan que las madres de los niños con alto grado de autoestima los aman más, y tienen una relación más estrecha con sus hijos que las madres de los niños con reducido nivel de autoestima. Los padres de los chicos con un alto nivel de autoestima no sólo esperan de ellos que satisficieran altos estándares, sino que el control paterno era ejercido con cuidado, respeto y firmeza, mediante la utilización de recompensas, más que castigos. Por el contrario se descubrió que los niños con bajo nivel de autoestima no sólo recibían escasos cuidados y orientación de sus padres, sino que a menudo eran sujetos a castigos duros e irrespetuosos, entre los que contaba la pérdida de amor.

Es muy llamativa la coherencia registrada al analizarse las diferencias existentes entre los métodos disciplinarios y cuidados suministrados a los niños que dan muestras de alcanzar un desarrollo favorable o desfavorable. Igualmente llamativa es la coherencia con la que se verifican algunas de las mismas diferencias en relación con la clase social. Por ejemplo, se descubrió que los padres de clase baja, con menor grado de educación, suelen ser más propensos a aplicar castigos severos y arbitrarios, y a ignorar o rechazar al niño, que los padres de clase media o mayor educación; por otra parte, los padres de clase baja suelen pasar menos tiempo desarrollando actividades conjuntas con sus hijos adolescentes que los padres de clase media.

TESIS CON  
FALLA DE ORGAN



En una personalidad bien adaptada se da un equilibrio básico entre la iniciativa y la confianza en sí mismo, por un lado, y la capacidad de buscar ayuda y utilizar esa ayuda cuando la ocasión lo exige. Familias que evidentemente alientan la autonomía de sus miembros pero que no a la fuerza.

#### **Confianza en sí mismo y confianza en los demás.**

Existen tres hipótesis sobre el funcionamiento y desarrollo de la personalidad. La primera sostiene que cuando una persona confía en que una figura de afecto estará disponible para ella cuando lo desee, se mostrará menos propensa a experimentar temores intensos o crónicos que otro individuo que por alguna razón, no pueda albergar tal grado de confianza. La segunda hipótesis postula que la confianza en la accesibilidad y capacidad de respuesta de las figuras de apego, o la falta de confianza, se va forjando gradualmente durante todos los años de inmadurez, y una vez desarrollada, las expectativas tienden a mantenerse prácticamente invariables durante el resto de la existencia. La tercera hipótesis postula que las expectativas referentes a la disponibilidad de las figuras de apego que elaboran diferentes individuos configuran un reflejo bastante exacto de sus experiencias reales.

La persona digna de confianza suministra una base segura a partir de la cual su acompañante puede operar. La persona con auténtica confianza en sí misma, de ninguna manera parece ser tan independiente como sugieren ciertos estereotipos culturales. Un ingrediente esencial es la capacidad para confiar plenamente en otros cuando la ocasión lo exige, y saber en quién puede confiarse. De ésta manera, una persona con auténtica confianza en sí misma puede intercambiar los papeles cuando la situación lo exige: en determinado momento suministra una base segura a partir de la cual puede operar su compañero o compañeros; en otro, está dispuesto a tomar, a su vez, a uno o más de sus compañeros como base.

De esta manera los especialistas consideran que existe decidido acuerdo en torno a ciertos principios básicos. La confianza en sí mismo adecuadamente fundada, es evidente que no sólo es compatible con la capacidad de confiar en otros, sino que surge de ésta última, y la complementa. Ambos, por añadidura, son productos similares de una familia que proporciona sólido apoyo a sus hijos, amén de albergar respeto por sus aspiraciones personales, su sentido de responsabilidad y su habilidad para enfrentar el mundo. Lejos de coartar el nacimiento de la confianza en sí mismo del niño, entonces, una base segura y el firme apoyo familiar la alientan en grado sumo.

#### **Hipótesis sobre el desarrollo del apego ansioso.**

La amplia serie de hipótesis propuestas con el fin de explicar por qué un individuo en particular se halla propenso a experimentar una ansiedad de separación muy intensa o revelar alto grado de dependencia (denominaciones estas últimas del apego ansioso). Las cinco hipótesis principales se esbozan a continuación. Dos de ellas acentúan la importancia de los factores constitucionales, a saber:

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

1.- Algunos niños, por constitución, tienen mayores necesidades libidinales que otros, por lo cual son más sensibles a toda ausencia de gratificación.

2.- En algunos niños, de por sí, el instinto de muerte es mucho más fuerte que en otros, lo que se manifiesta en una ansiedad persecutoria y depresiva inusitadamente fuerte (Klein, 1932):

Tres de las teorías acentúan la importancia de los factores ambientales:

3.- Las variaciones en el proceso del nacimiento y graves situaciones traumáticas producidas durante las primeras semanas de vida postnatal pueden aumentar la respuesta de ansiedad (orgánica) e intensificar la ansiedad potencial, con lo cual se provocan reacciones más severas a los peligros (psicológicos) enfrentados en la vida posterior (Greenacre, 1941, 1945).

4.- Algunos niños son "malcriados" por exceso de una temprana gratificación libidinal; en consecuencia exigen gratificaciones cada vez más intensas, y cuando no las reciben sienten más su ausencia (Freud, 1905b, 1917b; 1926 a).

5.- Algunos niños se tornan excesivamente sensibles a la posibilidad de una separación o pérdida de amor, al experimentar una separación real (Edelston, 1943; Bowlby, 1951) o ser amenazados con un abandono o pérdida de amor (Suttie, 1935; Fairbairn, 1941).

Dentro de los estudios realizados al respecto podemos mencionar una investigación hecha en 1954 por Stendler, con veinte niños de seis años. Por un lado se hallaban seis pequeños que recurrían a la madre siempre que debían hacer algo. Por otro, un grupo de catorce chiquillos que no tenían dificultades en hacer las cosas por sí mismos pero que se mostraban tristemente por la ausencia de la madre. Los seis niños que acudían en busca de ayuda provenían de hogares estables. Las madres de todos ellos no obstante, los protegían en exceso y solían desalentarlos a que aprendieran a hacer cosa por sí solos. De los catorce pequeños cuya relación afectiva era ansiosa, once tenían una vida familiar muy inestable. Por consiguiente los resultados que dio la investigación se relacionan con el punto de vista según el cual la mayoría (o todos) los casos de apego ansioso pueden interpretarse como consecuencia de una serie de separaciones y experiencias similares.

Un estudio más vasto, llevado a cabo por McCord y otros (1972), encontró que los niños dependientes en grado extremo eran más propensos a expresar sentimientos de inferioridad, casi el doble de los niños dependientes fueron clasificados como objeto de rechazo del padre y/o madre, o bien cuando hay comparación con algunos de los hermanos.

Newson señala que, la mayoría de los pequeños que a los cuatro años tenían una separación ya habían experimentado alguna situación de esa índole: ellos mismos o sus madres habían sido hospitalizados, o bien había tenido lugar algún otro tipo de separación. Otro estudio realizado por Sears (1957) en relación con la dependencia es que cuanto más irritable, regañona e impaciente se mostraba la madre cuando el niño solicitaba su atención o se aferraba a ella, más dependiente sería la conducta de aquél. Esta correlación se vuelve significativa en el caso de

aquellas madres que inicialmente rechazaban al niño, pero luego cedían a sus requerimientos y los padres que amenazaban con dejar de querer a sus hijos como medida disciplinaria, o hacían amenazas de abandonar a su hijo.

Freud se vio confundido por las muestras de afecto y actitud de sobredependencia tan frecuente en algunos padres para compensar al máximo su hostilidad hacia su hijo o como secuela de los propios deseos paternos de aferrarse a aquél.

En realidad, cuando se investigan esos casos en una clínica familiar de orientación psicoanalítica, casi siempre se descubre que la mayor ansiedad del pequeño con respecto a una posible separación y pérdida de amor, no sólo constituye una reacción a un exceso real de afecto paterno sino a sus experiencias de tipo prácticamente opuesto. Por un lado están las amenazas que se mantienen en secreto. Por otro lado están los casos en que uno de los padres, sea de la manera franca o encubierta, invierten los roles normales padre-hijo. En tales circunstancias no es el hijo sino el padre quien se muestra excesivamente dependiente o, para utilizar el término más adecuado, atado a él por un apego ansioso.

En resumen algunos de los patrones de comportamiento de apego más comunes y que se ponen de manifiesto en adolescentes y también en adultos, con ejemplos de típicas experiencias infantiles que probablemente han tenido y que pueden seguir teniendo. Muchos de estos individuos que acuden al psiquiatra están ansiosos, e inseguros y, a menudo, se les define como excesivamente dependientes o inmaduros. Sometidos a stress tienden a desarrollar síntomas neuróticos, depresiones o fobias. Su reconocimiento muestra que han estado expuestos al menos a uno, y generalmente a más de uno de determinados patrones típicos de acción parental patógena, que corresponden a lo siguiente:

- 1.- Uno de los padres o bien ambos, no responden al comportamiento del hijo destinado a provocar que le impartan cuidados, y/o le descuidan o rechazan activamente.
- 2.- Discontinuidades en la ansiedad parental, con más o menos frecuencia, incluyendo períodos transcurridos en un hospital u otra institución.
- 3.- Amenazas persistentes por parte de los padres que no aman al hijo y utilizadas como medio para controlarle.
- 4.- Amenazas persistentes por parte de los padres de abandono de la familia, utilizadas, bien como método para someter al hijo a disciplina, o como un modo de coaccionar a un cónyuge.
- 5.- Amenazas por parte de uno de los padres de abandonar o incluso de matar al otro, o de cometer suicidio.
- 6.- Inducir al niño a que se sienta culpable diciendo que su comportamiento es o será responsable de la enfermedad o de la muerte de la madre o del padre.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

7.- Uno de los padres, por lo general la madre, ejercen presión sobre ellos, para actuar como figura a la cual apegarse, invirtiendo así la relación normal.

Un patrón de comportamiento de apego totalmente opuesto al apego ansioso es descrito por Parkes (1973) como de autoconfianza compulsiva. Lejos de buscar el cariño y el cuidado de otros, mantiene una actitud de sujeto duro, sean cuales fueren las condiciones. Estos individuos tienden a hundirse cuando están sometidos a stress y a presentar síntomas psicósomáticos o depresión. Se presentan situaciones similares a las del apego ansioso, pero han reaccionado de modo diferente, inhibiendo el sentimiento de apego y el correspondiente comportamiento y rechazando, incluso con burla, cualquier deseo de relaciones estrechas con quien les puede brindar amor y cuidados. Son profundamente desconfiados en sus relaciones íntimas, les asusta tener que fiar de alguien, en algunos casos por miedo al rechazo y en otros por evitar el convertirse en cuidador de alguien más. Al igual que en el apego ansioso existe probablemente también mucho resentimiento subyacente, el cual cuando es provocado se dirige a personas más débiles, hay también mucho anhelo inexpresado de amor y cuidados. Un patrón de comportamiento de apego relacionado con la confianza compulsiva en sí mismo es el de la presentación compulsiva de cuidados.

#### **Estudios sobre la privación y trastornos del carácter.**

La literatura actual es abundante sobre los efectos de la privación, Rutter (1979), ha realizado una recopilación de datos sobre la importancia de la privación y las desventajas sobre el desarrollo psicológico de los niños. Un descubrimiento importante es que dos o más experiencias adversas interactúan de modo tal que el riesgo de una perturbación psicológica se multiplica.

Las personas criadas en hogares desdichados o quebrantados cuentan con más probabilidades de tener hijos ilegítimos, de convertirse en madres adolescentes, de formar matrimonios desdichados y de divorciarse. Así las experiencias adversas de la infancia tienen consecuencias de dos tipos, por lo menos. En primer lugar hacen al individuo más vulnerable a posteriores experiencias adversas. En segundo, hacen que existan más probabilidades de que el o ella se enfrenten con otras experiencias semejantes. Aunque las primeras experiencias adversas son, con toda la probabilidad, totalmente independientes de la mediación de los individuos implicados, es probable que los posteriores sean consecuencia de las acciones de él o ella, acciones que se derivan de esos trastornos de la personalidad a los cuales han dado origen las primeras experiencias.

De los diversos tipos de perturbaciones psicológicas que pueden encontrarse, al menos en parte, en una u otra pauta de privación de cuidados maternos, los efectos sobre la conducta parental, y por lo tanto sobre la generación siguiente son, en potencia, los más graves. Bowlby (1973). De Lozier (1986).

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN





Al considerar las posibles causas del trastorno psiquiátrico en la infancia, los psiquiatras infantes advirtieron muy pronto que aquellos antecedentes que presentaban una incidencia más importante eran, o bien una ausencia de la oportunidad para establecer vínculos afectivos, o bien prolongadas y quizá repetidas rupturas de vínculos ya establecidos (Bowlby, 1951, Ainsworth, 1962).

Se ha observado durante reiteradas ocasiones que dos síndromes psiquiátricos y dos clases de síntomas asociados van precedidos por una elevada incidencia de rupturas de vínculos afectivos, durante la infancia. Los síndromes son: Personalidad psicópata (o sociopática) y depresión; los síntomas consisten en delincuencia persistente y suicidio.

El psicópata (o sociópata) es aquel, aun no siendo psicótico o subnormal, incurre persistentemente en:

- 1.- Actos en contra de la sociedad, por ejemplo: crímenes.
- 2.- Actos contra la familia, por ejemplo negligencia, crueldad, promiscuidad sexual o perversión.
- 3.- Actos contra sí mismo, por ejemplo adicciones, suicidio o tentativa de suicidio, abstencionismo laboral reiterado.

En tales personas, la capacidad para establecer y mantener vínculos afectivos está siempre trastornada y en no pocos casos destaca su ausencia. Es frecuente que la infancia de estos individuos haya estado profundamente alterada por el fallecimiento, divorcio o separación de los padres, o bien por otros acontecimientos que dieron lugar a la ruptura de vínculos, con una incidencia de tales alteraciones mucho más elevada que la que se encuentra en cualquier otro grupo comparable, ya correspondiente a la población general, o bien a casos psiquiátricos de otra índole.

En un estudio realizado por Craft, Sethenson y Granger (1974) adoptaron como criterio una ausencia de la madre o del padre (o de ambos) antes de que el niño cumpliera diez años. De 76 varones ingresados en el hospital especial para psicópatas agresivos, no menos de un 65% habían tenido tal experiencia. En un estudio de varios grupos comparativos, Craft muestra cómo aumenta la incidencia de este tipo de experiencia infantil con el grado de comportamiento antisocial manifiesto por miembros de un grupo.

Otro grupo psiquiátrico que muestra una incidencia muy elevada de pérdida de seres queridos durante la infancia es de los pacientes suicidas tanto los que intentan suicidarse como quienes lo logran. Tales pérdidas tuvieron lugar, con más probabilidad, durante los primeros cinco años de vida y no se trataba solamente del fallecimiento de la madre o del padre, sino también de otras causas persistentes, sobre todo por ilegitimidad y divorcio. Los pacientes suicidas suelen parecerse en ese aspecto a los sociopatas y diferenciarse de los depresivos.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

De los múltiples estudios que informan de una incidencia muy elevada de pérdida de seres queridos durante la infancia entre los sujetos que intentaron suicidarse se encuentran los de Bruflf (1962), Greer (1964) y Kessel (1985). En las tentativas de suicidio se observó que quienes habían sufrido pérdidas parentales antes de cumplir quince años diferían significativamente en determinados aspectos de aquellos en los que había sucedido así. Una de tales diferencias, junto con otros hallazgos, es que los que habían sufrido tales pérdidas durante la infancia eran diagnosticados más frecuentemente como sociópatas que los que no las habían padecido.

Otro estado que va asociado con la incidencia significativamente elevada de pérdida de progenitores durante la infancia es la depresión. El tipo de pérdida experimentada, sin embargo, tiende a ser de una índole diferente a la ruptura general de la familia típica de las infancias de psicópatas y de sujetos que intentan suicidarse. En primer lugar, en la infancia de depresivos, la pérdida es debida con mayor frecuencia a fallecimiento de la madre o del padre, que a ilegitimidad, divorcio o separación. En segundo lugar en los depresivos, la incidencia de pérdida tiende a aumentar durante el segundo quinquenio de la niñez y en algunos casos también en el tercero. Hallazgos de esta índole han sido comunicados por F. Brown (1961), Dennehy (1966) y por Hill y Price (1967). Se señala que la pérdida de un progenitor debida a fallecimiento sucede con una frecuencia aproximada dos veces mayor en un grupo de depresivos, que en la población total.

En varias clases de estados patológicos, se han visto actualmente que las incidencias aumentadas de vínculo afectivos rotos incluyen tanto la vinculación con el padre con la madre y se han observado tanto durante los años comprendidos entre la edad de cinco y catorce años, como durante los cinco primeros años de vida. Por otra parte, en los estados más extremos: sociopatía y tendencias suicidas, no sólo es probable que haya tenido lugar en etapas precoces de la vida una pérdida permanente, como que el niño haya soportado a continuación repetidos cambios de figuras parentales.

El niño en edad inferior a los seis años atribuye mucho valor a la obediencia y al respeto de las reglas por el solo hecho de que éstas provienen de la autoridad del adulto. Hacia los seis-siete años, en cambio, la adquisición de criterios de juicio, fundados en un concepto de justicia distributiva, pero sobre todo el desarrollo de la capacidad de juzgar las intenciones ajenas y de ponerse en el lugar de los otros, le dará una nueva visión de las relaciones familiares. Se dice que los padres que maltratan tienden a reaccionar a la separación con ansiedad y rabia. (DeLozier, 1982).

Según Bowlby la rabia es una respuesta idónea para mantener y proteger aquellas relaciones específicas y vitales para el individuo, como la relación con un compañero sexual, con los propios padres y con el hijo. "Gran parte de la violencia inadecuada de la familia" no es mas que una visión distorsionada y desproporcionada de un comportamiento de apego por un lado, y el comportamiento de crianza por el otro. En ocasiones el progenitor que maltrata reacciona con rabia, hostilidad, no sólo por causa de sus experiencias pasadas, sino también porque percibe confusamente que está excluido de la coalición que se ha establecido entre el compañero y su propio hijo.

TESIS CON  
FALLA DE CALLEN

Winnicott habla sobre la tendencia antisocial que presentan los individuos, como producto de una separación o privación, considera que en su definición más simple, la tendencia antisocial es un intento de plantear un reclamo. Normalmente se otorga lo reclamado. En psicopatología, el reclamo es una negación de que se perdió el derecho a plantear reclamos. En la conducta antisocial patológica, el niño antisocial se ve impulsado a remediar la falla olvidada y a obligar a la familia y a la sociedad a hacer otro tanto. La conducta antisocial corresponde a un momento de esperanza en un niño que en otras condiciones se siente desesperanzado. La

tendencia antisocial nace de una privación; la finalidad del acto antisocial es remediar el efecto de la privación negándola. La dificultad que surge en la situación real tiene dos aspectos:

- 1.- El niño ignora cuál fue la privación original.
- 2.- La sociedad no está dispuesta a tener en cuenta el elemento positivo de la actividad antisocial, en parte porque le molesta verse agravada o dañada, pero también porque no es consciente de la importancia de este punto.

¿Del porqué algunos individuos se recuperan en gran medida o completamente de las experiencias de separación y pérdida, en tanto que a otros, en apariencia, les resulta imposible lograrlo?

En los seres vivos la variación de las respuestas es la regla, y la explicación suele ser difícil de hallar, sin embargo las condiciones que desempeñan cierto papel al respecto pueden agruparse en dos categorías centrales.

- a.- Las intrínsecas a la separación en sí, o estrechamente relacionadas con ella, en particular las condiciones en que se cuida al niño en ausencia de la madre.
- b.- Las presentes en la vida del pequeño durante un período más prolongado; en particular sus relaciones con los padres durante los meses o años anteriores y posteriores al hecho.

Hay abundantes pruebas de que cuando un hijo ha permanecido lejos de su hogar en un lugar extraño y al cuidado de personas desconocidas, siempre sigue albergando temor de que lo alejen nuevamente del ambiente familiar. No cabe duda de que aunadas a la ausencia de la madre hay una serie de variables que intensifican el grado de perturbación. Por ejemplo, cuanto más extraño sea el ambiente y la gente que lo rodea, o cuando más doloroso sea el procedimiento médico, más asustado tiende a sentirse el niño y mayores serán las perturbaciones que revele, tanto durante como después de la separación. No obstante, al determinar la secuencia de protesta, desesperación y desapego, una de las variables claves es la presencia de la madre.

La teoría del apego es un modo de concebir la propensión que muestran los seres humanos a establecer vínculos sólidos afectivos con otras personas determinadas y explicar las múltiples formas de trastorno emocional y de alteraciones de la personalidad, incluyendo



aquí, la ansiedad, la ira, la depresión y el apartamiento emocional, que ocasionan la separación involuntaria y la pérdida de seres queridos.

#### **La ira una respuesta a la separación.**

Se ha hecho referencia de manera reiterada a la ira que provocan la separación de una figura paterna a las amenazas de separación. Un estudio realizado por Heinicke y Westheimer (1966) advirtieron que cuando se comparó a los niños separados de sus padres con un grupo de contraste de pequeños que habían permanecido en sus hogares, se puso de manifiesto la mayor tendencia de los niños separados de sus familias de responder con agresividad. Después del retorno al hogar los niños ya se mostraban particularmente agresivos. No obstante, a partir de los informes de las madres resultaba evidente que durante los meses siguientes al regreso a sus hogares varios niños siguieron dando muestras de hostilidad en especial hacia la madre. Otros niños anteriormente separados dieron muestras de una intensa ambivalencia. (Burlingham y Freud, 1944, Robertson 1958, Ainsworth Y Boston 1952, Bowlby 1956, Heinicke 1966, Moore 1971).

#### **Ira funcional y no funcional.**

Aunque a veces la conducta agresiva de un niño que ha experimentado una separación parece dirigirse de manera indiscriminada hacia todo el mundo, a menudo se dirige hacia uno de los padres o un sustituto paterno, como expresión de su ira por el modo en que se le ha tratado. A veces, en esos estallidos de cólera surgen atisbos de esperanza; en otras oportunidades se oculta la desesperación. Ocasionalmente la hostilidad infantil hacia uno de los padres adopta una forma de reproche, por haber estado ausente cuando se le necesitaba. Robertson (1952).

En varios de sus trabajos Bowlby centra su atención sobre porque la ira surge con frecuencia después de una separación, no sólo en niños sino también en adultos, la función biológica que cumple la ira según Bowlby son las dos funciones siguientes: Primero puede ayudar a derribar las barreras que obstaculizan la posibilidad de reencuentro; segundo, puede desalentar a la persona amada, evitando que se marche. (Bowlby, 1985).

Siempre que la pérdida sea permanente, como cuando se produce el fallecimiento, por necesidad la ira y la conducta agresiva no cumplen función alguna. La razón por la cual se presenta es que la persona no cree en las etapas tempranas del duelo que esa pérdida es permanente, por tanto continúa actuando como si todavía fuera posible un reencuentro. La ira se dirige no sólo a la persona perdida, sino también a cualquier persona que sienta que puede haber estado implicada en esa separación.

En su forma funcional la ira se presenta como una serie de reproches, una conducta punitiva cuyos objetivos fijos son facilitar el reencuentro con la figura de afecto y evitar toda ulterior separación. Por tanto aunque la ira se dirija hacia uno de los progenitores, sirve para fortificar, y no para romper el lazo de afecto.



La ira no funcional se produce siempre que un ser humano, niño o adulto, se muestra enojado de manera tan intensa o persistente con otro ser a quien lo une un vínculo de afecto, que éste se debilita, en lugar de reforzarse, y se produce el alejamiento de esa segunda persona. La ira es también no funcional cuando los pensamientos o estallidos de cólera traspasan el límite entre la disuasión y la conducta vengativa, cuando pasa de un reproche a una malicia generada por el odio.

La experiencia clínica sugiere que las situaciones de separación y pérdida son susceptibles de provocar contra una figura de apego un estallido de cólera que transpone el umbral de intensidad funcional y se torna no funcional. Las separaciones, en particular cuando son prologadas o repetidas, ejercen un efecto dual. Por un lado, surge el enojo; por otro disminuye el amor. Las respuestas de cólera más violenta y no funcional probablemente surjan en los niños y adolescentes que no sólo experimentan separaciones reiteradas sino que, de manera constante, se hallan expuestos a amenazas de abandono. La importancia de las amenazas de ésta índole es que por un lado aunque el niño experimente ira por estas, reprima su estado por no provocar el enojo de los padres. La ira se reprime por lo común y se dirige hacia otros blancos. Ello explica también por que el niño o adolescente que siente terror a que lo abandonen suele quejarse de que alguna otra cosa le produce temor, sea la oscuridad, los truenos o la posibilidad de un accidente.

Los estudios efectuados indican, que los niños que crecen en el seno de hogares estables suministran el doble o el triple de respuestas de zozobra y preocupación que de respuestas dictadas por la ira y la sensación de culpa por lo que sucede. Por el contrario los niños perturbados que experimentan separaciones prolongadas y/o repetidas, muchas de ellas como consecuencia de ser rechazado por la familia, suministran por lo menos tantas respuestas de enojo y culpa como de zozobra e inquietud. Otro aspecto importante es que en ocasiones el niño está seguro que hará todo lo posible por arreglárselas el solo, es decir, que alcanzará una autonomía que será frágil, condición a la que Winnicott (1955) describe como sí mismo falso.

Se visualiza al periodo de separación y las amenazas proferidas en ese sentido, así como otras formas de rechazo, como causantes, en un niño o en un adulto, de una conducta caracterizada por la ansiedad y la ira. Ambas se dirigen hacia la figura de afecto; el apego ansioso tiene como fin mantener hasta un punto máximo la accesibilidad de la figura de apego; la ira constituye tanto un reproche por lo ocurrido como un medio de evitar que se produzca nuevamente. Por consiguiente, el amor, la ansiedad, la ira y a veces el odio suelen ser provocados por la misma persona. Como resultados, son inevitables los conflictos penosos.

Los psicoanalistas se han interesado por la interrelación que existe entre el amor, temor y el odio, ya que en los trabajos clínicos es común dar pacientes cuyos problemas emocionales parecen surgir de una tendencia a responder hacia la figura de apego con una combinación de los tres elementos: profundo sentimiento de posesión, ansiedad intensa e ira igualmente intensa. Con no poca frecuencia se producen círculos viciosos. Un incidente de separación o rechazo provoca la hostilidad de una persona y conduce a pensamientos y actos hostiles dirigidos hacia la figura de apego aumentan en grado sumo el temor a ser rechazado aún más, o incluso de perder por completo a la figura amada.



La razón por la cual la ansiedad generada en torno a una figura de afecto y la hostilidad se dan juntas con tanta frecuencia se debería, por consiguiente, a que ambos tipos de respuesta son provocados por el mismo tipo de situación; y en menor grado, a que una vez provocados con intensidad, cada respuesta tiende a agravar a la otra. Como resultado, tras las experiencias repetidas de separación es común que una persona desarrolle una conducta de apego sumamente ansiosa y posesiva aunada a una amarga cólera que dirige contra la figura de apego, y a menudo combina ambas con una preocupación llena de ansiedad acerca de la seguridad de esa figura.

Debido a esta tendencia a reprimir y/o dirigir en otra dirección (desplazar) la ira y hostilidad dirigidas inicialmente contra la persona amada, así como atribuir el enojo a otros en vez de sí mismo (proyección), así como por razones, las pautas y equilibrio de respuestas dirigidas hacia una figura de afecto pueden distorsionarse y entremezclarse en grado sumo. Por añadidura, como los modelos de figuras de apego y expectativas en torno a su conducta se elaboran durante los años de la infancia y tienden, de ahí en adelante a no sufrir modificación alguna la conducta actual de una persona puede explicarse, no en función de su situación presente, sino también por las experiencias tempranas.

#### **Temor.**

Según Freud solo se busca a la madre, por ejemplo, en la medida en que permite reducir la tensión acumulada que surge de impulsos fisiológicos insatisfechos, y se le extraña únicamente por que se teme no poder aliviar la tensión. Fue ese supuesto el que llevo a Freud a la conclusión de que la razón por la cual el bebé de brazos desea percibir la presencia de la madre reside simplemente, en que por experiencia ya sabe que aquella ha de satisfacer todas sus necesidades sin demora, por añadidura, eso lo llevó a elaborar la tesis de que en última instancia "la situación de peligro es una situación identificable de desamparo, recordada y prevista".

El aspecto central en que difieren los paradigmas antiguos y actuales reside en su relación con la teoría de la evolución. Esta teoría no despertó el interés de Freud, quien manifestó sus preferencias por el vitalismo de Lamarck. El paradigma adoptado por Bowlby se basa en la teoría de la evolución comúnmente aceptada y por consiguiente coincide con la biología moderna.

Desde el punto de vista freudiano, (por ejemplo, el hallarse solo, o en la oscuridad, o rodeados de extraños) un temor provocado por peligros desconocidos habrá de juzgarse como de carácter neurótico. Según la perspectiva evolucionista, se ha descubierto que, con no poca frecuencia, las condiciones que provocan temor tienen relación general aunque sólo indirecta con lo que, en realidad podría herirnos o causarnos daño. Supone que la tendencia a reaccionar experimentando temor ante cada una de estas situaciones comunes (la presencia de extraños o animales, el rápido acercamiento, la oscuridad, los ruidos fuertes y la soledad). Se interpretan como el resultado del desarrollo de una serie de tendencias genéticamente determinadas que ciertamente redundan en una disposición a enfrentar peligros reales.



Dichas reacciones son propias no sólo de los animales sino del hombre, y funcionan no sólo en la infancia sino durante toda su vida. Desde una perspectiva tal, el temor a una separación involuntaria de una figura de apego en cualquier fase del ciclo vital deja de plantear un oscuro enigma para convertirse, por el contrario en una respuesta instintiva provocada por una señal natural de creciente peligro.

Las conductas inspiradas por el temor son previsiblemente de tres tipos: a) inmovilidad, b) aumento de la distancia de cierto tipo de objeto, c) aumento de la proximidad a otro tipo de objeto.

La conducta que reduce la distancia de las personas u objetos que supuestamente suministran protección, no es otra que la denominada apego. Para la conducta que tiende a aumentar la distancia de personas y objetos supuestamente amenazadores resultan convenientes los términos retracción, huida, y evitación. Para la conducta que provoca inmovilidad se utiliza "inmovilización".

No es de sorprender que la conducta de apego y la de retracción se den juntas con suma frecuencia. Ambas cumplen una función: La de protección y también ambas se presentan inducidas por el temor. En lo que se distinguen es que la conducta de apego puede también ser activada por ejemplo por la enfermedad o fatiga, como por una situación que provoca miedo. Se observa de manera reiterada que la conducta de apego prima sobre la conducta de alejamiento.

Una situación especial en la que se produce un conflicto entre la conducta afectiva y la conducta de alejamiento, es la que se produce cuando la figura de apego es también la que provoca el temor, al recurrir, quizás amenazas o actos de violencia. En esas condiciones las criaturas más pequeñas, pertenezcan o no al género humano, no suelen huir de la figura hostil sino, por el contrario a aferrarse a ella. Esta propensión puede desempeñar un rol de importancia en los denominados pacientes fóbicos, cuya capacidad para dejar sus hogares suele darse en respuesta a la actitud amenazadora de sus padres.

El término alarma se utiliza cuando se trata de emprender la retirada. Cuando se busca a la figura de afecto pero no se da con ella o no se puede alcanzarla, se emplea el vocablo "ansiedad".

Algunas de las situaciones que provocan más frecuentemente temor son:

- 1.- El ruido y los incidentes relacionados con él.
- 2.- Las alturas.
- 3.- Las personas desconocidas o las personas conocidas que visten ropas extrañas.
- 4.- Los objetos y ambientes extraños.
- 5.- Los animales.
- 6.- El dolor o las personas asociadas a él.
- 7.- Quedarse solo.
- 8.- La oscuridad.



9.- La separación, desplazamiento repentino o falta de apoyo.

10.- La muerte.

#### **El temor a la separación.**

La respuesta de temor suscitada ante la inaccesibilidad de la muerte puede muy bien considerarse una respuesta adaptativa básica, (Bowlby, 1989).

Dentro de las generalidades que se han realizado son:

1.- Es perfectamente posible que la respuesta a la inaccesibilidad de la madre se desarrolle durante la ontogenia, sin necesidad de que se produzca aprendizaje alguno.

La hipótesis Freudiana considera que el temor a la ausencia de la madre nace cuando el bebé aprende que, al hallarse ausente la progenitora sus necesidades fisiológicas no podrán ser resueltas.

2.- Las teorías propuestas por Klein, las cuales presuponen un funcionamiento cognitivo aun más complejo, (compatible con la teoría de la conducta de apego), señalan que... Cuando el bebé no siente ni hambre, frío o dolor, los medios más eficaces para poner fin a su llanto son, por orden de importancia, el acto de acunarlo, la succión sin fines alimenticios y el sonido de una voz. En vista de lo expuesto podría argumentarse que el bebé aprende que la presencia de la madre tiene relación con su propia comodidad, en tanto que su ausencia siempre resulta inquietante. Kessen Mandler (1967).

3.- Un bebé demuestra una aprensión mucho más intensa de las situaciones que influyen temor, como lo desconocido, el acercamiento de alguien o de algo, los ruidos fuertes, etc., en ausencia de la madre que cuando ésta se halla presente. Tras varias experiencias de ese tipo la ausencia de la madre en sí podría provocar temor, en virtud, una vez más, de un proceso de aprendizaje por asociación.

Los estudios demuestran que los niños que han recibido adecuados cuidados maternos y que, por consiguiente no habrían tenido ocasión de experimentar una zozobra o temor intenso, son los menos susceptibles de responder con muestras de temor ante situaciones de todo tipo, entre ellas la separación en tanto que los pequeños que han pasado por experiencias sumamente perturbadoras e inquietantes en ausencia de la madre suelen ser más susceptibles de experimentar temor, en particular ante la posibilidad de una nueva separación.

Jersild y Holmes (1935), y los Newson (1968), señalan que las amenazas de separación de los padres, pueden adoptar varias formas. Puede amenazarse al niño con expulsarlo de la casa, o decirle que alguien se lo llevará, o que la madre se marchará dejándolo solo. Hay razones para creer que muchos niños se hallan expuestos a amenazas de ésta índole, y se podrá suponer que dichas amenazas desempeñan un papel mucho más importante en aumentar la propensión de la persona a experimentar.



Existen tres postulados fundamentales para la tesis de separación afectiva; el primero afirma que; cuando un individuo confía en contar con la presencia o apoyo de la figura de apego siempre que la necesite, será mucho menos propenso a experimentar miedos intensos o crónicos que otra persona que, por una razón u otra no alberga idéntico grado de confianza. El segundo postulado hace referencia al período sensible durante el cual se desarrolla esa confianza. Se sostiene que esa confianza en la disponibilidad de las figuras de afecto, o la falta de ella, se va adquiriendo gradualmente en los años de inmadurez (infancia y adolescencia), que sean cuales fueren las expectativas desarrolladas durante esos años, tienden a subsistir sin mayores cambios durante el resto de la existencia. El tercer postulado atañe el papel que desempeña la experiencia real. Las diversas expectativas referentes a la accesibilidad y capacidad de respuesta de la figura de apego fijadas por distintos individuos durante sus años inmaduros constituyen un reflejo relativamente fiel de sus experiencias reales.

#### **Ansiedad de separación.**

Del estudio de la bibliografía especializada se desprende que existen seis enfoques principales del problema de la ansiedad de separación: tres de ellos son las contrapartes, aunque no siempre necesarias, de teorías referentes a la naturaleza del apego que une al niño con su madre. A continuación se citan esos enfoques según el orden en que han recibido la atención de los psicoanalistas:

1.- El primero propuesto por Freud en tres ensayos (1950), es un caso especial de la teoría general de la ansiedad a la que se adhirió el padre del psicoanálisis desde 1926, como resultado de su estudio sobre la ansiedad neurótica (1985), Freud había formulado la tesis de que la ansiedad morbosa se debe a la transformación en ansiedad de una excitación sexual de origen somático que no puede descargarse. La ansiedad que podemos observar se separa a un bebé de una persona a quien ama es, según Freud, ejemplo de ello, ya que en dichas circunstancias la libido infantil sigue siendo insatisfecha, y sigue una transformación. Esta teoría puede denominarse de la "libido transformada".

2.- La ansiedad puesta de manifiesto por los niños pequeños al separarse de la madre reproduce el trauma del nacimiento, de tal modo que la ansiedad del nacimiento es el prototipo de toda ansiedad de separación experimentada posteriormente. Siguiendo a Rank (1924), esta teoría puede denominarse del "trauma del nacimiento". Es la contraparte de la teoría de los deseos de volver al vientre materno, que explicaría el vínculo de afecto infantil.

3.- En ausencia de la madre el bebé o niño pequeño corre el riesgo de sufrir experiencias psíquicas traumáticas, y por consiguiente pone en funcionamiento una suerte de válvula de seguridad que lo lleva a dar muestras de conducta ansiógena siempre que la progenitora lo deja solo. Esta conducta cumple su función: lograr que la madre no se aleje durante un tiempo demasiado prolongado.

En ésta la denominada teoría de las "señales", término introducido por Freud en 1926. Existen diversas variantes de dicha teoría, de acuerdo con el modo en que se concibe la situación traumática que debe evitarse. Las principales variantes son: a) La situación traumática que surge de necesidades corporales insatisfechas (Freud, 1926); b) Indica la inminente extinción de la capacidad de goce sexual (Jones, 1927); c) Spitz (1950), Joffe Sandler (1965), radica en que la situación traumática que debe evitarse es la de una herida al narcisismo de la persona.

4.- La ansiedad de separación se produce cuando un niño pequeño cree que la desaparición de la madre se debe a que él la ha devorado o destruido de algún modo y que, en consecuencia, la ha perdido para siempre. Esa creencia surge de los sentimientos ambivalentes que alberga el niño hacia la madre, ambivalencia a la que torna inevitable la existencia en él del instinto de muerte. La teoría propuesta por Melanie Klein (1935), puede denominarse siguiendo su terminología, de "ansiedad depresiva".

5.- Al proyectar su agresividad, el niño ve en la madre a su perseguidora, lo que lo lleva a interpretar su alejamiento como consecuencia del enojo materno o de los deseos de castigarlo que alberga la progenitora. Por esta razón siempre que la madre le deja solo el hijo considera que aquella no habrá de regresar, o que lo hará llena de hostilidad, por lo cual experimenta ansiedad. Siguiendo una vez más a Melanie Klein (1934), se denomina a esta teoría la de la "ansiedad persecutoria".

6.- Inicialmente la ansiedad es una respuesta primaria no reducible en otros términos, y debida, simplemente, a ruptura del apego que une al niño con la madre. Es ésta teoría del "apego frustrado". Se trata de la contraparte de las teorías que se consideran que el placer del niño en presencia de la madre es de índole tan primaria como el placer que le produce el alimento y el calor. James (1890), Suttie (1935) y Hermann (1936). Propusieron una teoría de esta naturaleza, pero nunca concedió mayor atención en los círculos psicoanalíticos.

Bowlby en 1960, sostiene la teoría en donde considera que la separación producida entre un niño pequeño y una figura de apego es de por sí perturbadora, y suministra las condiciones necesarias para que se experimente con facilidad un miedo muy intenso. Como resultado, cuando el niño visualiza ulteriores perspectivas de separación, surge en él cierto grado de ansiedad.

Las teorías de Spitz acerca de la ansiedad gira entorno a su preocupación por explicar la ansiedad y que pone de manifiesto un bebé de siete u ocho meses al verse enfrentado a un extraño. Spitz fue el primero en utilizar la expresión "ansiedad de los ocho meses" en ese sentido. No le importaban tanto las respuestas inmediatas ante una separación (como la protesta, la zozobra o la ansiedad) o las respuestas advertidas tras el reencuentro, sino que se concentraba en gran medida en las respuestas observadas durante las últimas fases de la separación, como el dolor y la depresión.



Winnicott (1955) parecía adherir el postulado Kleiniano en el sentido de que la ansiedad de la separación no es sino una ansiedad de índole depresiva, en su breve contribución "La ansiedad asociada con la inseguridad" (1952). Hace referencia a las observaciones de que la ansiedad inicial es generada por el modo inseguro en que el bebé es tenido en brazos y a la ansiedad causada por las fallas en las técnicas de cuidado.

William James, expresó simplemente: La mayor fuente de terror en la infancia es la soledad. (1890).

Bowlby señala que siempre que un niño pequeño que ha tenido oportunidad de desarrollar un vínculo de afecto hacia una figura materna se ve separado de ella contra su voluntad, da muestras de zozobra, y si por añadidura se le coloca en un ambiente extraño y se le pone al cuidado de una serie de figuras extrañas, esa sensación de zozobra tiende a tomarse intensa.

El modo en que como el niño se comporta sigue una secuencia característica. Al principio PROTESTA vigorosamente y trata de recuperar a la madre por todos los medios posibles. Luego parece DESESPERAR de la posibilidad de recuperarla, pero no obstante sigue preocupado y vigila su posible retorno. Posteriormente parece perder el interés por la madre y nace en él un DESAPEGO EMOCIONAL. Sin embargo, siempre que el periodo de separación no sea demasiado prolongado, ese desapego no se extiende indefinidamente. Más tarde o más temprano el reencuentro con la madre causa el resurgimiento del apego. De ahí en adelante, durante días o semanas (e incluso un tiempo más prolongado), el pequeño insiste en permanecer junto a ella. Por añadidura, siempre da muestras de aguda ansiedad cuando vislumbra su posible pérdida.

Al examinar los problemas teóricos, resulta evidente primero tener una comprensión del vínculo que liga al niño con la madre. Luego comenzó a ponerse en evidencia que cada una de estas tres fases centrales de la respuesta de un pequeño ante la separación guarda relación con algunos aspectos centrales con la teoría psicoanalítica. Se observa así que la fase de protesta origina el problema de la ansiedad de separación; y de la desesperación el problema de la aflicción y del dolor causado por la pérdida de un ser querido; y la de desapego el de defensa.

La tesis propuesta por Bowlby (1960) propugna que los tres tipos de respuesta (ansiedad de separación, la aflicción y el dolor por la pérdida del ser querido, así como de la defensa) constituyen fases de un proceso único, y sólo en su función de tales puede captarse su auténtico significado. Psicoanalíticamente se les considero como parte de procesos separados, al final de sus contribuciones Freud señala esto dando un lugar central en lo que sería su teoría final de la ansiedad. "La pérdida de alguien amado y deseado", afirma es "la clave que facilita la comprensión de la ansiedad". (Obras completas de Freud). Al inicio Freud consideraba (defensa, duelo ansiedad de separación). En sus nuevas concepciones señala que; la ansiedad es la reacción provocada por el peligro de la pérdida del objeto amado, el dolor o la aflicción la reacción ante la pérdida en sí, y la defensa un modo de enfrentar la ansiedad y el dolor. Esta perspectiva va entonces en sí de la mano con las aportaciones de Bowlby sólo que difiere en que el autor sigue la teoría de la evolución de sesgo darwiniano.



El curso de la vida cotidiana se advierte, que en presencia de una figura materna sensible a sus requerimientos por lo común el pequeño, se muestra contento y una vez que adquiere cierta movilidad suele explorar el mundo circundante lleno de confianza y valor. En ausencia de aquella figura, por el contrario, más tarde o más temprano el niño experimenta un sentimiento de zozobra, y responde con una viva sensación de alarma a toda suerte de situaciones imprevistas, por levemente extrañas que le resulten. Por añadidura, ante la inminente partida de la figura materna, o cuando esta no puede ser hallada, el pequeño suele emprender una acción dirigida a buscarla, y no logra superar su ansiedad hasta tanto no logra cumplir su objetivo.

Bowlby sostiene que los niños muy pequeños sufren trastornos incluso en circunstancias de separaciones muy breves. Los niños mayores dan muestras de zozobra ante separaciones más prolongadas, los adultos por su parte, se muestran trastornados cuando la separación es muy prolongada o permanente. De las investigaciones se obtiene que las experiencias de separación y pérdida, producidas recientemente o años atrás, desempeñan un papel central en el origen de muchas condiciones clínicas.

#### **Condiciones que mitigan la intensidad de las respuestas cuando hay una separación.**

Dentro de las condiciones que se conocen reducen los efectos de la separación entre madre e hijo son:

- 1.- La presencia de un acompañante.
- 2.- Posesiones familiares (objetos transicionales, Winnicott).
- 3.- Los cuidados maternos dados por una madre sustituta.

Heinicke y Westheimer advirtieron que los niños que permanecieron en una guardería con un hermano, disminuyeron sus muestras de inquietud. Por lo que la presencia de un acompañante familiar, incluso sino administra casi ningún cuidado sustituto materno, constituye un factor de alivio de bastante importancia. La actitud del niño hacia una madre sustituta es ambivalente por un lado la rechaza y por otro puede volverse excesivamente dependiente de ella.

A partir de los estudios realizados se obtienen dos conclusiones:

- 1.- La consecuencia de protesta intensa, seguida de muestras de desesperación y desapego, se debe a la combinación de una serie de factores, de los cuales la central es la conjunción de personas desconocidas, hechos extraños, y la ausencia de cariño maternal, brindado sea por la madre verdadera, sea por una sustituta eficaz.
- 2.- Como la separación de una figura materna, incluso en ausencia de esos otros factores, sigue provocando tristeza, cólera y la subsiguiente sensación de ansiedad en los niños más pequeños, dicha separación es en sí una variable clave para determinar el estado emocional y conducta del niño.



Por figura materna se entiende aquella persona hacia la cual el niño dirige de preferencia su conducta de apego; por madre sustituta aquella persona hacia la cual esta dispuesto a dirigir la conducta de afecto. Entre las expresiones para hacer referencia a toda aquella persona hacia quien dirige la conducta de apego se cuentan figura de apego y figura de apoyo. Por presencia significa fácil accesibilidad por ausencia inaccesibilidad. Por separación y pérdida, implica que la figura de apego del sujeto es inaccesible, sea de manera temporal (separación) o permanente (pérdida).

El estado de seguridad, ansiedad o zozobra de un niño o adulto es determinado en gran medida por la accesibilidad y capacidad de respuesta de su principal figura de afecto.



## CAPITULO III

### INSTITUCIONALIZACION

#### **Antecedentes históricos.**

Todo ser humano por el sólo hecho de haber nacido en el seno de una sociedad, tiene el derecho de ser educado por ella. Recibe la herencia cultural de su comunidad, el acervo de experiencias y creaciones humanas de su grupo social puede ofrecerlo, así como el apoyo solidario e institucionalizado cuando por diversas circunstancias peligra el ejercicio de ese derecho.

En nuestro país, la atención educativa se ha conformado bajo la influencia evolutiva de las fases determinantes de nuestra estructura social, política y económica. Remontándose en la historia se encuentra que en las sociedades, prehispánicas ya existía la preocupación por atender la educación de los niños y jóvenes, (1980).

Así mismo encontramos que en la Nueva España, ya existían intentos por proteger y educar a los niños más pobres y abandonados. En el México Independiente se hicieron esfuerzos por crear instituciones educativas que respondieran a los anhelos de mejoramiento e integración de todos los grupos sociales que le conformaban.

La Constitución de 1824 que dio forma al Estado Mexicano Independiente, postuló la libertad de enseñanza para desligarla del monopolio eclesiástico ejercido desde entonces. En 1861 en la Ley sobre Instrucción Pública, ya se hacía referencia a que debían existir instituciones de internados. Fue hasta 1910 cuando cristalizan las ideas de reivindicación social, política, económica y educativa, gracias al movimiento armado que surgió en esa época.

Fueron múltiples los problemas a los que se enfrentaron los regímenes emanados de la revolución, sin embargo, le prestaron especial atención a la educación enfocada a atender el clamor de las clases populares, ya que obreros, campesinos, artesanos, etc. solicitaban y exigían maestros y escuelas para sus hijos. Para responder a esas demandas, se diseñaron programas para fomentar la " Cultura Extensiva " a través de la cual tuvieran acceso a la educación todos los niños jóvenes de México. Para ello fue necesaria la creación de: La Escuela Rural Mexicana. Las misiones culturales, las escuelas de artes y oficios, escuelas regionales campesinas, escuelas prácticas de agricultura, y dentro de este contexto surgen los internados como apoyo y con sentido de solidaridad social para los grupos menos favorecidos y no como ayuda o caridad cristiana como se había venido manejando. También tuvieron como idea rectora la necesidad de proporcionar, en plena lucha armada, educación y albergue a los hijos y a los huérfanos de los soldados que combatían por los ideales de la revolución, ya que la entrega a esos ideales y su constante movilización les impedían atender la educación de sus hijos.



Fue así como en 1916 el General Plutarco Elías Calles, siendo gobernador de Sonora funda la primera escuela industrial para internos en la Ciudad de Hermosillo. Posteriormente el General José Amaro, organizó en la Hacienda de San Simón en el estado de Puebla una escuela para hijos de sus soldados, en noviembre de 1921 en la Ciudad de México.

En 1976 el General Lázaro Cárdenas estableció la primera escuela internado a hijos del ejército, en Veracruz y en 1928 funda la escuela técnica para niños, la escuela industrial para señoritas, ambas trabajaban con niños internos.

Fue hasta el gobierno de Lázaro Cárdenas, Presidente Constitucional de México de 1934 a 1946, a través del Plan Sexenal en que los internados de nivel Primaria fueron incluidos en una organización sistemática con objetivos precisos y respondiendo a necesidades planteadas por un fuerte sector de la población.

En febrero de 1935 el internado adquiere un carácter eminentemente civilista y de tipo nacional. En junio de 1937, para albergar a los niños víctimas de la guerra civil española. A partir del 1. de marzo de 1938 las 16 escuelas industriales " Hijos del Ejército " pasaron a control de la Secretaría de la Defensa Nacional, adquiriendo estas escuelas un marcado régimen militar.

En 1943 se crearon los internados n. 19, Puebla n. 20, y n. 21 Tixtla en el Estado de Guerrero. En 1952 se fundaron los internados 22, 23 y 24, ubicados en Puebla, Morelos y Oaxaca.. En 1961 surgieron los internados 25, 26 y 27, ubicados en Toluca, Aguascalientes y Jalisco.

#### **Internados y escuelas de participación social a nivel nacional.**

En la actualidad la Secretaría de Educación Pública opera un esquema educativo con servicios asistenciales configurado como un programa compensatorio de oportunidades educativas a través de 28 internados en todo el país. En el Distrito Federal se integra con cuatro internados y ocho Escuelas de Participación Social que ofrecen educación primaria.

Este sistema ofrece oportunidades educativas bajo un esquema de servicios asistenciales a los niños en edad escolar cuyos padres enfrentan una situación económica precaria que les impide ofrecerles la oportunidad de cursar la educación primaria en condiciones favorables de aprendizaje. (1993).

Los internados ofrecen educación primaria y enseñanza tecnológica, hospedaje, alimentación, servicios médicos, odontológicos, recreación, atención psicopedagógica, uniformes y material didáctico.



Las Escuelas de Participación Social, medio internados también, ofrecen el nivel de educación primaria y enseñanza tecnológica. Un numero considerable de alumnos proviene de familias desintegradas, madres solteras o se encuentran bajo tutela de un familiar, razón por la cual en la educación que se imparte en estos planteles se presta especial atención a la formación de hábitos y servicio de apoyo psicopedagógico.

#### **Tipos de internados.**

La escuela busca:

En lo personal; El enriquecimiento de la personalidad en lo familiar; la integración del hogar a la vida escolar. En lo social; El entrelazamiento inicial con el grupo social al que pertenece la familia, así como la posible ampliación del grupo social al que pertenezca, como individuo el niño o el adolescente que esta creciendo para convertirse en adulto independiente.

El internado es una escuela, que puede ser tomada a veces como remedio para solucionar una problemática en especial; por las razones que sean, ya sea de índole geográfica, social o psicológica, el internado tal como se ha concebido hasta el presente, es un lugar de formación y de residencia, donde se proporciona protección y cuidados. Se ha planeado la existencia de diferentes tipos de internados, dentro de los cuales existen (1978):

#### **- El de tipo ideológico:**

Se caracteriza por que el sistema disciplinario es muy estricto y la educación se orienta hacia un fin concreto: esto es un ideal de formación espiritual previamente definido. Se trata de formar al alumno según un molde preciso, en una ideología política o religiosa y el personal de este género de internado debe estar provisto de medios que correspondan al fin perseguido: es decir, un sistema disciplinario, uniforme e integrado.

Durante un tiempo la escuela-internado " Los hijos del ejercito", practicaron este sistema, sin embargo por las inconformidades manifestadas y debido a que la SEP, volvió a encargarse de la dirección de los planteles, dejó de funcionar de forma militarizada, Sin embargo a un en la actualidad quedan restos de este tipo de educación, ya que como una forma de castigo o medida disciplinaria, se puede observar a grupos de niños marchar por los patios de la escuela durante periodos prolongados de tiempo.

#### **- El de Tipo "Cerrado"**

Un segundo tipo de internado es el del tipo "cerrado". No existe verdaderamente un ideal, o un programa de formación caracterológico o psicológico. Se trata de un sistema que limita las oportunidades para la actividad, y para la efectividad del niño y su desarrollo. Las únicas reglas de moral son "escolares". El niño no encuentra ningún elemento susceptible de suplir al medio sociofamiliar, y a menudo tiene dificultades para desarrollarse sobre el plano escolar. Ello se





debe a que, al estar el internado integrado en una institución de enseñanza, el niño queda acaparado por un sólo medio.

En la vida familiar normal, el niño disfruta de diversos medios de vida: Familia, Escuela, Vecindad, la Calle y eventualmente grupos de jóvenes, etc. Pero el internado integrado en la escuela subordina toda la vida del niño a su actividad escolar. Por lo general no puede salir de la institución. Su trabajo personal de la tarde se lleva a cabo en colectividad, en clase sin poder hablar, intercambiar ideas. Su sueño nocturno también está colectivizado en la institución.

Otros factores importantes de mencionar son la calidad de los maestros presentes y la calidad de la intervención lejana de los padres. A un ausentes físicamente los padres tienen un papel que desempeñar, que no puede remplazar ningún educador, para que exista un equilibrio. A fin de cuentas, será necesario que el llevarle a un internado sea aceptado, normalmente, sin un aspecto pasional, por la familia y por el niño. Esta aceptación a menudo es fácil cuando las razones del alejamiento se deben a hechos tangibles, exteriores (geográficos por ejemplo). Lo es menos cuando la elección se debe a razones psicológicas, o es el resultado de la ruptura del equilibrio familiar. Paradójicamente, es precisamente en este caso cuando los padres están menos preparados para ayudar al niño a enfrentarse con su nueva situación. No obstante, es bueno reflexionar acerca de ello y concientizarse de que la calidad del "amor a distancia" está en función del grado de culpabilidad de los padres. Pues en nuestro país, y otros muchos, el meter internos a los hijos se sigue aún considerando como una fórmula para salir del paso.

Con respecto a la calidad del profesorado, se cree que este debe ser suficiente con lo que se podría obtener una mejor calidad en el cuidado de los niños internos si los grupos fueran más pequeños, otro de los aspectos esenciales es que el personal este capacitado para trabajar con los chicos, es preciso que se parezca lo máximo posible a los padres brindándoles seguridad y confianza. En el transcurso de este capítulo se hablara más extensamente sobre estos factores.

El internado al que asistimos se caracteriza por ser de tipo "cerrado", los niños pasan la mayor parte del tiempo en actividades colectivas, generalmente realizados con un objetivo escolar o académico. En las mañanas los niños asisten a la escuela primaria y por las tardes trabajan en talleres. No existen actividades recreativas planeadas psicopedagógicamente, como tan poco hay cuarto de juegos o de televisión. Las actividades sociales se reducen a correr y jugar por los patios en los descansos entre la escuela y el taller.

### **Hogares Exteriores a la Institución.**

Si ambos tipos de internados que existen, presentan deficiencias por lo que no son el modelo ideal a seguir, ¿Cual podría ser la solución?. En los años por venir, habrá una proporción en aumento de internos, aunque el medio socioeconómico se modifique. Quizás la solución podría ser la creación de hogares para internos, exteriores a la institución, estos hogares deberían ser numerosos y no albergar más de cincuenta niños y disponer de habitaciones, lugares de reunión y de trabajo donde encontrarían su individualidad sin perder, por otra parte, los beneficios que puedan encontrar en una vida comunitaria. Se sabe que esto puede ser una tarea

demasiado difícil ya que para ello, deberá de existir primero una infraestructura tanto de recursos económicos y humanos, como técnicos por lo que, está alternativa requiere de muchos cuidados y trabajo para poder ser tomada en cuenta como una posibilidad real.

#### **Razones por las que los niños son llevados al internado**

Dentro de los factores que intervienen para que los padres decidan, separarse de sus hijos durante todo el año escolar existen diversos elementos. Uno de ellos es que los padres se ven obligados a llevar a sus hijos a un internado para que continúen sus estudios. Debido a que no pueden recogerlos al salir de la escuela. Muchos de ellos trabajan en algunos casos ambos padres y en otras ocasiones se trata de mujeres que por alguna razón han quedado solas y a cargo de los niños, por lo que requieren de salir a trabajar para satisfacer las necesidades básicas de sus hijos.

En ocasiones los recursos económicos con los que cuentan las familias, ya sean completos o incompletos son insuficientes por lo que los niños son internados para que sea la institución quien se encargue de su manutención. Al ser un internado público, las colegiaturas y colaboraciones que se piden son bajas. Uno de los niños al preguntarle porque estudiaba en esa escuela, contestó "Mi mamá no puede darnos de comer tres veces al día y aquí sí". Otro factor que influye es que al tener que salir a trabajar los padres los niños se quedan la mayor parte de tiempo solos. En ocasiones los hermanos mayores se encargan de los más pequeños, los más "afortunados" pueden ser los que se quedan a cargo de una abuela o pariente cercano, sin embargo algunos parientes pueden o no estar de acuerdo en cuidarlos durante el curso de toda la semana, por lo que los padres deciden internarlos. Uno de los niños de 9 años comentó que no tenía papá y que su mamá tenía que trabajar, por lo que él cuidaba de sus dos hermanas menores, ya que el lugar donde vivían (un campamento) era muy peligroso, su mamá prefirió, entonces que estuvieran en el internado.

Por esto, la institución es utilizada como un satisfactor de necesidades básicas, tales como la alimentación, la seguridad, la protección y el derecho a la educación.

Otras razones son de orden social o psicológico. Los niños están internados por que los padres no pueden o no desean ocuparse de ellos. Se habla mucho de que el internado es una tabla de salvación para los padres pero en algunos casos también lo es para el mismo niño, debido a que su núcleo familiar es disfuncional y conflictivo, el niño puede incluso llegar a sentirse aliviado al estar en el internado. Se dice que la peor de las familias es mejor que cualquier internado, sin embargo, en algunos casos pudiese no ser así.

Algunos niños son hijos de una antigua relación por lo que el niño es internado debido a que la nueva relación (el padrastro ó madrastra) prefiere no hacerse cargo de los hijos de su pareja.



También cabe mencionar a los niños cuyos padres están enfermos o cuyo oficio exige frecuentes desplazamientos. A los niños que son llevados ahí como una forma de castigo por su comportamiento, dentro de las razones válidas para los padres se encuentran "No hace nada en casa", "Reprobó el año pasado", "Lo expulsaron de la escuela", "Necesita la disciplina del internado", "No podemos ocuparnos de él por el trabajo", "Ejerce una mala influencia sobre sus hermanos". Y muchas más. El internado es considerado como una panacea, pero a menudo constituye para el niño una prueba de la falta de amor de sus padres, una prueba de que se le intenta alejar del medio familiar. Es raro que en estas condiciones, el llevarlo a un internado aporte la solución buscada a esas dificultades, sobre todo cuando se trata de un internado tradicional, que no ofrece muchas posibilidades de completo desarrollo.

#### **La Problemática de los Internados.**

Como ya se mencionó para las instituciones más amplias, el nivel internado de eficacia es suficiente, aunque, se produce una fusión de la identidad con los otros niños del internado, lleva a una pérdida de la identidad con los niños que están fuera, así como cierto grado de pérdida de la identidad personal y de la identificación con el marco hogareño. Los encargados se dedican sobre todo al manejo del personal y sólo indirectamente al manejo minucioso de los niños, por lo que es preciso dirigirlos con métodos dictatoriales.

Algo que es característico de todo niño es la tendencia a idealizar su propio hogar. El niño ubicado en una gran institución no es objeto de un manejo que tiene como meta curarlo de sus enfermedades. Los objetivos son, en primer lugar, proporcionar techo, comida, ropa y educación a los niños; Segundo, establecer un tipo de manejo a través del cual los niños vivan en una situación de orden y no de caos: Y tercero, evitar que el mayor número posible de niños entren en conflicto con la sociedad hasta el momento en que sea necesario devolverlo al mundo.

Debe recordarse que incluso en las comunidades muy estrictas, en tanto haya congruencia y justicia en el manejo, los niños pueden descubrir rasgos humanos entre ellos y hasta llegar a valorar la actitud de autoridad por que implica estabilidad.

Las personas comprensivas que trabajan con este tipo de sistema pueden encontrar diversas maneras de introducir momentos de mayor humanidad. Debe recordarse que si la base del sistema es la severidad, les cruzará confusión a los niños que ese marco sea estricto, entonces también debe ser congruente, confiable y justo, a fin de poder encerrar valores positivos. Además, siempre hay niños que abusan de los privilegios, de modo que a veces no existe otro remedio que suprimirlos, sacrificando con ello a los niños que sabrían aprovecharlos bien.

En este tipo de institución en gran escala, para asegurar la paz y la concordia, se acentúa la importancia del personal directivo, como representante de la sociedad. Dentro de este marco, es inevitable que, en mayor o menor grado, los niños pierdan su propia individualidad.



Si se reconoce cuan íntimamente está ligado el sentimiento de seguridad de un niño a su relación con los padres, se torna evidente que ninguna otra persona puede darle tanto. Todo niño tiene derecho a un hogar propio en el que pueda crecer, y sólo algunas circunstancias lo privan de él.

La institución, por lo tanto, no puede darle nada tan bueno como su propio hogar y sólo puede ofrecerle un sustituto. Ello significa en primer lugar, proveerlo de cosas positivas; una morada, comida, ropa, un horario, instrucción escolar, lapsos de tiempo para el juego. Y luego cuando todo lo anterior ha sido provisto, cada niño según el grado de desconfianza y desesperanza con respecto a la pérdida de su propio hogar ( y a veces de su reconocimiento de todo lo que era inadecuado en él), se dedica a poner a prueba al personal de la institución tal como lo haría con sus propios padres. A veces lo hace directamente, pero la mayor parte del tiempo se contenta con que otro lo haga por él.

La respuesta habitual de un niño ubicado en un internado tiene por lo general 3 fases (Winnicott, 1988):

Durante la primera y breve fase, el niño se muestra "normal". Todos los niños pasan por un breve período de buena conducta, al llegar a la institución. El niño no ve como buenos, en sí a la institución y a su personal, simplemente imagina que lo son. Es un síntoma de enfermedad creer que algo puede ser 100% bueno, y el niño comienza con un ideal que está destinado a derrumbarse.

Tarde o temprano el niño entra en la segunda fase, el derrumbe de su ideal comienza por poner a prueba física al edificio y a la gente. Quiere saber cuanto daño puede causar y hasta donde puede llegar impunemente.

El niño pasa a la tercera fase, se acomoda y se une a la vida del grupo, como un miembro corriente.

Tarde o temprano todo niño tiene que aceptar los hechos, que esta lejos del hogar y sólo, lo que ocurre en ese momento depende de la edad del niño, así como la clase de criatura que es y del hogar de donde proviene, pero en esencia todos deberán aceptar el mismo problema, aceptar la institución, o bien aferrarse a la idea de su propio hogar y tratar al internado como una institución en donde debe permanecer unas vacaciones prolongadas. Muchos aceptan la institución y parecen no presentar ningún problema, pero podría decirse que el niño que se adapta de inmediato, y que nunca manifiesta preocuparse por su hogar, no resuelve necesariamente bien las cosas. La mayor parte de las veces se comprueba que los niños al cuidado de un internado necesitan un largo tiempo, quizá muy largo, para adaptarse, debido a que el niño se muestra francamente angustiado con respecto a su hogar y a sus padres.

En un extremo encontramos niños que simplemente volverán a casa y se adaptarán fácilmente, mientras que en el otro extremo, habrá niños que se han adaptado tan bien al internado que el retorno al hogar puede significar un verdadero choque.

De modo que cuando los niños se quejan después de su retorno, a menudo muestran que mientras estuvieron lejos, construyeron un hogar mejor en su imaginación, un hogar que no les negaba nada, que no tenía problemas económicos ni falta de espacio; de hecho, un hogar al que solo le faltaba una cosa: Realidad. El hogar real tiene también sus ventajas, sin embargo, los niños resultarán gananciosos si pueden llegar a aceptarlo tal como es.

Un niño es más libre cuando está en su casa que cuando se encuentra lejos. Un niño que no se adapta al internado regresa a su casa y al peligro, puede cambiar de escuela y varios cambios indican una situación degenerativa y tenderían hacer el preluído de algún acto antisocial.

El sentimentalismo no tiene sentido en el manejo de niños, y ningún beneficio final puede resultar de ofrecerles condiciones artificiales de indulgencia; mediante una justificación cuidadosamente administrada, es necesario enfrentarlos poco a poco con las consecuencias de sus propias acciones destructivas. Cada niño podrá soportar todo esto, en tanto que haya podido sacar algo bueno y positivo de la vida en el internado, esto es, en tanto haya encontrado personas verdaderamente dignas de confianza, y haya comenzado a construir un sentimiento de confianza entre ellos y en sí mismo.

Debe recordarse que los niños necesitan que se respete la ley y el orden, y que ese respeto constituye un alivio para ellos. En el sentimiento de abandono, existe un odio reprimido o inconsciente, y esa, represión es malsana, tarde o temprano el odio hace su aparición.

Cabría preguntar por qué el personal debe prestarse para que se les implique emocionalmente. La respuesta es que esos niños, que buscan una experiencia hogareña primaria, no progresan en absoluto a menos que alguien se comprometa emocionalmente con ellos. Por esto los grupos deben ser pequeños, al ser demasiado grandes el personal se ve obligado a realizar un trabajo superficial y a reemplazar con un manejo dictatorial la sana mezcla de amor y firmeza que preferiría utilizar.

Hay niños cuyos hogares no existen o cuyos padres no pueden ofrecerles un trasfondo estable en el que el niño pueda desarrollarse, también hay niños que tienen un hogar pero en el cual un progenitor o ambos están mentalmente enfermos. Es decir, niños cuyo ambiente familiar les ha fallado, se puede creer que este tipo de niños necesitan estabilidad ambiental manejo personal y continuidad de manejo. Winnicott en su artículo "Psicología de la separación" señala parte de las ideas sobre el duelo enunciados por Freud, muestra como el duelo depende de la capacidad de tolerar el odio hacia una persona que ha sido amada y perdida.

En su artículo " La tendencia antisocial " describe las dos orientaciones de la conducta antisocial que a su juicio eran las más importantes ejemplificadas por el robo y la mentira de un lado, y los actos destructivos del otro. Rastrea los orígenes en la vida de los bebés y los niños de corta edad y formula el concepto de que la delincuencia es un signo de esperanza.

Un niño normal, si tiene confianza en el padre y la madre, actúa sin ningún freno con el correr del tiempo, pone a prueba su poder para desintegrar, destruir, atemorizar, agotar, desperdiciar, trampa y apoderarse de lo que le interesa. Si el hogar es capaz de soportar todo lo que el niño hace por desbaratarlo, éste puede ponerse a jugar, no sin haber hecho una serie de verificaciones. Sobre todo si tiene alguna duda en cuanto a la estabilidad de la relación entre sus padres.

Bowlby (1969) ha insistido en la hipotética necesidad de que un niño se apegue por sí mismo y de modo específico a una sola persona. Cabe llegar a la conclusión de que no es necesario que los cuidados maternos sean desempeñados exclusivamente por una persona. Si son de calidad elevada y proporcionados por figuras que siguen siendo las mismas durante una primera época de la vida del niño, (Bowlby, 1972).

La maternidad es un término más bien general que abarca toda una gama de actividades. Resultan cualidades necesarias el amor, el desarrollo de vínculos duraderos, una relación estable pero no necesariamente sin interrumpir y una interacción estimulante, pero existen muchas más. Los niños también precisan de alimentación, cuidado y protección disciplinada, modelos de conducta, juego y conversación.

Cuando por alguna razón las condiciones no son favorables para el desarrollo del niño, la afirmación de que es mejor una mala familia que una buena institución puede no ser la más adecuada.

Bowlby (1951) señala que; a una institución parece resultarle especialmente difícil proporcionar cuidados maternos de la calidad y de la cantidad esperados en un ambiente familiar. Sin duda, esta observación significa que debe ejercerse la mayor cautela al destinar a un niño a cuidados institucionales a largo plazo, pero tampoco cabe preferir automáticamente un hogar malo a una institución buena.

El desarrollo de los niños es tan malo en las familias pésimas-como, por ejemplo, aquellas en las que los niños son objeto de malos tratos, o en donde existe una discordia crónica y una falta de adaptación social de los padres (West, 1979) que incluso puede resultar preferible el internamiento en un centro. La frecuencia de conducta desviada en niños criados en instituciones es muy superior al promedio de la población general (Yale Raynes, 1982) pero también es inferior al promedio de los niños que permanecen en los hogares más perturbados y carentes de amor.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

**Situaciones para tomarse en cuenta para una situación de internamiento**

1.- Es necesario tomarse el trabajo de reunir los fragmentos de la historia de cada niño y permitir que el niño, sepa que por lo menos una persona sabe todo lo relativo a él. La tarea será provechosa sólo si el personal y si quienes la cumplen no están sobrecargados de trabajo, si el personal especializado en el cuidado infantil acepta demasiado trabajo es forzoso que se produzcan fracasos.

2.- Todos los miembros del personal de la institución son importantes, un niño puede recibir atención o ayuda especial a través de su relación con el jardinero o la cocinera. Por esa razón la elección del personal es una cuestión que requiere de especial cuidado.

3.- Puede suceder que repentinamente, un prefecto no tolerarse más a un niño en particular, la evaluación objetiva de esta situación requiere conocer la opinión de ambas partes, para poder tomar una decisión o impedir que el problema origine una crisis innecesaria.

4.- Es necesario obtener la historia del desarrollo del niño, la existencia o no de un hogar bastante estable constituye un hecho de importancia fundamental. La institución puede proporcionar un hogar primario, entonces la idea que tiene el niño de su propio hogar se mezcla o se confunde con el hogar ideal de sus sueños, en comparación con el cual la institución resulta un lugar bastante deficiente.

5.- Si existe un hogar de cualquier tipo, es importante conocer sus anomalías. Por ejemplo, un progenitor que sea un caso psiquiátrico certificado o imposible de certificar, un hermano dominante o antisocial, condiciones de vivienda que constituyen por sí mismas un riesgo. La vida en la institución puede corregir hasta cierto punto estas anomalías con el correr del tiempo, y capacitar poco a poco al niño para que se considere objetivamente, e incluso comprensivamente, su propio hogar.

6.- Es de gran importancia saber si el niño tuvo o no una relación satisfactoria con la madre. Si ha tenido la experiencia de una buena relación con algún miembro del personal.

7.- El tener un periodo de observación en la institución puede dar ciertos indicios especialmente valiosos, como la capacidad de jugar, de perseverar en el esfuerzo constructivo y de encontrar amigos con frecuencia y con excesiva facilidad, los pequeños seriamente afectados solo pueden pertenecer a una pandilla cuya cohesión depende del manejo de la persecución. Al comienzo del ciclo escolar algunos niños son incapaces de jugar, de sostener un esfuerzo constructivo o de consolidar lo que torna valioso el hogar es su naturaleza permanente y no la eficacia con que está organizado, para los niños los cambios que se estaban realizando en la institución provocaba cierto descontento en ellos.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



Debido a que el internado estuvo en remodelación los niños percibieron cambios, en la estructura y en los horarios; por ejemplo después de remodelar el comedor, al ponerle ventanas, pintarlo, etc. Al preguntarle a los niños como les gustaba más contestaban que como esta antes pese a que el cambio fue favorable, entraba más luz, una mejor ventilación, etc., los niños preferían la estabilidad de lo que habían conocido.

#### **Condiciones favorables cuando hay separación:**

Entre las condiciones que mitigan la intensidad de las respuestas de los pequeños separados de la familia (en especial de la madre) las más eficaces parecen ser:

- La presencia de un acompañante familiar y las posesiones familiares (objetos transicionales):

Los objetos transicionales son la primera posesión a la que el niño le aporta un sentido afectivo y que puede ser por ejemplo, un pedazo de frazada, una servilleta, un pañuelo, etc., la clave es que dichos objetos son, simultáneamente, una creación del niño y una parte de la realidad externa. El niño que pierde ese objeto pierde al mismo tiempo una parte de la madre, la creatividad y la percepción objetiva. Este objeto es uno de los puentes que ponen en contacto a la psique individual con la realidad externa.

Si fuera preciso alejar al niño del hogar, habría que asegurarse de que llevara consigo ese objeto, si llegará a perderse, sería difícil para él y por lo tanto para quienes lo cuidan.

Un objeto transicional permite relacionar la realidad subjetiva con la realidad compartida que es posible percibir objetivamente. Cuando pasa de la vigilia al sueño, el niño salta de un mundo percibido a un mundo creado por él mismo. En la zona intermedia experimenta la necesidad de todo tipo de fenómenos transicionales, esto es, de un territorio neutral. (Winnicott, 1988).

La mayoría de los niños que corresponden a la categoría de inadaptado no han tenido un objeto de este tipo, o bien lo han perdido. Pero estos objetos deben de representar algo, lo cual significa que no es posible aliviar esta situación mediante el simple recurso de proporcionarles un nuevo objeto.

Todos estos objetos y fenómenos transicionales permiten al niño soportar frustraciones, privaciones y la aparición de situaciones nuevas. El uso de juguetes, las actividades auto cróticas, los cuentos y canciones a la hora de dormir, mediante estos recursos los niños han adquirido cierto grado de capacidad para soportar que se les prive de todo aquello que le es familiar, estos objetos les permiten vincular el pasado con el presente, en el caso de niños que viven en un medio perturbado, estos fenómenos asumen una importancia especial.

El mundo nunca es como nosotros quisiéramos crearlo lo mejor que puede ocurrirnos es que haya una conciencia suficiente entre la realidad externa y lo que podemos crear.







Si privamos a un niño de los objetos transicionales y perturbamos los fenómenos transicionales establecidos, le queda solo una salida, una división de su personalidad, en la que una mitad se relaciona con un mundo subjetivo y la otra reacciona sobre la base del sometimiento frente al mundo.

El mundo subjetivo tiene para el niño la desventaja de que si bien puede ser ideal, también puede ser cruel y persecutorio. En estos términos podrá ser que la institución sea maravillosa y el hogar verdadero horrible, o viceversa.

Quienes manejan niños deprivados pueden cumplir mejor su tarea si reconocen que cada niño tiene, en cierta medida, la capacidad de aceptar un territorio neutral, localizado en la masturbación, en jugar con un muñeco, en disfrutar de una canción infantil o algo parecido. Así a partir del estudio de lo que proporciona placer a los niños normales, se puede descubrir que es lo que los niños deprivados necesitan en forma apremiante.

En la institución se convierte en algo cotidiano ver a los niños cargar y cuidar sus pertenencias, con gran esmero y cuidado. Algunos niños se pasean por el internado cargando sus gorras, bolsas, muñecos, o juguetes que significan mucho para ellos. En algunas ocasiones nos tocó percibir que como una forma de castigo, los prefectos les quitaban sus objetos, después los niños trataban por todos los medios de recuperar lo que se les quito.

- Otra condición que mitiga la intensidad de la respuesta de los pequeños separados de la familia; son los cuidados maternos brindados por una madre sustituta (Una figura de apego sustituta). En el hogar lo común es que el niño este al cuidado de una abuela, por lo que las perturbaciones son mínimas.

- Heinicke y Westheimer advirtieron que cuando un pequeño se halla en una guardería con un hermano, disminuyen sus muestras de inquietud; y Robertson observó que la presencia del hermano siempre sirve de consuelo. Incluso si es más pequeño que el otro.

Se ha descubierto, por lo tanto que la presencia de un acompañante familiar, incluso, si no se suministra casi ningún cuidado como sustituto materno, constituye un factor de alivio de bastante importancia.

La conducta del niño hacia la figura sustituta es conflictiva por un lado busca su consuelo, por otro la rechaza por serle desconocida. Sólo al cabo de algunos días o semanas puede acostumbrarse a la nueva relación. Mientras tanto continua anhelandlo la presencia de la madre ausente y, ocasionalmente, ventila la ira que le produce su ausencia.

El período durante el cual persisten las perturbaciones depende en gran parte, de la edad del pequeño, Yarrow (1983) descubrió que todos los bebés se sentían perturbados al cambiar de un hogar sustituto a un hogar adoptivo. Durante este período, descubrió que "la gravedad y profundidad de la perturbación aumenta con la edad".

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



### CAPITULO III

A partir del reciente estudio de los Robertson y de los muchos otros registrados puede extraerse dos conclusiones centrales:

1.- La secuencia de protesta intensa, seguida de muestras de desesperación y desapego, se debe a la combinación de una serie de factores, de los cuales el central es la conjunción de personas desconocidas, hechos extraños, y la ausencia de cariño maternal brindado sea por la madre verdadera, sea por una substituta eficaz.

2.- Como la separación de la figura materna, incluso en ausencia de esos otros factores, sigue provocando tristeza, cólera y la subsiguiente sensación de ansiedad en los niños, dicha separación es en sí una variable clave para determinar el estado emocional y la conducta del niño.

Por "Figura materna" se entiende aquella persona hacia la cual el niño dirige de preferencia su conducta de apego; por "madre sustituta", cualquier otra persona hacia la cual el pequeño se muestra temporalmente dispuesto a dirigir dicha conducta. Los vocablos "Separación" y "Pérdida", implican siempre que la figura de apego del sujeto es inaccesible, sea de manera temporal como en la separación o permanente como en la pérdida.

3.- El estado de seguridad, ansiedad o zozobra de un niño o adulto es determinado, en gran medida, por la accesibilidad y capacidad de respuesta de su principal figura de afecto.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



## CAPITULO IV

### METODO

#### **Planteamiento del problema.**

Durante los últimos años se han ido acumulando multitud de datos que indican la existencia de una relación, entre la separación o pérdida de las figuras de apego y de los cuidados provistos en la infancia dentro del ámbito familiar y posibles consecuencias sobre el desarrollo y la personalidad.

Las investigaciones muestran, que las experiencias afectivas tempranas son vitales para el desarrollo de un individuo, así como la gran sensación de frustración que trae como consecuencia angustia al sentirse separado de las figuras importantes para el niño. Bowlby (1978), señala..."muchas desviaciones parecen ser consecutivas a una experiencia de ésta índole, desde la formación de un carácter delincuente hasta una personalidad con tendencia a estados de ansiedad y enfermedad depresiva"... Se han realizado hallazgos similares en relación con pacientes psiquiátricos, psicóticos, alcohólicos, drogadictos y suicidas, se relacionan también la experiencia infantil con el grado manifiesto de comportamiento antisocial.

No se puede predecir con exactitud la conducta de los niños que se separan de sus figuras importantes debido al internamiento; sin embargo, consideramos la importancia de que las autoridades se mantengan informadas sobre este fenómeno, para plantear la necesidad de realizar programas psicopedagógicos que ayuden al niño a adaptarse más fácilmente, procurando que, en la medida en que asimile su realidad actual logre aprovechar sus recursos en pro de una estancia más productiva y creativa.

Consideramos que la edad en que ocurre la separación (a menor edad mayor impacto en la respuesta de separación) y el tiempo de permanencia del niño en un internado (cuya actitud puede fluctuar de una resistencia abierta principalmente al inicio, hasta llegar a la resignación en el caso de los niños con un mayor tiempo en el internado), pueden afectar el comportamiento de éste, por lo tanto se comparan los grupos; por edad, niños de 6 a 7 11/12 y de 8 a 12 años, por tiempo de permanencia, niños que tienen hasta 11 meses en el plantel y niños que tienen más de 12 meses, además de comparar los grupos por sexo.

#### **Pregunta de investigación.**

¿Diferirán los rasgos de personalidad de los educandos internos en función de la edad, el tiempo de permanencia en la institución y el sexo?

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



**Objetivo general.**

Describir, analizar y comparar la relación que pueda existir entre la separación del ámbito familiar y la presencia de algunos rasgos de personalidad manifestados en una situación de internamiento.

**Hipótesis.**

Hi 1: Existen diferencias significativas en los rasgos de personalidad de los niños que pertenecen a un rango de edad de 6-7 11/12 años en comparación con los niños que pertenecen a un rango de edad de 8-12 años.

Ho 1: No existen diferencias significativas entre los rasgos de personalidad de los niños que pertenecen a un rango de edad de 6-7 11/12 años en comparación con los niños que pertenecen a un rango de edad de 8-12 años.

Hi 2: Existen diferencias significativas en los rasgos de personalidad entre los niños que tienen hasta 11 meses de internamiento en comparación con los niños que tienen más de 12 meses en el internado.

Ho 2: No existen diferencias significativas en los rasgos de personalidad entre los niños que tienen hasta 11 meses de internamiento en comparación con los niños que tienen más de 12 meses en el internado.

Hi 3: Existen diferencias significativas en los rasgos de personalidad entre los niños y las niñas que se educan en el internado.

Ho 3: No existen diferencias significativas en los rasgos de personalidad entre los niños y las niñas que se educan en el internado.

Hi 4: Existen diferencias significativas con respecto a la edad y al tiempo de permanencia en el internado, como factores que afecten o modifiquen los rasgos de personalidad.

Ho 4: No existen diferencias significativas con respecto a la edad y al tiempo de permanencia en el internado, como factores que afecten o modifiquen los rasgos de personalidad.

**Variables.**

Variables independientes: 1.- La edad. 2.- El tiempo de permanencia; 3.- El sexo.

Variable dependiente: Los rasgos de la personalidad.

**Definición de variables.****Conceptual:**

**Edad:** - Cronológica: La edad de un sujeto desde su nacimiento hasta el momento de su vida al cual nos referimos.

-Mental: Concepto estadístico que expresa el grado de maduración y de la personalidad que ha alcanzado el niño.

**Tiempo:** Según H. Pierón, el tiempo significa, punto de vista psicológico, la noción de intervalo o la duración. El intervalo y la duración separan dos puntos, dos vivencias; representan pues, dos estados psicológicos que señalan el comienzo y fin de un término psíquico. Para Hunt, es una vivencia interna. Para Kant, el tiempo es una manifestación puramente subjetiva intuitiva de percepción humana, pero con valor real empírico.

**Sexo:** Cualquier carácter estructural, fisiológico o mental, que diferencia ambos sexos entre sí. Estos incluyen: 1) Los caracteres sexuales primarios relacionados directamente con las funciones reproductivas, y 2) Los caracteres sexuales secundarios. Cualquier carácter estructural, fisiológico o mental, en el que los dos sexos se diferencian, pero que aparentemente no desempeñan un papel directo en la reproducción. Por ejemplo: Los cuervos del ciervo macho, el plumaje multicolor de las aves machos, los bigotes y la barba del varón.

**Rasgos de personalidad:** Catell considera a la personalidad como una estructura de rasgos, que explican la regularidad y consistencia de la conducta. De los cuales hay rasgos originales y superficiales; de mal ambiental y constitucionales; de habilidad y temperamentales; y rasgos dinámicos, (Vernon, 1978). Rasgos superficiales representan un conglomerado de conductas observables similares, este tipo de rasgos se pueden observar directamente. Rasgos originales: Son aquellos que subyacen a y producen los rasgos superficiales. Rasgos ambientales: Son resultado principalmente de las influencias del medio ambiente.

Los conceptos de Catell se originaron de sus investigaciones, utilizando el método de diseño multivariado, sujetos a un análisis estadístico conocido como análisis factorial.

**Operacional:**

**Edad:** La edad de los niños es considerada en dos grupos, niños de 6 a 7 años 11 meses y niños de 8 a 12 años, clasificados así debido a la aplicación del "Cuestionario de la personalidad del niño" de 6 a 8 años y de 8 a 12 años según Catell.

**Tiempo:** El tiempo de permanencia en el internado es dividido de 0 hasta 11 meses y mayor de 12 meses, relacionado con el año escolar que cuenta con un mes de vacaciones, además de considerar que con mayor frecuencia durante el primer año se resuelve el período de adaptación.

**Sexo:** En esta investigación se trabajo con niños y niñas de todos los grados escolares.

**Rasgos de personalidad;** Los rasgos de personalidad son puntajes obtenidos por medio del "Cuestionario de la personalidad del niño" de 6 a 8 años y de 8 a 12 años.

**Población y muestra.**

La investigación se realizó con sujetos del internado público de educación primaria No. 2 "Ejército Mexicano", ubicado en Calzada. Azcapotzalco la Villa No. 269, Col. Santa. Catarina Azcapotzalco.

La población del internado es de 520 alumnos, 290 niños y 230 niñas, de 6 a 14 años de edad, de los cuales se tomo una muestra de 60 niños entre 6 y 12 años, se incluyeron niños y niñas, que cursan el nivel básico en el internado. Los alumnos de la escuela pertenecen a un nivel socioeconómico bajo.

**Escenario.**

La aplicación del cuestionario exploratorio y el cuestionario de Catell se realizó teniendo como escenario, un salón dentro del internado acondicionado con bancas y decorado de forma atractiva para ellos, al cual los niños asistían cuando era necesario.

**Técnica de muestreo.**

La técnica de muestreo fue intencional y por cuota, tomando en cuenta los siguientes criterios de inclusión: a) edad dividida en dos rangos, de 6 a 7 años 11/12 meses y de 8 a 12 años que son las edades señaladas por los cuestionarios de Catell, b) tiempo de permanencia en el internado (de 0 a 11 meses y más de 12 meses), quedando conformados cuatro grupos con participación de ambos sexos.

Gpo. 1: 15 Alumnos de 6 a 7 11/12 de edad y hasta con 11 meses de internamiento.

Gpo. 2: 15 Alumnos de 8 a 12 años de edad y hasta con 11 meses de internamiento.

Gpo. 3: 15 Alumnos de 6 a 7 11/12 de edad y con más de 12 meses de internamiento.

Gpo. 4: 15 Alumnos de 8 a 12 años de edad y con más de 12 meses de internamiento.

**Tipo de estudio.**

Debido a que no se tiene control directo sobre las variables individuales, sus manifestaciones ya han ocurrido; se trabajó en un ambiente natural y se evaluaron y compararon los resultados obtenidos entre grupos. Por lo que el estudio es de campo, prospectivo, transversal, exploratorio y comparativo.

**Diseño.**

Por sus características es una investigación cuasi experimental expofacto, de cuatro grupos independientes, con una sola medición.

**Instrumentos.**

Se realizó un cuestionario exploratorio, para obtener información acerca de la estructura familiar, relaciones intrafamiliares (quién se hace cargo de ellos), comunicación, disciplina y razones por las que se encuentra en la institución. Que se definen de la siguiente manera; Estructura familiar: refiriéndose a la manera en que esta integrada la familia; completa con ambos padres e hijos; incompleta cuando hace falta alguno de los padres; Relaciones Intrafamiliares. Definido como la calidad y la forma en la que se relacionan los miembros que integran una familia; Comunicación, expresado a través de la relación verbal que los niños mantienen con sus padres; Disciplina, es el método empleado utilizado por los padres, para disciplinar y educar a los hijos en una familia; Razón por la que se encuentra el niño en el internado, manifestado a través de los motivos que tienen los padres para hacer uso del internado.

Se utilizó el "cuestionario de la personalidad del niño", uno diseñado para niños de 6 a 8 años y otro para niños de 8 a 12 años de edad, ambos elaborados por Catell.

Estos test cuentan con dos partes que evalúan diversos factores de la personalidad del niño. En el test como rango de edad entre 6 y 8 años hay 13 escalas, 12 rasgos de personalidad y uno de inteligencia, en comparación con el 16 PF, han desaparecido cinco escalas (L, M, Q1, Q2 y Q3) y se han introducido dos nuevas D y S (excitabilidad y reserva individualista). En el test de 8 a 12 años, son 14 escalas, 13 de rasgos de personalidad y uno de inteligencia, comparado con el 16 PF, han desaparecido cuatro escalas (L, M, Q1 y Q2) y se han introducido dos nuevas, D y J (excitabilidad e inhibición).

En cada escala o factor existen dos polos los cuales describen que tanto se acerca o se aleja la respuesta del niño del parámetro con el que se miden estos rasgos de personalidad. Las Escalas son las siguientes:

- ◆ Escala Reservado-Abierto (Factor A). El niño que puntúa alta, generalmente se caracteriza por ser abierto y social, y el que puntúa bajo por ser más frío y alejado
- ◆ Escala Inteligencia (Factor B). Una puntuación alta indica un niño "Brillante", rápido en su comprensión y aprendizaje de las ideas, mientras que en el otro polo está, el niño más "corto y de lento aprendizaje y de comprensión".
- ◆ Escala Afectado-Estable (Factor C). El niño con puntuación alta se muestra con una relativa calma, parece estable y socialmente maduro, y esta mejor preparado para relacionarse con los demás, mientras que en otro polo el niño tiene menos tolerancia a la frustración, y es más propenso a perder el control emocional.

- ◆ Escala Calmosos-Excitable (Factor D). Esta escala parece medir la tendencia a exhibir excitación a una pequeña provocación, o una hipercacción a diferentes tipos de estímulos. La puntuación baja parece describir al niño emocionalmente placido.
- ◆ Escala Sumiso-Dominante (Factor E). El niño E+ es relativamente activo, dogmático y agresivo, mientras que el polo opuesto el niño es más dócil.
- ◆ Escala Sobrio-Entusiasta (Factor F). El niño alto en F es bastante entusiasta, optimista y seguro de sí mismo. El bajo en F es más serio y se autodesaprueba. Los estudios realizados parecen mostrar que el niño F+ proviene en mayor proporción de un medio familiar relativamente seguro y cariñoso, mientras que el ambiente familiar del niño F- está más caracterizado por una privación de afectos.
- ◆ Escala Despreocupado-Consciente (Factor G). La escala parece reflejar el grado en el que el niño incorpora los valores del mundo de los adultos.
- ◆ Escala Cohibido-Emprendedor (Factor H). Junto con la escala A, el Factor H es un componente de la extraversión-introversión y se expresa en diferentes grados de sociabilidad. Mientras que el A+ es sociable en el sentido de que muestra una respuesta emocional positiva a las personas, el H positivo lo es en el sentido de que se relaciona libre y atrevidamente con los demás. El niño H- es más sensible, se amedrenta fácilmente y mediante el alejamiento, intenta evitar la amenaza y excesiva estimulación social.
- ◆ Escala Sensibilidad (Factor I). Los resultados de los estudios señalan que el modelo de personalidad asociado con el polo alto de esta escala es un tipo de sensibilidad fomentada por la sobreprotección. Consecuentemente, un niño I+ tiende a mostrar una mayor dependencia, que la que muestra el niño I-, que es más independiente y duro.
- ◆ Escala Seguro-Dubitativo (Factor J). El niño con puntuación alta tiende a ser individualista, motivadamente reprimido, crítico con los demás y despreciativo, mientras que el niño J- es más libremente expresivo y activo, y poco crítico.
- ◆ Escala Sencillo-Astuto (Factor N). La puntuación alta señala que el niño ha captado mejor los modelos sociales establecidos y consecuentemente, persigue sus propios intereses, mejor que el N-, aunque ello no quiere decir que resulte más maduro en otros aspectos.
- ◆ Escala Sereno-Apreensivo (Factor O). Es la escala más directamente relacionada con una zozobra subjetiva manifiesta, y entre los adultos es el factor que mejor diferencia a los neuróticos de los normales. La reacción de apreusividad del sujeto O+ se podría caracterizar de diferentes modos: irritabilidad, ansiedad o depresión, según las situaciones.





- Escala Relajado-Tenso (Factor Q4). En la presente escala no esta claro que conductas especificas están asociadas con el polo alto. La parte baja o polo relajado de la misma parece reflejar un tipo de conducta que hace fácil la sociabilidad.
- Escala Ajuste-Ansiedad (Factor QI). El puntaje alto esta relacionado con reacciones de mayor ansiedad que la parte baja, en donde se observa que el niño presenta un mejor ajuste.
- Escala Introversión-Extroversión (Factor QII). El puntaje alto señala una mayor extroversión y tendencia a reaccionar más abiertamente a lo social, el puntaje bajo define una respuesta a cierta tendencia al aislamiento social.

Por conveniencia a nuestro estudio se eliminaron dos escalas las cuales son: Q3 Menos – Más integrado y Q III Excitabilidad - Dureza del test para niños de 8 a 12 años, ya que no están contempladas en el test de 6 a 8 años.

Algunas de las ventajas del Test; es que mide dimensiones importantes de la personalidad, es susceptible de calificar cuantitativamente y cualitativamente, ofrece un máximo de información psicológica en un tiempo mínimo de aplicación, es económica y objetivamente puntuable, además de que son fáciles de aplicar y se contestan en una hoja de respuesta la cual está diseñada de una forma atractiva que mantiene la atención del niño.

#### **Procedimiento.**

Se inició la investigación con la revisión de expedientes, posterior a esto, se realizaron algunas sesiones para el establecimiento del rapport con los niños, estas sesiones fueron preparadas con una breve presentación y actividades lúdicas.

A continuación se aplicó, el cuestionario exploratorio realizado de manera individual, en el caso de ser niños muy pequeños se solicitó la ayuda de un hermano mayor para corroborar la información dada por el niño, en contadas ocasiones se logró hablar con los padres de los niños o algún otro familiar.

Posterior al cuestionario exploratorio, se realizó la administración del Test en grupos de cinco niños, con el fin de no perder información observacional, además de que, dadas las características de los niños no se encontraban familiarizados con el instrumento. En algunos casos se requirió que la aplicación fuera de forma individual ya que el niño no pudo contestar por sí mismo el Test, por falta de habilidad en la lecto-escritura.

A cada niño se le proporcionó un cuadernillo con los enunciados a contestar y una hoja de respuestas. Se anunció a las autoridades correspondientes en el plantel para que se les informara a los profesores de la salida de los niños a la aplicación, señalando la fecha y hora de salida.



**Análisis estadístico.**

Se utilizó la prueba t de student para analizar diferencias estadísticamente significativas entre las medias de grupos independientes; una ANOVA de una sola vía y un Post Hoc de Scheffé para realizar una comparación entre los grupos; una distribución de frecuencias para obtener los resultados cuantificados del cuestionario exploratorio y un registro anecdótico para ampliar la información sobre algunos aspectos observados como relevantes en el transcurso de la investigación (ver anexo).



## RESULTADOS

### Descripción y caracterización de la muestra

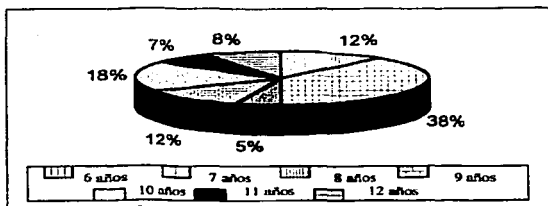
La investigación se realizó con niños de seis a doce años de edad de ambos sexos, que tenían hasta 11 meses y más de doce meses de permanencia, que cursaron un grado a nivel primaria en el internado, los cuales pertenecen a un nivel socioeconómico bajo.

De la población total de 520 se tomó una muestra de 60 sujetos; son 30 sujetos cuyo tiempo de permanencia en el internado es de hasta 11 meses y 30 sujetos cuyo tiempo de permanencia en el internado es de más de 12 meses, 30 sujetos de 6 a 7 años y 30 sujetos de 8 a 12 años, son 34 hombres y 26 mujeres, Los 60 sujetos se dividieron en cuatro grupos de 15 sujetos cada uno, conformados de la siguiente manera.

TABLA 1: EDAD DE LA MUESTRA.

EDAD	F	%
6	7	12
7	23	38
8	3	5
9	7	12
10	11	18
11	4	7
12	5	8
	60	100

GRAFICA 1: EDAD DE LA MUESTRA.



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

TABLA 2: TIEMPO DE PERMANENCIA DE LA MUESTRA.

Tabla No. 2		
TIEMPO DE PERMANENCIA	F	%
0 a 11 meses	30	50
más de 12 meses	30	50
	60	100

GRAFICA 2: TIEMPO DE PERMANENCIA DE LA MUESTRA.

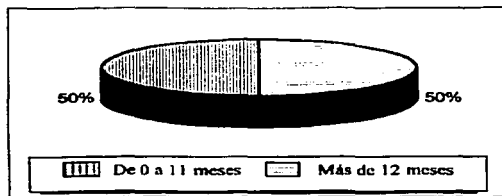


TABLA 3: SEXO DE LA MUESTRA.

Tabla No. 3		
SEXO	F	%
Niños	34	57
Niñas	26	43
	60	100

GRAFICA 3: SEXO DE LA MUESTRA.

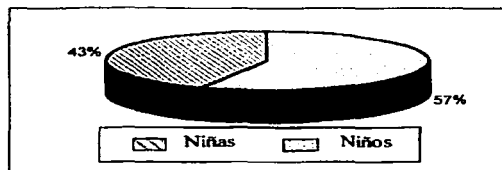
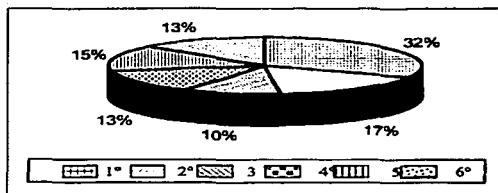


TABLA 4: GRADO ESCOLAR DE LA MUESTRA.

Tabla No. 4		
G. ESCOLAR	F	%
1°	19	32
2°	10	17
3°	6	10
4°	8	13
5°	9	15
6°	8	13
	60	100

GRAFICA 4: GRADO ESCOLAR DE LA MUESTRA.



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



TABLA 4: DESCRIPCIÓN DEL GRUPO 1

TABLA 4: DESCRIPCIÓN DEL GRUPO 1					
SEXO	F	%	EDAD	F	%
Niños	7	42	6	3	42
				4	58
Niñas	8	58	6	4	50
				4	50

El grupo 1 esta constituido por niños de 6 a 7 11/12 años, que tenían de 0 hasta 11 meses, en el internado, son 7 hombres y ocho mujeres, el promedio de edad es de seis años cinco meses, cursaron el primer año de primaria

GRAFICA 4: DESCRIPCIÓN DEL GRUPO 1.



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

TABLA 5: DESCRIPCIÓN DEL GRUPO 2

TABLA 5: DESCRIPCIÓN DEL GRUPO 2					
SEXO	F	%	EDAD	F	%
Niños	9	60	8	1	12
			9	4	44
			10	4	44
Niñas	6	40	9	2	34
			10	1	16
			11	1	16
			12	2	34

El Grupo 2, se conformo de la siguiente manera son niños de 8 a 12 años que tenían hasta 11 meses en el internado son 9 hombres y 6 mujeres, el promedio de edad es de 9 años 8 meses. De éstos 15 niños, 1 cursó el 1er. año, 1 el 3er. año, 5 el 4° año, 6 el 5° año y 2 cursaron el 6° año de primaria.

GRAFICA 5: DESCRIPCIÓN DEL GRUPO 2.

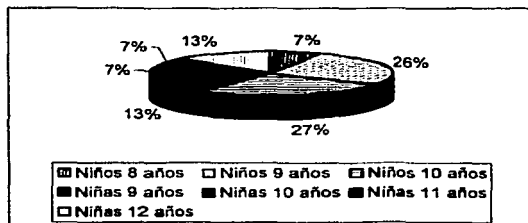


TABLA 6: DESCRIPCIÓN DEL GRUPO 3

TABLA 3: DESCRIPCIÓN DEL GRUPO 3					
SEXO	F	%	EDAD	F	%
Niños	9	60	7	9	100
Niñas	6	40	7	6	100

El Grupo 3, se conformo por ser niños de 6 a 7 años que tenían más de 12 meses en el internado, son 9 hombres y 6 mujeres, el promedio de edad es de 7 años. De éstos 15 niños, 3 cursaron el 1er año, 10 el 2º año y 2 cursaron el 3er año de primaria.

GRAFICA 6: DESCRIPCIÓN DEL GRUPO 3.



TESIS  
FALLA DE ORIGEN

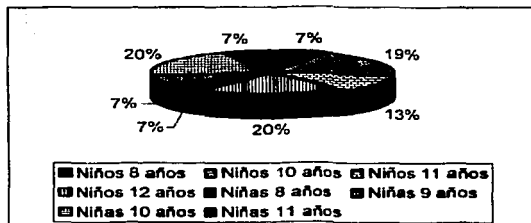


TABLA 7: DESCRIPCIÓN DEL GRUPO 4

TABLA 7: DESCRIPCIÓN DEL GRUPO 4					
SEXO	F	%	EDAD	F	%
Niños	9	60	8	1	11
			10	3	33
			11	2	13
			12	3	33
Niñas	6	40	8	1	16
			9	1	16
			10	3	62
			11	1	16

El Grupo 4, se conformo por ser niños de 8 a 12 años, que tenían más de 12 meses en el internado, son 9 hombres y 6 mujeres, con promedio de edad de 10 años 2 meses. De los 15 niños, 3 cursaron el 3er año, 3 el 4º año, 3 el 5º año y 6 cursaron el 6º año de primaria.

GRAFICA 7: DESCRIPCIÓN DEL GRUPO 4.



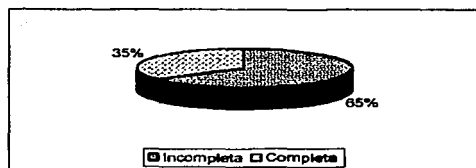
Los instrumentos seleccionados para realizar la investigación fueron "El cuestionario de la personalidad del niño" (Uno que cubre un rango de edad de 6-8 años y el otro que cubre de 8-12 años), ambos cuestionarios han sido diseñados por Catell. Se aplicó también, un cuestionario exploratorio para obtener información sobre la estructura familiar, relaciones intrafamiliares, comunicación, disciplina y la razón por la cual se encuentran en la institución.

TABLA 8 Estructura familiar: Pregunta 1. ¿Quiénes forman tu familia?

RÉSPUESTA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Incompleta	39	65
Completa	21	35
	60	100

Nota: Se considera a la familia completa, cuando se integra de papá, mamá y hermanos, e incompleta cuando hay ausencia de uno o ambos padres.

GRAFICA 8 Estructura Familiar: Pregunta 1 ¿Quiénes forman tu familia?

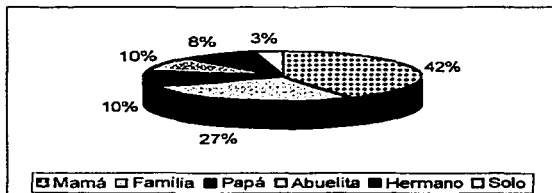


Los datos nos muestran que la mayoría de los niños pertenecen a una familia incompleta.

TABLA 9 Relaciones Intrafamiliares: Pregunta 2. ¿El fin de semana con quién lo pasas?

RESPUESTA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Mamá	25	42
Familia (Toda)	16	27
Papá	6	10
Abuelita	6	10
Hermano	5	8
Solo	2	3
	60	100

GRAFICA 9 Relaciones Intrafamiliares: Pregunta 2: ¿El fin de semana con quién lo pasa?



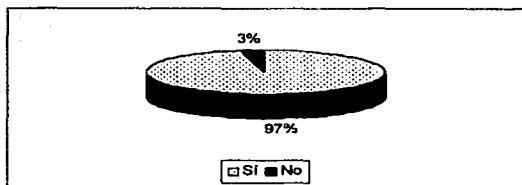
El mayor porcentaje de los niños pasa el fin de semana con su mamá y son cuidados por ella, en menor medida lo pasan con la familia completa y en menores porcentajes, con algún otro familiar.

TABLA 10 Comunicación: Pregunta 3. ¿Pláticas con tus papás?

RESPUESTA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Si	58	97
No	2	3
	60	100

Nota: En su mayoría los niños que respondieron que sí, manifestaron comunicarse con sus padres principalmente para la resolución de demandas.

GRAFICA 10 Comunicación; Pregunta 3. ¿Platicas con tus papás?

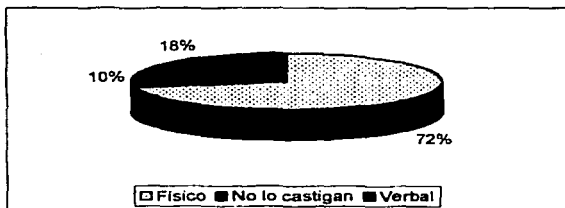


Casi el total de los niños manifestaron el poder platicar con sus papas, ya que sienten la debida confianza.

TABLA 11 Disciplina: Pregunta 4 Cuando te castigan ¿Cómo te castigan?.

RESPUESTA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Castigo Físico	43	72
No lo castigan	6	10
Castigo Verbal	11	18
	60	100

GRAFICA 11 Disciplina: Pregunta 4 Cuando te castigan ¿Cómo te castigan?.

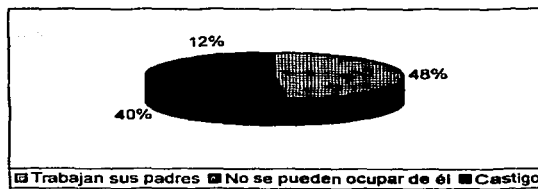


A la mayor parte de los niños se les castiga de manera física llegando en ocasiones a ser severo.

**TABLA 12** Razón por la que se encuentra en la escuela: Pregunta 5. ¿Por qué estas tú en ésta escuela?

RESPUESTA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Trabajan sus padres	29	48
No se pueden ocupar de él	24	40
Castigo	7	12
	60	100

**GRAFICA 12** Razón por la que se encuentra en el internado: Pregunta 5. ¿Por qué estas tú en ésta escuela?

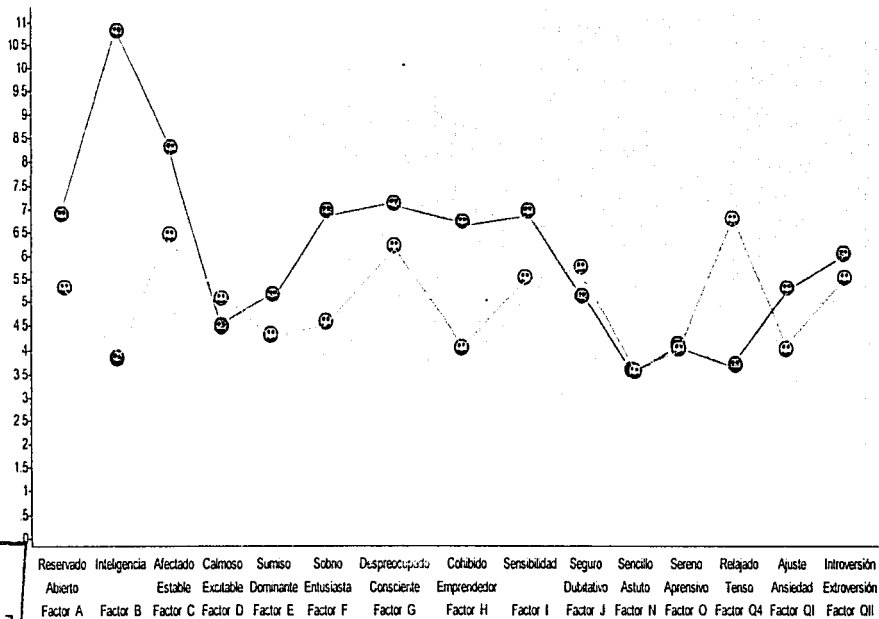


El mayor porcentaje de los niños señalaron estar en ésta escuela porque sus padres trabajan y no quieren que pasen solos la mayor parte del día. Un alto porcentaje manifestaron que no se pueden ocupar de ellos y una mínima parte declararon estar ahí por castigo debido a su mal comportamiento.

La tabla 13, se refiere a los rasgos de personalidad evaluados por la escala de Catell en función de la variable de Edad y tiene relación con la Hi 1 ¿Existen diferencias significativas entre los rasgos de personalidad de los niños que pertenecen a un rango de edad de 6 a 7 11/12 años en comparación con los niños que pertenecen a un rango de edad de 8 a 12 años?

Tabla 13: Edad				
RASGO	ANOS	M	t	Sig.
Reservado - Abierto (A)				
G1	6-7 11/12	6.833	3.676	.001*
G2	8-12	5.333		
Inteligencia (B)				
G1	6-7 11/12	10.87	13.639	.0*
G2	8-12	3.887		
Afectado - Estable (C)				
G1	6-7 11/12	8.367	4.422	.0*
G2	8-12	6.433		
Calmoso - Excitable (D)				
G1	6-7 11/12	4.467	-1.237	0.221
G2	8-12	5.033		
Sumiso - Dominante (E)				
G1	6-7 11/12	5.1	1.494	0.141
G2	8-12	4.367		
Sobrio - Entusiasta (F)				
G1	6-7 11/12	6.9	5.028	.0*
G2	8-12	4.5		
Despreocupado - Consciente (G)				
G1	6-7 11/12	7.2	1.775	0.081
G2	8-12	6.267		
Confiado - Empleado (H)				
G1	6-7 11/12	6.733	5.301	.0*
G2	8-12	3.9		
Sensibilidad (I)				
G1	6-7 11/12	7.1	3.256	.002*
G2	8-12	5.433		
Seguro - Dubitativo (J)				
G1	6-7 11/12	5.267	-1.267	0.211
G2	8-12	5.8		
Sencillo - Astuto (N)				
G1	6-7 11/12	3.567	-0.199	0.843
G2	8-12	3.667		
Sereno - Apreensivo (O)				
G1	6-7 11/12	4.333	-0.138	0.89
G2	8-12	4.4		
Relajado - tenso (O4)				
G1	6-7 11/12	3.767	-5.484	.0*
G2	8-12	6.8		
Ajuste - Ansiedad (Q1)				
G1	6-7 11/12	5.333	2.808	0.012
G2	8-12	4.133		
Introversión - Extroversión (Q11)				
G1	6-7 11/12	6	1.019	0.312
G2	8-12	5.567		

GRAFICA N. 13: Edad



Grupo 1: Niños de 6 a 7 11/12

Grupo 2: Niños de 8 a 9 años

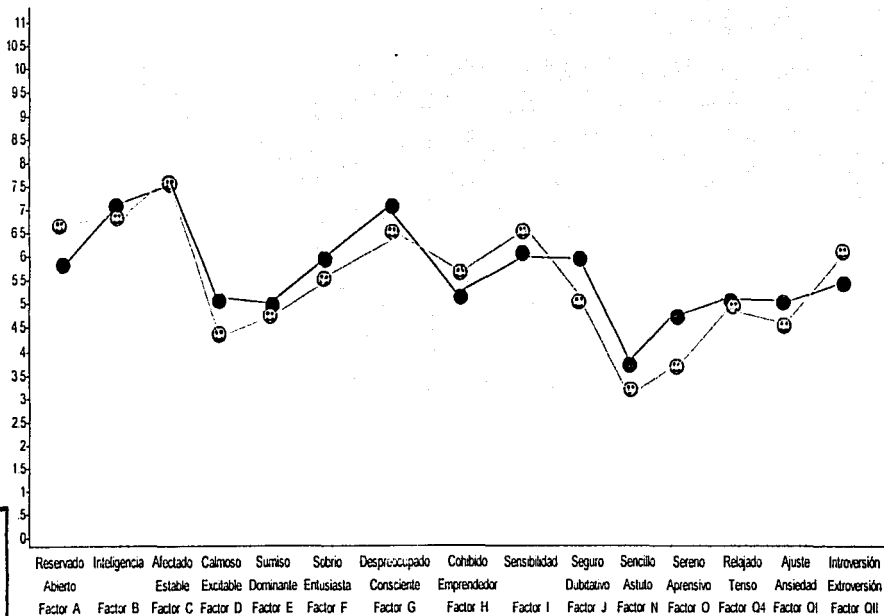
TESIS CON  
 FALLA DE ORIGEN



La tabla 14, se refiere a los rasgos de personalidad evaluados por la escala de Catell en referencia a la variable de tiempo de permanencia en la institución y se relaciona con la H12 ¿Existen diferencias significativas en los rasgos de personalidad entre los niños que tienen hasta 11 meses de internamiento en comparación con los niños que tienen más de 12 meses en el internado?

Tabla 14:				
TIEMPO DE PERMANENCIA				
RASGO	MESES	M	t	Sig.
Reservado - Abierto (A)				
G1	0 - 11	5.8	-2.223	0.03*
G2	+12	6.567		
Inteligencia (B)				
G1	0 - 11	7.133	0.246	0.806
G2	+12	6.9		
Afectado - Estable (C)				
G1	0 - 11	7.4	0	1
G2	+12	7.4		
Calmo - Excitable (D)				
G1	0 - 11	5.1	1.536	0.129
G2	+12	4.4		
Sumiso - Dominante (E)				
G1	0 - 11	4.833	0.4	0.69
G2	+12	4.833		
Subno - Entusiasta (F)				
G1	0 - 11	5.867	0.586	0.561
G2	+12	5.533		
Despreocupado - Consciente (G)				
G1	0 - 11	6.967	0.87	0.388
G2	+12	6.5		
Cohibido - Emprendedor (H)				
G1	0 - 11	5.067	-0.772	0.443
G2	+12	5.567		
Sensibilidad (I)				
G1	0 - 11	6.1	-0.901	0.551
G2	+12	6.433		
Seguro - Dubitativo (J)				
G1	0 - 11	5.967	2.104	0.04*
G2	+12	5.1		
Sencillo - Astuto (N)				
G1	0 - 11	3.667	1.002	0.32
G2	+12	3.337		
Sereno - Apreensivo (O)				
G1	0 - 11	4.767	1.701	0.064
G2	+12	3.967		
Relajado - tenso (Q4)				
G1	0 - 11	5.333	0.147	0.884
G2	+12	5.233		
Ajuste - Ansiedad (Q1)				
G1	0 - 11	5.033	1.25	0.216
G2	+12	4.433		
Introversión - Extroversión (Q8)				
G1	0 - 11	5.467	-1.506	0.138
G2	+12	6.1		

GRAFICA N. 14: Tiempo de permanencia.



Grupo 1: Niños con 0 hasta 11 meses de internamiento

Grupo 2: Niños con más de 12 meses de internamiento

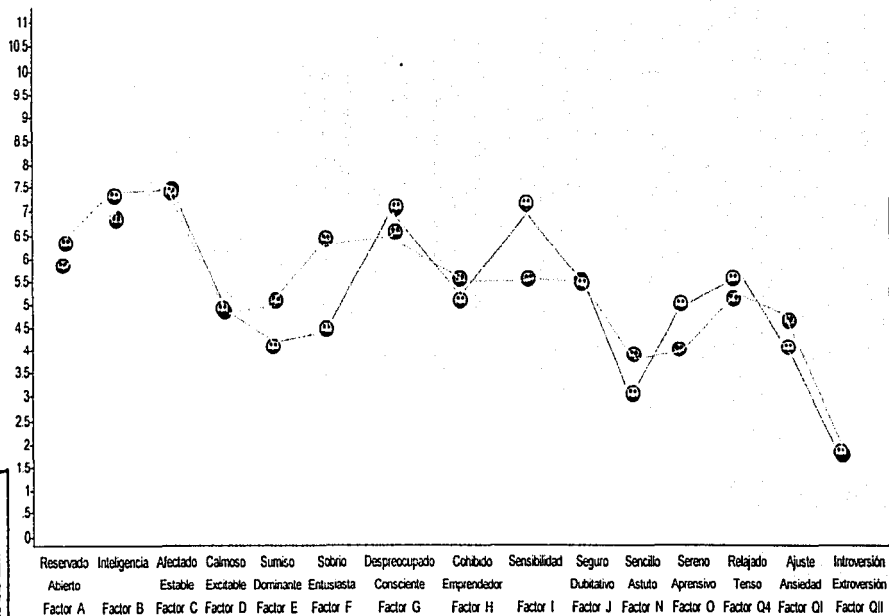
TESIS CON  
 PATIA DE ULLCEN

La tabla 15, se refiere a los rasgos de personalidad evaluados por la Escala de Cattell en referencia a la variable de Sexo y se relaciona con la H3 ¿Existen diferencias significativas en los rasgos de personalidad entre los niños y las niñas que se educan en el internado?

Tabla 15. Sexo	SEXO	M	t	sig.
<b>RASGO</b>				
<b>Reservado - Abierto (A)</b>				
G1	Niños	5.882	-1.024	0.31
G2	Niñas	6.346		
<b>Inteligencia (B)</b>				
G1	Niños	6.794	-0.539	0.592
G2	Niñas	7.308		
<b>Afectado - Estable (C)</b>				
G1	Niños	7.471	0.32	0.75
G2	Niñas	7.308		
<b>Calmoso - Excitable (D)</b>				
G1	Niños	4.765	0.073	0.942
G2	Niñas	4.731		
<b>Sumiso - Dominante (E)</b>				
G1	Niños	5.176	2.102	0.04*
G2	Niñas	4.154		
<b>Sobrio - Entusiasta (F)</b>				
G1	Niños	6.471	3.37	0.001*
G2	Niñas	4.692		
<b>Despreocupado - Consciente (G)</b>				
G1	Niños	6.441	-1.245	0.219
G2	Niñas	7.115		
<b>Cambiado - Emprendedor (H)</b>				
G1	Niños	5.412	0.329	0.744
G2	Niñas	5.192		
<b>Sensibilidad (I)</b>				
G1	Niños	5.529	-3.3	0.002*
G2	Niñas	7.231		
<b>Seguro - Dubitativo (J)</b>				
G1	Niños	5.568	0.294	0.77
G2	Niñas	5.462		
<b>Sencillo - Astuto (N)</b>				
G1	Niños	3.941	1.504	0.138
G2	Niñas	3.162		
<b>Sereno - Apremiado (O)</b>				
G1	Niños	3.882	-2.412	0.018*
G2	Niñas	5		
<b>Relajado - tenso (Q4)</b>				
G1	Niños	5	-0.931	0.356
G2	Niñas	5.654		
<b>Ajuste - Ansiedad (Q1)</b>				
G1	Niños	4.618	-0.542	0.59
G2	Niñas	4.005		
<b>Introversión - Extroversión (Q11)</b>				
G1	Niños	1.61	0.529	0.602
G2	Niñas	1.719		

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

GRAFICA N. 15: Sexo



**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

Grupo 1: Niños de 8 a 12 años

Grupo 2: Niños de 8 a 12 años



## RESULTADOS

La tabla 16, se refiere a la comparación entre la edad y el tiempo de permanencia, relacionada con la HI. 4 ¿Existen diferencias significativas con respecto a la edad y al tiempo de permanencia como factores que afecten o modifiquen los rasgos de personalidad?

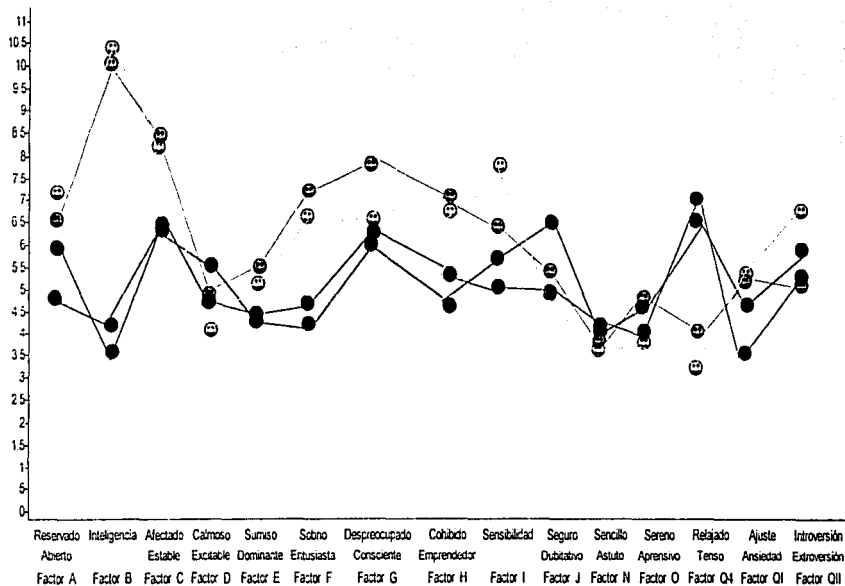
Tabla 16: Tiempo y edad				
RASGO	EDAD Y TIEMPO DE PERMANENCIA	M	t	sig.
<b>Reservado - Abierto (A)</b>				
G1	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo 0 a 11 meses	6.467	6.978	.0*
G2	Edad: 8-12 y Tiempo 0 a 11 meses	4.733		
G3	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo +12 meses	7.2		
G4	Edad: 8-12 y Tiempo + 12 meses	5.933		
<b>Inseguridad (B)</b>				
G1	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo 0 a 11 meses	10.067	81.434	.0*
G2	Edad: 8-12 y Tiempo 0 a 11 meses	4.2		
G3	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo +12 meses	10.267		
G4	Edad: 8-12 y Tiempo + 12 meses	3.533		
<b>Afectado - Estable (C)</b>				
G1	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo 0 a 11 meses	8.467	8.362	.001*
G2	Edad: 8-12 y Tiempo 0 a 11 meses	6.333		
G3	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo +12 meses	8.267		
G4	Edad: 8-12 y Tiempo + 12 meses	6.533		
<b>Calmo - Excitable (D)</b>				
G1	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo 0 a 11 meses	4.733	1.345	0.269
G2	Edad: 8-12 y Tiempo 0 a 11 meses	5.467		
G3	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo +12 meses	4.2		
G4	Edad: 8-12 y Tiempo + 12 meses	4.8		
<b>Sumiso - Dominante (E)</b>				
G1	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo 0 a 11 meses	5.2	0.774	0.514
G2	Edad: 8-12 y Tiempo 0 a 11 meses	4.467		
G3	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo +12 meses	5		
G4	Edad: 8-12 y Tiempo + 12 meses	4.267		
<b>Sobrio - Entusiasta (F)</b>				
G1	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo 0 a 11 meses	7.267	8.689	.00*
G2	Edad: 8-12 y Tiempo 0 a 11 meses	4.467		
G3	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo +12 meses	6.533		
G4	Edad: 8-12 y Tiempo + 12 meses	4.533		
<b>Despreocupado - Consciente (G)</b>				
G1	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo 0 a 11 meses	7.887	2.278	0.069
G2	Edad: 8-12 y Tiempo 0 a 11 meses	6.067		
G3	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo +12 meses	6.533		
G4	Edad: 8-12 y Tiempo + 12 meses	6.467		
<b>Confido - Emprendedor (H)</b>				
G1	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo 0 a 11 meses	7.2	13.510	.0*
G2	Edad: 8-12 y Tiempo 0 a 11 meses	2.933		
G3	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo +12 meses	6.267		
G4	Edad: 8-12 y Tiempo + 12 meses	4.867		
<b>Sensibilidad (I)</b>				
G1	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo 0 a 11 meses	6.467	4.935	.004*
G2	Edad: 8-12 y Tiempo 0 a 11 meses	5.733		
G3	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo +12 meses	7.733		
G4	Edad: 8-12 y Tiempo + 12 meses	5.133		
<b>Seguro - Dubitativo (J)</b>				

TESIS CON  
 FALLA DE ORIGEN

G1	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo 0 a 11 meses	5.4	2.832	.046*
G2	Edad: 8-12 y Tiempo 0 a 11 meses	6.533		
G3	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo +12 meses	5.133		
G4	Edad 8-12 y Tiempo + 12 meses	5.067		
Sencillo - Astuto (N)				
G1	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo 0 a 11 meses	3.733	0.373	0.773
G2	Edad: 8-12 y Tiempo 0 a 11 meses	4		
G3	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo +12 meses	3.4		
G4	Edad 8-12 y Tiempo + 12 meses	3.333		
Sereno - Apremiado (O)				
G1	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo 0 a 11 meses	4.867	1.048	0.379
G2	Edad: 8-12 y Tiempo 0 a 11 meses	4.067		
G3	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo +12 meses	3.8		
G4	Edad 8-12 y Tiempo + 12 meses	4.133		
Relajado - tenso (Q4)				
G1	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo 0 a 11 meses	4.133	10.352	.0*
G2	Edad: 8-12 y Tiempo 0 a 11 meses	6.533		
G3	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo +12 meses	3.4		
G4	Edad 8-12 y Tiempo + 12 meses	7.067		
Ajuste - Ansiedad (Qr)				
G1	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo 0 a 11 meses	5.333	3.469	.021*
G2	Edad: 8-12 y Tiempo 0 a 11 meses	4.733		
G3	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo +12 meses	5.333		
G4	Edad 8-12 y Tiempo + 12 meses	3.533		
Introversión - Extroversión (Q8)				
G1	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo 0 a 11 meses	6.2	3.106	.034*
G2	Edad: 8-12 y Tiempo 0 a 11 meses	5.733		
G3	Edad: 6-7 11/12 y Tiempo +12 meses	6.8		
G4	Edad 8-12 y Tiempo + 12 meses	6.4		

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

GRAFICA N. 16: EDAD Y TIEMPO DE PERMANENCIA



Grupo 1: Niños de 6 a 7 11/12 años y de 0 a 11 meses de internamiento

Grupo 2: Niños de 8 a 12 años y de 0 a 11 meses de internamiento

Grupo 3: Niños de 6 a 7 años y de 12 meses de internamiento

Grupo 4: Niños de 8 a 12 años y más de 12 meses de internamiento

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



## ANÁLISIS DE RESULTADOS

La investigación cuenta con 60 niños el 38% de ellos tiene siete años lo que implica que se concentra un mayor número de niños en este rango de edad, debido a la aplicación de los instrumentos que diferencian las edades por rangos, niños de 6 a 8 años y niños de 8 a 12 años, existiendo una mayor posibilidad de variación en las edades en el cuestionario de 8 a 12 años, en comparación con el cuestionario de 6 a 8 años, que cuenta solo con dos años de rango.

Con referencia al tiempo de permanencia el 50 % esta formado por niños que tienen de 0 a 11 meses y el 50 % restante por niños que tienen más de 12 meses en el internado. Al tomar en cuenta este aspecto, los niños de 0 a 11 meses, nos conduce a aquellos que cursan el primer año (32 % de la muestra asociado con el 38% anterior de niños de 7 años), parte de los cuales conforman el grupo 3.

En cuanto a la variable de sexo la muestra se caracterizó por estar conformada con un mayor número de niños (34 niños) en comparación al número de niñas (26 niñas), lo cual se encuentra relacionado con la población total del internado que es de 290 niños y 230 niñas. Este factor puede ser influenciado por la tendencia de los padres de internar más frecuentemente a los hijos varones que a las mujeres, lo que pudimos corroborar con la revisión de expedientes, donde observamos que algunos niños que están internados cuentan con hermanas que no están inscritas en la institución, una posible explicación a esto, podría deberse al rol social que se le asigna a la mujer, por lo general, los hombres son considerados como más rebeldes que las niñas, así como, a las diferencias de atención y cuidados que se les proporciona.

Para el manejo de las variables, la muestra de 60 sujetos se dividió en cuatro grupos conformados por 15 sujetos cada uno. El grupo 1 se caracterizó por ser 8 niños de 7 años y 7 niños de 6 años, que tienen de 0 a 11 meses de tiempo en el internado, con 8 niñas y 7 niños, que cursan el 1° y 2° año de primaria.

El grupo 2 se caracterizó por ser niños de 9 años en su mayoría, de 0 a 11 meses de estar en el internado, con 9 niños y 6 niñas, que en su mayoría cursan el 5° año. El grupo 3 se conformó con niños de 7 años, de más de 12 meses, con 9 niños y 6 niñas, la mayoría cursan el segundo año. En el grupo 4 la mayoría de los niños tiene 10 años, todos tienen más de 12 meses de estar en el internado, son 9 niños y 6 niñas, gran parte cursan el 6° de primaria.

La investigación se complementa con la aplicación del cuestionario exploratorio cuya finalidad fue obtener información y características de la muestra para indagar aspectos como: estructura familiar, relaciones intrafamiliares, comunicación, disciplina, y la razón por la que se encuentran en la institución.

Respecto a algunos datos obtenidos de los expedientes un alto índice de los niños manifiesta que las relaciones familiares pueden llegar a ser tensas, con problemas económicos y celos; Aunque también se refieren al uso del alcohol de manera frecuente.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN





## ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados que se obtuvieron son: estructura familiar (tabla y gráfica 8) el 65% proviene de una familia incompleta y el 35% de una familia completa, los niños que provienen de una familia incompleta en su mayoría no ven a su papá; o bien por falta de interés del padre para verlos o por que la madre no se los permite. Con respecto a las relaciones intrafamiliares (tabla y gráfica 9) Los niños pasan el fin de semana principalmente a cargo de la madre 42% o con algún otro familiar el 26%; las actividades que más frecuentemente se realizan son ver la televisión o jugar en la calle, por lo tanto, subsecuentemente, cuando están en casa son cuidados por la madre o bien por otro familiar, mencionan que como método de disciplina (tabla y gráfica 11) la mayoría recibe castigo físico el 72 %, el 18 % recibe castigo verbal y el 10 % señaló no ser castigado.

La mayoría prefiere estar acompañado por un hermano o un familiar; la comunicación se caracteriza por que, gran parte de los niños manifiestan poder hablar con sus papás (tabla y gráfica 10) el 96.6 % sí platica con sus padres y el 3.3 % señaló no poder comunicarse con ellos, la mayoría de los chicos hablan más con su mamá, cuando se trata de pedir algo, sobre la escuela, intereses propios o comentar dudas.

Al preguntar ¿Por qué estas en ésta Escuela? (Tabla y gráfica 12), señalaron que están ahí porque sus padres trabajan el 48 % de los casos, y esto se relaciona con una de las condiciones para admitir a los niños en el internado, la cual señala que los padres trabajen y que perciban el salario mínimo, en el 40 % de los casos los padres no se pueden ocupar de él, posiblemente debido a la falta de recursos económicos que no permiten cubrir las necesidades básicas de los niños, otro factor puede ser debido al fallecimiento o ausencia de uno de los padres o por una enfermedad que lo imposibilita. El 12 % se encuentra en el internado por castigo usado como un método para corregirlo.

Algunas de las cosas que más aprecian estando en el internado son; las instalaciones y los amigos, muy probablemente por las comodidades como podría ser un mayor espacio físico en cuanto a su propio hogar, una mejor alimentación, el desentendimiento en las labores domésticas o responsabilidades asignadas en el hogar, el establecimiento de relaciones afectivas y de compañía surgidas en el internado, que alivian la sensación de abandono.

Mientras que a otros les desagradan las instalaciones y el personal, por esta razón es importante la selección cuidadosa del personal que labora en la institución, ya que como se mencionó anteriormente, el personal debe de estimular o aceptar el establecimiento de lazos cordiales y confiables con los niños, para un mejor desarrollo y adaptación al internado. Un aspecto negativo del personal mencionado por los niños, es su actitud autoritaria y rechazante llegando a ser agresiva en ocasiones, con castigos como ponerlos a marchar durante horas o acostarlos en el patio bajo el rayo del sol.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



## ANÁLISIS DE RESULTADOS

La mayor parte señala que mantiene relaciones cordiales con los compañeros y con un familiar que se encuentra dentro de la institución (una de las condiciones que disminuye la ansiedad de separación). Estas relaciones con los compañeros substituyen en un tanto las relaciones de apego existentes en su familia y producen una sensación de seguridad, esto podría traducirse al "ya no estoy solo, tengo alguien que sabe todo de mí y me quiere".

Lo que la mayoría piensa de la escuela, es que si les agrada, sin embargo, prefieren estar en casa con su familia, existen algunas excepciones donde se manifiesta cierto alivio de los niños al llegar al internado debido a las condiciones nocivas en las que el niño se desarrolla, por ejemplo hacinamiento, problemas de alcoholismo o drogadicción, violencia intra-familiar, promiscuidad, desempleo, conductas para y antisociales en la familia.

Con respecto a los resultados obtenidos por el "Cuestionario de Personalidad para niños" de Cutell; La tabla y gráfica 13 corresponden a la edad; los resultados obtenidos muestran que en esta tabla existen ocho escalas con valor significativo (representado con el sombreado), que confirman la H13 Existen diferencias significativas en los rasgos de personalidad de los niños que pertenecen a un rango de edad de 6 a 7 años (grupo 1 en la tabla) en comparación con los niños que pertenecen a un rango de edad de 8 a 12 años (grupo 2 en la tabla); las escalas son: Reservado - Abierto (Factor A), muestran que los niños pequeños son más abiertos que los mayores, la Escala de Inteligencia (Factor B), muestra que los pequeños obtuvieron un mayor puntaje en inteligencia que los mayores, la Escala Afectado - Estable (Factor C), los pequeños son más estables en comparación con los mayores, Sobrio - Entusiasta (Factor E), marca que los niños pequeños son más entusiastas que los mayores, la Escala de Relajado - Tenso (Factor Q4), los niños pequeños son más relajados que los mayores, la Escala Ajuste - Ansiedad (Factor Q1) nos indica que los niños pequeños se ajustan más fácilmente que los grandes. La Escala Cohibido - Emprendedor (Factor H) son más cohibidos los niños mayores que los pequeños, finalmente, la Escala de Sensibilidad (Factor I) muestra que los niños mayores son menos sensibles que los pequeños.

Los resultados que se expresan en la tabla y gráfica 14 se refieren, al tiempo de permanencia de los niños en el internado, aquí se encontraron dos escalas con valores significativos (representados con sombreado) que confirman la H1 la cual señala; Existen diferencias significativas en los rasgos de personalidad entre los niños que tiene hasta 11 meses de internamiento (Grupo 1 en la tabla) en comparación con los niños que tiene más de 12 meses en el internado (grupo 2 en la tabla); los valores significativos se encuentra en las siguientes escalas; la escala Reservado - Abierto (Factor A) se observa que los niños de menor tiempo son más reservados que aquellos que tienen más de 12 meses en la institución. En la Escala Seguro - Dubitativo (Factor J), se muestra que los niños que tienen hasta 11 meses son más inseguros que aquellos que tienen más de 12 meses en internamiento.

La tabla y gráfica 15 se refieren a las diferencias encontradas en cuanto al sexo. Se encontraron cuatro escalas con valores significativos (representados por el sombreado) que confirman la H12 Existen diferencias significativas en los rasgos de personalidad entre los niños (grupo 1 en la tabla) y las niñas (grupo 2 en la tabla) que se educan en el internado; las escalas

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



## ANÁLISIS DE RESULTADOS

fueron: Sumiso – Dominante (Factor E), los niños son más dominantes que las niñas, la escala Sobrio – Entusiasta (Factor F), los niños son más entusiastas que las niñas, la escala de Sensibilidad (Factor I) demuestra que las niñas son más sensibles que los niños, la otra escala significativa es, Sereno – Aprensivo (Factor O), manifiesta que las niñas son más aprensivas que los niños.

Los resultados obtenidos en las tablas y gráficas 13, 14 y 15 nos señalan, que existe un mayor número de escalas significativas en la variable de edad, comparada con las variables de sexo y tiempo de permanencia, probablemente producido por que, a menor edad el impacto de la separación es mayor.

La tabla y gráfica 16 corresponden a la comparación entre los cuatro grupos que conforman la muestra, en cuanto a la edad y tiempo de permanencia; los resultados obtenidos en una prueba ANOVA de una sola vía, muestran que es la tabla donde existe un mayor número de escalas con valor significativo (representado con el sombreado) que confirman la H4 Existen diferencias significativas con respecto a la edad y el tiempo de permanencia, como factores que afecten o modifiquen los rasgos de personalidad (divididos en cuatro grupos). G1 alumnos de hasta 11 meses entre 6 y 7 11/12 años de edad, G2 alumnos de hasta 11 meses entre 8 y 12 años de edad, G3 alumnos de más de 12 meses entre 6 y 7 11/12 años de edad, G4 alumnos de más de 12 meses entre 8 y 12 años de edad; las escalas son: Reservado – Abierto (Factor A), Inteligencia (Factor B), Sensibilidad (Factor I), Introversión – Extroversión (Factor QII), Ajuste – Ansiedad (Factor QI), donde los niños del G3 son más abiertos, inteligentes, sensibles, extrovertidos y ansiosos, que el resto de los grupos.

El Post Hoc indicó que los grupos se distribuyen de la siguiente manera: Los rasgos en donde el G1 marca las diferencias significativas son: Afectado – Estable (Factor C), Sobrio – Entusiasta (Factor F), Cohibido- Emprendedor (Factor II), por lo que se observa que los niños de éste grupo son más estables, entusiastas y emprendedores que el resto de los niños, podríamos mencionar que mientras más grandes son, presentan una mayor dificultad para adaptarse, los pequeños son más moldeables, más espontáneos, conservan la esperanza de que las cosas pueden mejorar y que se pueden reunir nuevamente con su familia.

Para el rasgo de Relajado – Tenso (Factor Q4), podemos observar que los niños del G4, son más tensos, esto es, los niños más grandes y que tienen más tiempo en el internado tienden a reaccionar con más tensión. Podríamos mencionar que a mayor tiempo de permanencia en el internado, suelen reaccionar con mayor inseguridad, tensión y ansiedad, mostrándose una mayor incidencia de esto en los niños más grandes, sin embargo, existe una con el Grupo 3 que son niños de 6 a 7 11/12 años con más de 12 meses en el internado.

Para el rasgo Seguro – Dubitativo (Factor J), los niños del G2 se muestran más inseguros que el resto de los niños. Esto es los niños más grandes que tienen de 0 a 11 meses en el internado son más inseguros, que los demás niños, refiriéndose esta inseguridad, aún periodo de adaptación. Por la que pasan los niños.



## ANÁLISIS DE RESULTADOS

De acuerdo con estos resultados se puede observar que hay una incidencia en las escalas con valores significativos, tales como es la Escala de Sensibilidad y la Escala de Sobrio-Entusiasta con respecto a las variables de edad y sexo, que nos indica que los niños pequeños son más sensibles y entusiastas que los niños más grandes; así como que las niñas son más sensibles que los niños, posiblemente por las características asignadas al rol sexual femenino y por que se les permite expresar más su sensibilidad, así como, que los niños son más entusiastas que las niñas; asociado esto probablemente a que se les restringe menos en cuanto a la libertad de acción con respecto a las niñas, por otra parte las niñas tienden a culparse más por los fracasos y esto hace que dejen de intentar cosas nuevas.

Otra Escala con un valor significativo es la Escala Reservado- Abierto que implica dos variables la edad y el tiempo de permanencia, los niños pequeños tienden a mostrarse más abiertos que los mayores, expresado a través de actitudes entusiastas, la capacidad de entretenerse con cualquier actividad, no se deprimen por periodos prolongados. Los niños que tienen menos tiempo en el internado son más reservados, con respecto al desconocimiento de la dinámica en el internado.

La comparación entre los cuatro grupos con respecto a las variables de edad, tiempo de permanencia y sexo, se conformo de la siguiente manera: El Grupo 3 se caracterizo por ser más abiertos, inteligentes, sensibles, extrovertidos y ansiosos. En el Grupo 1 fueron más estables, entusiastas y emprendedores, El Grupo 4 reaccionaron más tensos y el Grupo 2 con mayor inseguridad.



## DISCUSIÓN

Como ya se mencionó la teoría del apego considera la tendencia a establecer lazos emocionales íntimos con individuos determinados como un componente básico de la naturaleza humana, que se establece y prosigue a lo largo de la vida adulta, hasta la vejez. Durante la infancia los lazos se establecen con los padres (o los padres sustitutos), a los que se recurren en busca de protección, consuelo, amor y apoyo. Durante la adolescencia y la vida adulta, estos lazos persisten, pero son complementados por nuevos lazos afectivos. Dentro del marco del apego, la capacidad de establecer lazos emocionales íntimos con otros individuos es considerada como un rasgo importante del funcionamiento afectivo de la personalidad y de la salud mental.

La familia proporciona entonces las principales figuras de apego y la satisfacción de ciertas condiciones necesarias para el desarrollo adecuado del niño, cuando lo anterior no es posible, por ejemplo como en el caso de esta investigación en la cual los niños se exponen a una situación de separación producida por el internamiento, se presentan cambios en las reacciones de los niños, así como en las características de su personalidad, que pueden establecerse como una manifestación positiva o negativa, influyendo en este aspecto el ámbito familiar, social, escolar, las vivencias y recursos propios del niño. Millan (1994) señala que las experiencias formativas de los cuidados primarios y la relación con otros no sólo proveen la fundación para el sentido básico de sí mismo de la personalidad, sino que también influye en la manera en la que subsecuentemente generará varios estilos de vida, cambios de desarrollo y habilidades.

Mahoney (1991) señala que uno de los más importantes cambios en el desarrollo es la construcción e integración de una identidad personal balanceada generada por la identificación de las figuras de apego, con una capacidad para mantener la salud y las relaciones con el mundo social. La identificación con las figuras de apego es un indicador de las posibles pautas de apego que los niños manifestarán posteriormente. Fonagy, Steele, (1991), Main (1985). Remarcan en sus estudios la similitud existente entre los patrones de apego encontrados en niños y sus padres.

Bowlby (1972) afirmaba que un niño puede presentar privación parcial aún estando en casa, debido a una actitud de rechazo inconsciente oculta en otra de afecto, la exigencia excesiva de cariño y confianza por uno de los padres y la satisfacción inconsciente obtenida de la conducta del niño por uno de los padres, pese a condenarla de manera consciente.

Los sujetos de esta investigación provienen en general de familias disfuncionales, que presentan carencias afectivas y económicas, con problemas sociales como alcoholismo, violencia, infidelidad, conductas celotípicas y algunas antisociales, que afectan de forma directa o indirecta a los niños, así como, los modelos de identificación que los niños tienen en relación con sus figuras de apego.

Martín, es un niño de 10 años que pertenece a los sujetos de la muestra, un día comentó un suceso que llamó nuestra atención, él mencionó al regreso del fin de semana en su casa, que su papá le había pegado por que no le creyó, que él no había robado el dinero, peor aún, nos dijo que él sabía quién lo había tomado pero que no dijo nada, porque la persona que lo tomó lo amenazó y le pegó para que se quedara callado. Este caso nos permite observar que en ocasiones los niños no sólo tienen que resolver la separación de las figuras de apego, (lo que en este caso podría ser un alivio, debido a la situación de violencia familiar) sino que también tiene que buscar la manera de enfrentar la problemática familiar existente en su hogar, la que probablemente permita una deficiente identificación con sus figuras de apego.

Pocos niños nos manifestaron tener pautas de apego seguro con sus padres, el caso de Jesús un niño de 9 años es característico de esto, Jesús platicó que él y sus dos hermanas menores se encontraban en el internado porque su mamá trabajaba toda la semana y tenía miedo de que algo les pasara (abuso físico o sexual de parte de los vecinos) ya que vivían en un campamento, él mencionó que llevaban una buena relación de amor y comunicación con su mamá, y que por lo mismo entendía y aceptaban las razones por las cuales tenía que estar en el internado. Es decir no era por falta de amor por parte de su familia sino más bien por falta de recursos económicos, la calidad en su relación con su figura de apego hace que se adapte y entienda más fácilmente su realidad.

Es por esto la importancia del estudio e investigación de las características que se manifiestan cuando se genera una separación de las figuras de apego, por cualquiera que sea la razón por la que se produzca ésta, los resultados obtenidos en la presente investigación corroboran algunos aspectos mencionados por Bowlby (1991), Ainsworth (1991), Bartholomew (1990) quienes señalan como algunas pautas características de respuesta, un incremento en el nivel de ansiedad de separación, tendencia a la depresión y el temor frecuentemente caracterizado por la agresión.

La investigación está basada en tres variables edad, tiempo de permanencia dentro de la institución y sexo, las cuales son consideradas como factores que pueden afectar la personalidad del niño con respecto a la separación de manera temporal pero reiterada del ambiente familiar, esto es, la separación-reunión con sus figuras de apego durante el curso escolar.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

En las diferencias por la edad los comportamientos de los niños hacia una separación son, rechazo o alejamiento, el restablecimiento de la proximidad, buscando o siguiendo a la figura de apego, la protesta por la separación (llorar), y la demostración de placer en la reunión, sonriendo o buscando el contacto físico (por medio de un abrazo o caricias).

Según los resultados de la investigación los niños pequeños son más abiertos, inteligentes relajados, estables, entusiastas, sensibles, emprendedores y se ajustan más fácilmente que los grandes, posiblemente originado por el deseo y la esperanza de integrarse nuevamente al medio familiar cada fin de semana, esto se observó frecuentemente cuando los niños nos preguntaban ¿Cuanto falta para el viernes?. Los niños mayores tienden a mostrarse más cohibidos o reprimidos en comparación a los niños pequeños.

Si partimos de la hipótesis de que a menor edad mayor es la respuesta de ansiedad ante la separación, tendríamos que mencionar que en el caso de los niños mayores se presenta un período de depresión y de desamparo aprendido más prolongado en comparación con los pequeños, además de ser más desconfiados, distantes y rechazantes de las personas que los rodean, a pesar de su necesidad de afecto, al mismo tiempo tienden a reprimir las manifestaciones de sus sentimientos, por lo que no se evidencia de manera abierta el rechazo a la separación.

Como un ejemplo de esta situación tenemos a Juan y Felipe que son dos niños pertenecientes al sexto grado, al momento de realizar la entrevista y preguntarles que pensaban de estar en esa escuela, nos comentaron "no me gusta, pero ya ni modo... de todas maneras tengo que estar aquí". Lo que nos puede indicar que en realidad no es una adaptación al medio, sino más bien una actitud de resignación y de impotencia para transformar su situación actual, es decir, se presenta una reacción de desesperanza.

Algunos niños mayores se resisten a todo esfuerzo para ser confortados, inconscientemente los niños bloquean la necesidad de relacionarse con otros, algunos otros niños muestran indiferencia antes y después de la separación y rechazan la protección y el confort, que puede proporcionarles una figura de apego substituta, ya que temen un nuevo abandono.

Estas conductas podían ser observadas más frecuentemente en el trabajo en patios, el cual consistía en actividades recreativas y juegos, los niños que tienden a mostrar una actitud rechazante, se acercan, observan, en ocasiones se burlan, pero cuando se les invitaba a integrarse al grupo, decían que no y se alejaban, a pesar de que tenían ganas de participar.

Según Ainsworth (1978) la seguridad, ambivalencia - ansiedad, evitación y desorganización, son maneras que tienen los niños para enfrentar la separación. El tipo de respuesta mostrada depende de varios factores como son la personalidad del niño, sus experiencias, sus modelos de apego y la educación.

Otro aspecto a considerar es el tiempo de permanencia en la institución, las afirmaciones de Bowlby sobre la importancia del amor materno en la infancia y la primera niñez, pusieron de manifiesto la relevancia en la ocurrencia de la privación de la figura materna, en 1951 se publicó un artículo denominado "Cuidados maternos y salud mental" realizado con niños huérfanos o niños que habían sido separados de sus familias, Bowlby señaló que estos niños se manifestaban por lo común retrasados en su desarrollo y que padecían además, diversos problemas emocionales y sociales.

Los resultados muestran que a menor tiempo de permanencia en el internado los niños son más reservados e inseguros de aquellos que tiene más tiempo de estar en el internado, debido probablemente a que hay un periodo de adaptación, ya que todo lo nuevo es vivido con incertidumbre hasta que se familiarizan con la dinámica del internado. Los niños que tienen mayor tiempo tienden a mostrarse más abiertos y seguros, no tanto como rasgo de personalidad sino más bien en el manejo de situaciones ya conocidas para ellos, es decir, existe un conocimiento de las instalaciones, del personal, de los compañeros, así como de las normas, horarios y actividades a realizar, por lo que se reduce este período de adaptación y da una sensación de seguridad, e incluso de superioridad con respecto a los niños que tienen menos tiempo en el internado.

Aunque también es cierto que algunos niños no terminan por adaptarse nunca, el caso más dramático es el de un niño que tuvo que ser expulsado por que se escapo de la institución tres veces, lo cual era un peligro tanto para su integridad como para el internado.

Es importante considerar las diferencias por sexo, pues los cambios en la satisfacción de las relaciones interpersonales revelan que el desempeño en las relaciones puede ser influenciado por la estabilidad de los estilos de apego y diferencialmente por el rol de hombre o mujer.

Según Gilligan (1982) argumenta que las mujeres están más orientadas hacia el apego mientras que los hombres están más orientados hacia la individualidad y la separación con respecto a otros. Estas diferencias se observan en los resultados de la investigación en cuanto a que los niños son más dominantes y entusiastas que las niñas.





## DISCUSION

Otro aspecto interesante es que las niñas son más sensibles y aprensivas que los niños, Ickes (1985) señala que las diferencias en las respuestas a la separación entre hombres y mujeres son los modelos cognoscitivos desarrollados en la infancia, que se encuentran influenciados por la sociedad y los estereotipos asignados a los roles sexuales. Es decir que ciertas respuestas son más aceptadas socialmente para las mujeres que para los hombres.

Estas diferencias en las respuestas se observan más claramente en las niñas mayores que fungen como madres substitutas de las niñas más pequeñas, en el internado se les pide a los alumnos mayores que duerman con un niño pequeño, las niñas tienden a presentar una conducta aprensiva y protectora con respecto a los niños que les toca cuidar.

Sofía es una niña de sexto grado perteneciente a la muestra, la cual se acerco a pedir ayuda, por que la niña con la que dormía todas las noches lloraba antes de dormirse, ella estaba preocupada y no sabía como ayudarla, así que recurrió a nosotras, lo que significa que las niñas son más protectoras y aprensivas que los niños. Era más común ver a las niñas con objetos transicionales como muñecas, frazadas, que a los niños, los cuales tendían a reunirse en grupos con los niños mayores.

Sí comparamos a los cuatro grupos de la muestra basados en la variable edad y tiempo de permanencia obtenemos que, los niños de 6 a 7 11/12 años con más de 12 meses en el internado se mostraron más abiertos, afectuosos, participativos, más inteligentes, extrovertidos, desenvueltos y con menos inhibiciones en el contacto con otras personas, son más sensibles y ansiosos. Los niños de este grupo tienden a reaccionar con más ansiedad y sensibilidad a la separación, aun cuando ya reconocen la dinámica del internado. Los niños de 6 a 7 11/12 años con menos de 11 meses en el internado son más estables, tranquilos, entusiastas, espontáneos, emprendedores y socialmente atrevidos, debido muy probablemente por que aún no pasan el período de desamparo frecuentemente percibido, en los niños con mayor tiempo en el internado. Los niños de 8 a 12 con más de 12 meses en el internado son más tensos, inquietos, con una mayor tendencia a la frustración y a sentir presión, presentan una mayor represión de emociones, afectos y temores, lo que hace que actúen evasivos con los demás. Los niños de 8 a 12 con menos de 11 meses, son más inseguros, reservados, individualistas y no les gusta actuar en grupo.

Los resultados señalan que los niños de la muestra independientemente de su edad, tiempo de permanencia o sexo, es característico, que reaccionen con algún grado de ansiedad, depresión, temor y agresión, manifestada principalmente por una conducta de rechazo.



## CONCLUSIONES

Con la confirmación de las hipótesis en la investigación podemos señalar, que los niños reaccionan de acuerdo a los resultados en investigaciones mencionadas con anterioridad, presentándose como rasgos característicos a una separación de las figuras de apego del niño, una serie de actitudes y reacciones, como son la ansiedad, la depresión, la agresión,

Las necesidades fisiológicas y afectivas son distintas según la edad y la constitución de cada individuo. A menor edad del niño, menos estructurada tiene la organización de su personalidad y mayor es la posibilidad de producir alteraciones de conducta, así como mayor es la influencia de los acontecimientos externos y su entorno. Es decir, a menor edad es mayor el impacto en el niño debido a la separación de su familia (figuras de apego).

Cuando un niño se encuentra en el internado tarde o temprano tiene que aceptar los hechos, que está lejos del hogar y solo, lo que ocurre en ese momento depende de la edad del niño, el tiempo en que se encuentre en la institución, el sexo al que pertenece, así como de la clase de niño que es y del hogar de donde proviene, pero en esencia, todos deberán afrontar el mismo problema, aceptar la institución, o bien aferrarse a la idea de su propio hogar, y tratar al internado como una institución en donde debe permanecer unas vacaciones prolongadas.

Muchos aceptan la institución y parecen no presentar ningún problema, pero podría decirse que el niño que se adapta de inmediato, y que nunca manifiesta preocuparse por su hogar, no resuelve necesariamente bien las cosas. La mayor parte de las veces se comprueba que los niños al cuidado de un internado necesitan un largo tiempo, quizá muy largo, para adaptarse, debido a que el niño se muestra francamente angustiado con respecto a su hogar y a sus padres. Sin embargo por otra parte, el internado puede ser una tabla de salvación para los padres, pero en algunos casos, también lo es para el mismo niño, debido a que su núcleo familiar es disfuncional y conflictivo, el niño puede llegar incluso a sentirse aliviado al estar en el internado. Se habla mucho sobre que la peor de las familias, es mejor que cualquier internado, sin embargo, en algunos casos pudiese no ser así.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Los niños con alteraciones en el apego (Separación de sus figuras de apego) pueden fracasar al iniciar interacciones sociales, ya que pueden mostrarse ambivalentes o bien presentar respuestas sociales contradictorias, incluyendo evasión al contacto con otras personas, vigilancia extrema, inhibición excesiva, respuestas apáticas ante interacciones sociales, o un afecto indiscriminado. En general se ha observado una uniformidad de reacciones de angustia en estos niños. En un extremo encontramos niños que simplemente volverán a casa y se adaptarán fácilmente, mientras que en el otro extremo, habrá niños que se han adaptado tan bien al internado que el retorno al hogar puede significar un verdadero choque.

De modo que cuando los niños se quejan después de su retorno, a menudo muestran que mientras estuvieron lejos, construyeron un hogar mejor en su imaginación, un hogar que no les negaba nada, que no tenía problemas económicos ni falta de espacio; de hecho, un hogar al que sólo le faltaba una cosa: Realidad. El hogar real tiene también sus ventajas, sin embargo, los niños resultarán beneficiados si pueden llegar a aceptarlo tal como es.

La vida en el internado se encuentra saturada de actividades escolares; la asistencia a cursar el nivel primaria por las mañanas y por las tardes al taller asignado, los niños acuden al comedor para el desayuno, comida y cena; los espacios recreativos se limitan a los descansos entre las actividades educativas, sin embargo, algo que notamos fue la falta de actividades recreativas; limitándose únicamente al descanso en patios, no hay cuarto de juegos o de televisión, los concursos de creatividad o deportivos y los paseos son muy limitados, la biblioteca cuenta con muy pocos libros los cuales en su mayoría son de investigación, lo que puede generar una sensación de aburrimiento por la rutina en los niños. Creemos que la aplicación de actividades recreativas y lúdicas ayudarían a un mejor desarrollo y desempeño de los niños dentro de la institución

Creemos que las diferencias en los rasgos de personalidad que se presentan en los niños, están siendo posiblemente influenciadas, además de las variables de edad, tiempo de permanencia y sexo, por otros factores como pueden ser, las condiciones en las que se da esta separación, el tipo de apego que el niño tiene, la calidad en las relaciones de este apego, el ambiente en el que el niño se desenvuelve, así como la etapa de desarrollo en la que se encuentra.

Consideramos que a pesar de las investigaciones realizadas, una limitante para esta investigación fue el contar con un número reducido de investigaciones realizadas en tesis respecto al tema, sin embargo sí existe una abundante investigación sobre el apego en otros medios escritos, como son libros, revistas e internet. Así mismo, el hecho de encontramos con una actitud apática, desinteresada y poco cooperativa por parte de los profesores, y en general,



## CONCLUSIONES

de la mayor parte del personal que labora en el internado, pensamos que esta actitud se presenta debido al desconocimiento y descalificación en la importancia que tiene para el internado contar con un equipo de psicólogos, equipo con el que lamentablemente no se cuenta en el internado.

Trabajar con los niños del internado es gratificante en muchos aspectos, en general los niños se muestran dispuestos a colaborar de muy buen agrado, actitud que contrasta con el personal, debido a que en su gran mayoría se rehúsa a involucrarse no solo en la terapia y el modo de cómo está se ejerce, sino negando la salida de los niños a sus sesiones.

Cambiar la actitud del personal requiere de un largo trayecto de esfuerzos, sin embargo, es indispensable la apertura a un trabajo interdisciplinario real, por el bien de los niños que se educan en los internados y de la institución misma.

A partir de los resultados obtenidos en la investigación, consideramos importante concluir sobre algunas reflexiones respecto al estudio:

1. Si se consideran de forma aislada cada una de las variables independientes: Edad, Tiempo de permanencia y Sexo, si bien se obtienen diferencias estadísticamente significativas en los tres casos, se obtienen un número mayor de diferencias en cuanto a los rasgos de personalidad al comparar a los grupos por edad y por sexo, obteniendo menos diferencias intra-grupos en cuanto al tiempo de permanencia.
2. Al cruzar Edad y Tiempo de permanencia, las diferencias estadísticamente significativas en cuanto a las características de personalidad, se elevaron considerablemente presentándose en 10 de las 15 escalas.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



## ANEXOS

### CUESTIONARIO EXPLORATORIO

#### FACULTAD DE PSICOLOGÍA CUESTIONARIO EXPLORATORIO

##### FICHA DE IDENTIFICACION:

Nombre:

Edad:

Fecha de Nacimiento:

Escolaridad:

Tiempo de permanencia:

##### DATOS DE LOS PADRES

Nombre:

Edad:

Ocupación:

Escolaridad:

Nombre:

Edad:

Ocupación:

Escolaridad:

##### FAMILIOGRAMA

##### PREGUNTA

1.- ¿Quiénes forman tu familia?

##### ASPECTO A EXPLORAR

Estructura familiar.

##### RESPUESTA

Completa  
Incompleta

2.- ¿El fin de semana con quién lo pasas?

Relaciones intrafamiliares

Mamá  
Familia (toda)  
Papá  
Abuelita  
Hermano  
Solo

3.- ¿Platicas con tus papás?

Comunicación

SI  
No

4.- ¿Cuándo te castigan ¿Cómo te castigan?

Disciplina

Físico  
No lo castigan  
Verbal

5.- ¿Por qué estas tú en esta escuela?

Razón por la que sé  
Encuentra en el internado

Trabajan sus padres  
No se pueden ocupar de él  
Castigo

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



### REGISTRO ANECDÓTICO

La investigación inicia con los trámites y permisos necesarios para poder realizar el estudio dentro del internado, la ubicación del plantel y la especificación de la muestra. Después de cumplir todos los requisitos establecidos por la SEP nos presentamos con las autoridades del internado, se nos pidió como condicionante para poder elaborar el estudio que nos hiciéramos cargo de niños canalizados por los maestros con ciertas deficiencias en el aprendizaje o problemas de conducta. Para cumplir este requisito fue necesario permanecer laborando en el plantel todo el año escolar.

Durante la primera semana de clases observamos a varios niños corriendo a la puerta de entrada detrás de sus papás, por que no querían quedarse en la escuela, este comportamiento se extendió con menor incidencia de casos, sin embargo, durante todo el año, principalmente los lunes que era cuando regresaban de casa. El caso más dramático es el de un niño que fue dado de baja debido a que se escapó tres veces de la escuela para regresar a su hogar.

El primer día de clases nos presentamos con todo el personal que laboraba en el plantel, explicando especialmente a los maestros los motivos por los cuales estábamos ahí, ya que muy frecuentemente necesitaríamos que los alumnos salieran del salón de clases para asistir a la aplicación del Cuestionario exploratorio y el instrumento de Catell, así como a las sesiones programadas con los niños que no eran sujetos de nuestro estudio pero que fueron canalizados por ellos mismos. Una de las dificultades presentadas con este aspecto, fue la disponibilidad de los maestros a colaborar con nosotros, la mayoría no estaba de acuerdo en permitir la salida de los alumnos. Así que nos vimos obligadas a tener en ocasiones que presionar con las autoridades para obtener el permiso.

Lamentablemente parte del personal no se encontraba bien informado acerca del trabajo realizado con los niños, algunos prefectos y maestros nos mencionaron "para que quieren que vayan con ustedes si solo van a jugar, eso no es trabajo, mejor que aprovechen el tiempo en el salón de clases", consideramos que para que exista un manejo eficaz es importante que se tenga un verdadero equipo interdisciplinario en este tipo de escuelas, donde prevalezca el respeto y conocimiento de la importancia de cada una de las áreas que intervienen en el desarrollo del niño, sin que se descalifique o devalúe el trabajo de nadie.

Continuamos con la selección de nuestra muestra poniendo atención en cumplir con los criterios de inclusión, posteriormente se nos facilitaron los expedientes de estos alumnos, los cuales leímos y de donde pudimos obtener algunos datos sobre la realidad de los niños.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Para poder laborar nos asignaron un área, cabe mencionar que esta área se encontraba abandonada y fungía como bodega, después de habilitarla y decorarla haciéndola atractiva para los niños, el espacio cambio de un lugar sin uso a uno confortable, a mediados de año se nos comunicó que seríamos transferidas a otra área, debido a los trabajos de remodelación, terminamos laborando en el salón de conferencias del área médica.

Trabajamos con tres tipos de población, los niños que pertenecían a la muestra de nuestro estudio, los niños que fueron canalizados por los maestros, y los niños que acudieron a nosotros de manera voluntaria o por iniciativa propia.

Las primeras sesiones con los niños fueron de presentación y de elaboración de report, motivadas por el acercamiento de los niños que acudían con nosotros de manera voluntaria en sus tiempos libres, decidimos realizar un trabajo extra en el patio a la hora de los descansos, esta actividad era meramente lúdica, organizamos concursos, uno de ellos consistió en la realización de dibujos, los cuales fueron pegados en las paredes de nuestra área de trabajo, creemos que esto los estimulo al trabajo productivo, ya que siempre entraban y buscaban su dibujo, era una forma de hacerlos sentir presentes y en un lugar importante para nosotros.

Debido al malestar de algunos miembros del personal, se nos pidió que evitáramos el acercamiento con los niños, nosotros consideramos, que este aspecto se genera debido a la ignorancia de la importancia de establecer lazos de confianza con los niños, si ellos se encuentran en el internado es claro que van a buscar alguien en quién confiar, si el niño no encuentra esta confianza, ¿Como puede adaptarse a la institución y rendir eficientemente?.

Gracias a este acercamiento platicamos y conocimos a muchos niños, teniendo la oportunidad de conocer su problemática, necesidades, carencias y deseos. A través de los niños observamos que una gran parte provenían de familias disfuncionales, con problemas de hacinamiento, alcoholismo, robo, maltrato, con una carencia de normas y valores que dificultan su adaptación no solo al medio escolar sino también a la sociedad.

Una de las niñas nos comento que siempre le pedía a su papá que se la llevara con él, al investigar acerca del papá ella mencionó que su papá había muerto y que su mamá esta en el reclusorio por haberlo matado, su abuela paterna era quién cuidaba de ella los fines de semana, por esta razón estaba en el internado.



Otro niño nos contó que estaba en la escuela debido a que se quedaron sin casa y tuvieron que vivir en un campamento, su mamá trabajaba y no podía cuidarlo a él y a sus dos hermanas, como su mamá tenía miedo de que abusaran de ellos, decidió internarlos. Historias similares fueron relatadas por otros niños.

La vida en el internado salva a algunos niños de la violencia familiar, del abandono y de la pobreza, un lunes al regreso del fin de semana, regresó un niño golpeado al preguntarle sobre las marcas, contestó que su papá le pegó, porque lo acusaron de un robo que él no hizo, pero si vio quién fue el responsable, nos dijo "sino me pega mi papá me pega el que lo hizo".

Dentro de la vida escolar en pequeños detalles se notaba la necesidad económica, en ocasiones nos tocó asistir al comedor, donde surgieron comentarios como que ahí si comían tres veces al día, o que contaban con más espacio para ellos.

Los dormitorios son cuartos muy grandes y normalmente dormían en una cama un niño pequeño con uno mayor. Lo que generalmente llevaba a los niños mayores a sentirse responsables por lo pequeños con quienes dormían, aunque no fuesen sus parientes.

El trabajo con los niños fue muy gratificante y enriquecedor, en cuanto a todo tipo de experiencias, la mayoría de los niños siempre se mostraron abiertos y dispuestos a cooperar en todo lo que les pedíamos, les agradaba asistir con nosotros, nos saludaban o se despedían con gusto. Razón por la cual creemos que realmente si se cuenta con el personal adecuado la vida de los niños en el internado puede llegar a ser más confortable y tranquila, rindiendo y adaptándose mejor.





## BIBLIOGRAFIA

- Altieri Martino R. A., (1978), El niño abandonado. Estudio psicodinámico, México D.F.
- Ainsworth, M. D. S., (1985), Patterns of infant – mother attachment II. Attachment across the lifespan., Bulletin on the New York, Academy of Medicine, 61, 771 – 812.
- Ainsworth, M. D. S. and Bowlby, John, (1991), An ethological approach to personality development, American Psychologist, 46, 333 – 341.
- Aviña Ortega Carolina y Rodríguez Cardoso Anahí, (1998), Depresión y maltrato en niñas institucionalizadas. Un estudio comparativo, México D.F.
- Azcoaga, J. E. y Brello, J.A., Los retardos del lenguaje en el niño.
- Bandura, A. Y Walters, Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad, R. H., Edith, Alianza, Madrid.
- Bartholomew, K., (1990), Avoidance of intimacy: An attachment perspective., Journal of Social and Personal Relationships, 7, 147 – 178.
- Bartholomew, K. , y Horowitz, L. M. , (1991), Attachment styles among young adults: A test of a four-category model., Journal of personality an social Psychology, 61, 226 –244.
- Bee, Helen, (1978), El desarrollo del niño. Edit. Harla, México.
- Bradford, E. and Lidon, W. J., (1994), Assessing adolescent and adult attachment. An update., Journal of Counseling y Development, 73, 215 – 219.
- Dr. L. C. Béla Székeley, (1983), Diccionario de psicología general y aplicada, 7º edición, Edit. Claridad, Buenos Aires, Argentina.
- Bowlby, John, (1972), Cuidado Maternal y Amor. Edit. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Bowlby, John, Los cuidados maternos y la salud mental, Edit. Humanitas, Buenos Aires.
- Brazelton, T. Berry, La relación más temprana, padres, bebés y el apego. Del apego inicial.
- Cueli, José y Peidl, Lucy, (1981), Teorías de la Personalidad, Edit. Trillas, México.

Edmund V., David P., Sullivan, (1978), El desarrollo infantil, Tomo I teorías, los comienzos del desarrollo. Tomo II, El desarrollo de la personalidad. Tomo III, Aspectos lingüísticos, cognitivos y físicos; Edit. Paidós, Buenos Aires.

Enciclopedia de la Psicología, (1978), "Psicología y Pedagogía", Plaza y Janes. S.A. Editores, Barcelona.

Eyer, Diane E., (1995), Vinculación madre – hijo. Una ficción científica, Edit. Herder, Barcelona.

Flores Moncada Beatriz, (1998), Autoconcepto en niños institucionalizados, México D.F.

Gessell, Arnold, (1978), El niño de dos a diez años, Edit. Paidós, Buenos Aires.

Gessell, Arnold, (1975), El niño de once y doce años, Edit. Paidós, Buenos Aires.

Henry Wallon, (1982), La Psicología del abandono, Edit. Psique, Buenos Aires.

Hernández Berezaluce Ma. Elena, (1973), El niño institucional. Presentación de un caso, México D.F.

Journal of Social and Personal Relationships, Apr 98, Vol. 15, Issue 2, p. 175, 16 p.

Kobak r. y Sceery, A., (1988), Attachment in late adolescence: working models, affect regulation and representations of the self and others, Child development, 59, 135-146.

La Presa Médica Mexicana, (1982), El niño de 6 a 12 años, Edit. Founcier.

Lara Morales Fernando, (1998) Efectos de la institucionalización. Adopción y divorcio de los padres en un infante de diez años. Estudio de un caso con orientación terapéutica, México D.F.

Lewis, Melvin, (1973), Desarrollo Psicológico del niño, Edit. Paidós España.

Lewis, P. Lipssitt, (1981), Desarrollo infantil, Edit. Trillas, México.

Lorin, Claude y Demachuy, Patricia. (1995). La psicología del niño y del adolescente, Ediciones Mensajero, Francia.

Lovel, Mark, (1976), Desarrollo de su hijo, Edit. Gidesa, México.

Mahoney, M. J., (1991), Human change process., New York, Basic Books.



## BIBLIOGRAFÍA

- Main, M., Kaplan, N. Cassidy, J., (1985), Security in infancy, childhood and adulthood: A move to the level of representation. In I. Bretherton and E. Walters (Eds) Growing points of attachment theory and research. Monographs of Society for Research in Child Development, 50, 66-104.
- Newman y Newman, (1985), Desarrollo del niño, Edit. Limusa, México.
- Ojeda García Angélica, (1998), La pareja: apego y amor, México D.F.
- Papalia, Diana E., (1988), Psicología del desarrollo, Edit. McGraw-Hill, México.
- Pelcastre J. L., (1994), Desarrollo infantil. Edit. Libra, México.
- Porter, R. B. y Catell, R. B., (1990), Cuestionario de personalidad para niños (6 – 8 años), TEA Ediciones, S. A., Madrid.
- Porter, R. B. y Catell, R. B., (1990) Cuestionario de personalidad para niños (8 – 12 años) CPO, TEA Ediciones S. A., Madrid.
- Provence, S. y Lipton, R., (1992), Infants in institution. New York: International Universities Press.
- Prekop, Jirina, (1992), El Pequeño Tirano, Edit, Trillas, México.
- Rau Ferguson Lucy, (1979), Desarrollo de la personalidad, Edit. El Manual Moderno, S. A., México D. F.
- Rappoport, Leon, (1978), La personalidad desde los seis hasta los doce años, Edit. Paidós, Buenos Aires.
- Sánchez Azcona, J., (1974), Familia y Sociedad, México.
- Snijders Dr. N. – Oomen, (1978), La familia y su dinámica, Edit. Mensaje, España.
- Spitz, René, (1985), Una Teoría Genética de campo sobre la Formación del Yo, Edit. Fondo de Cultura Económica, México.
- Sroufe, L. A. y Walters, E. (1997), Attachment as an organizational Construc. Child Development, 48, 1184-119.
- Ster, Daniel, (1978), La Primera relación Madre-Hijo, Ediciones Morata, S.A., Madrid.
- Susan Isaacs, (1981), Psicología de la edad escolar, Edit. Psique, Buenos Aires.



---

## BIBLIOGRAFÍA

(1972), Tres teorías sobre el desarrollo del niño, Edit. Amorrorto, Buenos Aires.

Vernon Y Nordby y Calvin S. Hall, (1988), Vida y conceptos de los Psicólogos más importantes, Edit. Trillas, México.

Winnicot D., (1988), Deprivación y Delincuencia, Buenos Aires.

Winnicot, D. W., (1982) Realidad y juego, Edit. Gedisa S. A.